UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Modernización estatal, militares y clase media. Colombia en las décadas de los 50 y 60

Juan Daniel Guisao Álvarez

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Ciencias Humanas y Económicas, Departamento de Historia

Medellín, Colombia

2020

Modernización estatal, militares y clase media. Colombia en las décadas de los 50 y 60

Juan Daniel Guisao Álvarez

Trabajo de investigación presentado como requisito parcial para optar al título de:

Magister en Historia

Director:

Doctor Forrest Hylton

Línea de Investigación:

Historia Social Latinoamericana

Grupo de Investigación:

Historia Social

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Ciencias Humanas y Económicas, Departamento de Historia

Medellín, Colombia

2020

Sabemos bien que toda obra ha de ser imperfecta, y que la menos segura de nuestras contemplaciones estéticas será la de aquella que escribimos. Pero imperfecto es todo, y no hay ocaso tan bello que no pudiera serlo más aún, o brisa tan leve que nos produzca sueño que no pudiera darnos un sueño todavía más tranquilo. Y así contempladores por igual de las montañas y de las estatuas, disfrutando los días como libros, soñándolo todo, sobre todo para transformarlo en nuestra íntima sustancia, haremos también descripciones y análisis que, una vez hechos, pasarán a ser cosas ajenas de las que podemos disfrutar como si vinieran con la tarde.

Fernando Pessoa.

Agradecimientos

El proceso de elaboración de este trabajo de investigación ha sido uno de los retos más complejos y satisfactorios que he tomado, ello se debe a que abrirme a otra disciplina (Historia) e incluso otra casa de estudios (Universidad Nacional) fue una decisión que en muchos momentos me cuestionaron y que incluso yo hice, en varias ocasiones desconfié de mí y de la capacidad que tendría para afrontar el reto. Pero eso sí, tenía una cosa clara y ello era el tema que me movía a investigar, el conflicto social y sus repercusiones en América Latina, no estaba dispuesto a abandonarlo.

A mitad del camino, que parecía oscuro y que me iba dejando muchas dudas acerca de la pertinencia de la investigación me encontré con el profesor Forrest Hylton, quien se animó a guiarme y hacer todo más claro, le agradezco infinidades por animarse a contribuir con esta investigación que en muchos momentos sonó exagerada, con su guía se fue reduciendo y enfocando hasta el trabajo presentado. Además, quiero agradecer al profesor Óscar Calvo, sus conversaciones con Forrest y conmigo, así como sus asesorías me ayudaron a enfocarme y buscar responder las preguntas que me surgían.

Quiero agradecer a mi familia, a mi mamá Sol Beatriz, que ha hecho todo por nosotros y mis hermanas Mariana y Natalia, las cuales me han acompañado y animado en los momentos más difíciles. A mis abuelos Luis Carlos y Morelia que siempre me apoyaron en mis decisiones de vida, sobre todo las relacionadas con las ciencias sociales, me encantaría que estuvieran ambos para ver esto, pero la naturaleza les tenía otros planes. Por último, a mis amigos Alejandro y Jhoan, que siempre estuvieron dispuestos a escucharme cuando hablaba de mis temas.

Resumen

Con la investigación planteada a continuación se busca describir cómo se ha dado la modernización estatal en Colombia durante las décadas de los 50 y 60 en el marco del contexto internacional y regional de la Guerra Fría, prestando especial atención a los lugares tomados por las fuerzas armadas, en el proceso modernizador del Estado y la clase media. Asimismo, explicar la relación entre las fuerzas armadas y la modernización estatal en Colombia en los años 50 y 60, procurando entender la formación de la clase media en relación con las doctrinas, prácticas de la seguridad nacional y burocracias estatales como transnacionales. Se debe tener en cuenta que, en este período histórico en el mundo, se debate qué sistema político y económico debería ser el predominante, por lo que los países de la región latinoamericana están inmersos en una lógica de contención al comunismo, desarrollada por Estados Unidos, en la cual se despliegan fuertes medidas de seguridad hemisférica y de desarrollo económico, donde se busca evitar la revolución social, teniendo como punto de quiebre la revolución cubana de 1959.

Palabras clave: Clase media; Conflicto social; Guerra Fría; Militares; Modernización.

State modernization, military and middle class. Colombia in the 50's and 60's decades.

Abstract

The present research intends to describe how state's modernization in Colombia occurred during the decades of the fifties and sixties in the regional and international context of Cold War, giving special attention to the places taken by armed forces, State's modernizer process and middle class. In the same way, explaining the relationship between the armed forces and the State's modernization in Colombia in the fifties and sixties, trying to understand the formation of middle class in relation with the doctrines, national security practices and state and transnational bureaucracy. It must be considered that in this time period there was an ongoing debate about which political and economic system should be the predominant one and that Latin American countries were immersed in a contention logic to communism developed by The United States which unfolds strong measures of hemispheric security and economic development with the main goal to avoid social revolution, having as a breaking point 1959 Cuban Revolution.

Keywords: Cold War, Middle Class; Military; Modernization; Social Conflict.

Contenido

Introducción

1. Capítulo 1. Temas y contextos 7
1.1 Acercamiento a la Guerra Fría en América Latina 8
1.2 Contexto del conflicto social en Colombia 15
1.3 Colombia en el marco del conflicto global 19
1.4 Apuestas, aperturas y cierres 25

2. Capítulo 2. Pacificación y modernización estatal 35
2.1 Vuelta del orden, la pacificación militar: Gustavo Rojas Pinilla 36
2.2 Modernización como una necesidad para la paz: el Frente Nacional 46
2.3 Modernización contrainsurgente 59
2.4 El modernizador perfecto: Alberto Lleras Camargo 66
2.5 ¿Una modernización positiva? Perspectivas de la modernización 79

3. Capítulo 3. Crisis y progreso, dinámicas de la modernización estatal 81
3.1 ¿Estado en crisis?: Guillermo León Valencia 82
3.2 Una nueva etapa de modernización: Carlos Lleras Restrepo 96
3.3 El lugar y la dinámica de las fuerzas armadas 106
3.4 La clase media en contexto del conflicto social 117
3.5 Los lugares en desacuerdo, surgimiento del conflicto social 124

4. Capítulo 4. Conclusiones, ¿hay relación entre la modernización estatal, insurgencia y contrainsurgencia con el conflicto social? 126

5. Bibliografía 135
5.1 Fuente primaria 135
5.2 Fuente secundaria 137

Lista de figuras

Pág.

Gráfico 1. Ayuda Norteamericana a Colombia 1946-2006

Lista de tablas

1. Composición del Senado de la Republica durante el FN
2. Composición de la Cámara de Representantes durante el FN

Lista de mapas

Mapa 1. Desarrollo de ciudades en Colombia 1951

Mapa 2. Desarrollo de vías en Colombia 1950

Lista de Símbolos y abreviaturas

Símbolo	Término
ACM	Acción Cívico Militar
AGN	Archivo General de la Nación
AHA	Archivo Histórico de Antioquia
ANAPO	Alianza Nacional Popular
ANC	Asamblea Nacional Constituyente
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BLAA	Biblioteca Luis Ángel Arango
CEPAL	Comisión Económica Para América Latina
CIA	Agencia Central de Inteligencia
DAS	Departamento Administrativo de Seguridad
ELN	Ejército de Liberación Nacional
EPL	Ejército Popular de Liberación
FARC	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia
FMI	Fondo Monetario Internacional
FN	Frente Nacional
OEA	Organización de los Estados Americanos
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OTAN	Organización del Tratado del Atlántico Norte
PIB	Producto Interno Bruto
UN	Naciones Unidas
URSS	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

Introducción

En el año 1958 Richard Nixon, vicepresidente de Estados Unidos, realizó una gira por algunos países de América Latina con el objetivo de mostrar que el país norteamericano tenía la intención de acercarse a sus vecinos continentales, pues buscaba que en la región se abandonara la idea de que a la política exterior estadounidense solo estaba preocupada por Europa en el contexto del plan Marshall[1]. La gira duró 18 días, desde el 27 de abril hasta el 15 de mayo, e incluyó la visita a ocho países de la región[2] y se desarrolló sin contratiempos en la mayoría de los destinos[3], aunque en casos específicos, como la visita a Lima[4] y Montevideo, se presentaron manifestaciones, lo que es tomado como una normalidad por los asesores de acuerdo con lo que representa la comisión[5]. En Caracas, ciudad que se encontraba en contexto de ingreso a la democracia, la gira es recibida por una gran protesta que ve la misión como representante de una política exterior irrespetuosa y agresiva[6], donde Nixon no sólo es abucheado, sino también perseguido y apedreado mientras va en su vehículo, ocasionando que Dwight Eisenhower, presidente de Estados Unidos, ordenara desplegar activos de las fuerzas armadas norteamericanas en suelo venezolano, buscando rescatar al vicepresidente si era necesario bajo el nombre de "Operation Poor Richard" [7].

Independiente de los hechos "desconectados" ocurridos en Caracas y las protestas menores de Lima y Montevideo, para los analistas del Departamento de Estado la gira de Nixon por

---

[1] Joseph Tulchin, "Los Estados Unidos y América Latina en la década del 60", En: *Estudios Internacionales* 21, n.° 84 (1988): 464.
[2] Entre los cuales se encontraba Uruguay, Argentina, Paraguay, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela.
[3] "Richard M. Nixon at the national press club, may 21, 1958", *The Library of Congress*, acceso el 5 de enero de 2020, https://www.loc.gov/rr/record/pressclub/nixon.html/.
[4] Donde lo esperaban en las afueras de la Universidad Nacional San Marcos cerca de 2000 manifestantes.
[5] "Richard M. Nixon at".
[6] Relacionada con el reciente derrocamiento de Marco Pérez Jiménez hace cuatro meses.
[7] Marvin Zahniser y Michael Weis, "A diplomatic Pearl Harbor? Richard Nixon's goodwill mission to Latin America in 1958", En: *Diplomatic History* 13, n.° 2 (1989): 180-182.

América Latina es un éxito en los demás destinos, incluso en Lima donde hay una protesta con numerosos participantes[8]. Por medio de la gira, las relaciones con los países de Latinoamérica iban a cambiar, la región se ponía en el foco de atención estadounidense, haciendo posible desarrollar planes conjuntos para evitar la extensión de la amenaza del comunismo que comenzaba a tomar forma, las protestas eran su temprana manifestación[9]. El gobierno de Eisenhower (1953 - 1961) buscó desarrollar relaciones más cercanas con países de Latinoamérica, estableció una especie de entendimiento, acompañamiento y apoyo, comprendiendo que las sociedades de éstos tenían necesidades y que era necesario trabajar en ellas si buscaban que no ocurriera una revolución, buscando también mejorar las dinámicas de seguridad, debido a la astucia mostrada por los comunistas.

El 31 de diciembre de 1958 una guerrilla crítica del modelo capitalista ingresa en La Habana, derrocando un gobierno aliado, el de Fulgencio Batista y se preparaba para formar gobierno en un país cercano, Cuba. La Revolución Cubana obligaría a Estados Unidos a ser incluso más crítico con el conocimiento que tenía sobre América Latina y lo que hacían en la región, lo que prevenían en el mundo ocurrió a unas cuantas millas de Florida[10]. Al interior del país el partido republicano e impulsaba al gobierno a tomar posición con respecto a la prevención del comunismo, para que no se repitiera lo que pasó en territorio cubano. Los estadounidenses desconfiaban del nuevo gobierno de Cuba, lo cual los llevó a buscar su control, sin embargo, por la presión, los revolucionarios cubanos tomaron posición en la lucha ideológica global: el socialismo soviético, intentando consolidar un aliado que le hiciera contrapeso a su potencia vecina.

El presidente J. F. Kennedy (1961-1963) se adhirió a la idea de su predecesor, elaboró un plan para potenciar el desarrollo de los países latinoamericanos en torno al capitalismo liderado por Estados Unidos para evitar la insurrección[11], llamado Alianza Para el

[8] Department of State, "Memorandum from the acting assistant Secretary of State for inter-American Affairs (snow) to the Secretary of State. Washington, May 15, 1958", Presidential Cabinet Meetings: Lot 68 D 350, CP–7 Eisenhower Cabinet Material–1958.
[9] Zahniser y Weis, "A diplomatic Pearl Harbor?", 190.
[10] Tulchin, "Los Estados Unidos y América Latina", 473.
[11] Stephen Rabe, *The most dangerous area in the world: John F. Kennedy confront communist in Latin America* (The University of North Carolina Press: 1999), 1-33.

Progreso[12]. Aunque el programa era insignia del gobierno e importante para muchos países de la región, las dinámicas internas de los países hacen que sus resultados no sean los mejores hasta el asesinato de Kennedy en noviembre de 1963, a partir de lo cual la posición de Estados Unidos con los planes y fondos de la Alianza es más crítica[13]. Tras el homicidio, llega Lyndon Johnson a la presidencia (1961-1969), el cual se aleja de la idea de Alianza Para el Progreso propuesta e incluye fuertes lineamientos de seguridad, suscrita a una lista de peticiones que debían cumplir los beneficiarios para realizar los desembolsos. En el año 1969 Richard Nixon, un viejo conocido de Latinoamérica, llega a la presidencia y con este viene un período incierto, en el cual se mantiene el discurso del desarrollismo para evitar la revolución de acuerdo con lo planteado en la Alianza, en la que también se incluían medidas de seguridad, acompañamiento en temas militares y el fortalecimiento del sector privado[14].

En el año 1969, once años después de su visita, Nixon como presidente encargó al gobernador de Nueva York, Nelson Rockefeller, una misión presidencial para América Latina, en la cual debe visitar veinte países de la región, similar a la gira que él había hecho y elaborar un informe con sus propuestas para mejorar las relaciones de Estados Unidos con el continente, para potenciar su desarrollo[15]. La gira de Rockefeller se ve entorpecida por grandes manifestaciones y disturbios en la mayoría de las ciudades a las que llega, conforme se va desarrollando su viaje de norte a sur, se puede ver cómo se van encendiendo las movilizaciones y protestas en contra del gobierno de Estados Unidos, sus pretensiones para la región, su idea de desarrollo e intromisión en la política interna de otros países[16].

En el período de tiempo que pasa entre la visita de Nixon y Rockefeller, se puede observar el cambio de posición que se va desarrollando en la región latinoamericana con respecto a

---

[12] Jeffrey Taffet, *Foreign aid as foreign policy. The Alliance for Progress in Latin America* (Nueva York: Routledge, 2007), 11-27.
[13] Salvador Ángulo y Loreto Correa, "La política exterior norteamericana en América Latina. Los casos de Bolivia y Chile", En: *Visiones de fin de siglo. Bolivia y América Latina en el Siglo XX* editado por Dora Cajías, Magdalena Cajías, Carmen Johnson e Iris Villegas (Lima: IFEA, 2001), 407-445.
[14] Ángulo y Correa, "La política exterior norteamericana", 407-445.
[15] Nelson Rockefeller, "El informe Rockefeller", En: *Foro Internacional* X, 3, n.° 39 (1970): 286-344.
[16] De acuerdo con el seguimiento de prensa realizado en los periódicos *El Colombiano* de Medellín y *El Tiempo* de Bogotá, en donde se observan las manifestaciones que se presentan como respuesta a la visita de Rockefeller a las diferentes ciudades latinoamericanas.

Estados Unidos, mientras en la visita de Nixon la visión era sobre todo positiva y la crítica estaba mediada por el caso específico de una nación que había sufrido una intervención reciente como Venezuela o lugares en los que el movimiento estudiantil y sindical era más fuerte. En la visita de Rockefeller se puede observar la inconformidad generalizada con la política exterior del país norteamericano, así como la decadencia de un ideal de cambio y modernización que con el pasar de los años se ha ido desgastando y donde las supuestas noticias de prosperidad no se han cumplido. El desarrollo, el bienestar y el progreso se han ido quedando en el aire. Como se puede observar, la población se ha vuelto crítica de un proceso de modernización que se presenta como una solución y que tiene como guía a Estados Unidos, pero que no ha cambiado las lógicas de vida relacionadas con el subdesarrollo, una promesa incumplida ante lo observado en los programas gobierno.

En este proyecto de investigación presentado, que tiene como objeto de estudio la modernización del Estado en Colombia durante las décadas de los 50 y 60, se pretende describir el proceso de modernización que lleva a que se desarrollen los hechos mencionados en este país, mostrando la forma en el que el proceso modernizador se desarrolla y sus resultados, prestando especial atención a las fuerzas militares y el papel que desempeñan en su aplicación, así como la clase media. Donde la pregunta de investigación es cómo se modernizó Colombia durante el periodo estudiado, observando especialmente la participación en esta modernización de los militares y la respuesta y movilización de la clase media. Donde se han tomado como actores importantes para entender el desarrollo del proceso modernizador, tanto a su lugar como ejecutantes de este, así como población objetivo de los programas y sus respuestas a los mismos.

El documento está dividido en cuatro capítulos. El primero, “acercamiento a los conceptos y contextos” busca desarrollar un acercamiento a los conceptos utilizados en la investigación, además de presentar el contexto de la región latinoamericana como del caso analizado. En el segundo capítulo “el lugar de los actores analizados, militares y clase media” se describe a los actores de la investigación, la forma en la que han sido estudiados y entendidos, las relaciones de éstos con la modernización y la idea de desarrollo que se tiene en el período estudiado. El tercer capítulo “el camino hacia la modernización estatal en Colombia”, analiza el proceso modernizador, así como el lugar ocupado por los sectores

estudiados, militares y clase media, mencionando sus encuentros y desencuentros. El cuarto y último capítulo “Conclusiones, ¿la relación entre la modernización estatal y el conflicto social?” como su nombre lo indica, pretende ser el cierre con las conclusiones que arroja el proceso investigativo, en este se busca problematizar el objeto analizado con los hechos que estaban ocurriendo, buscando dar luz al entendimiento de la inconformidad y el conflicto social que se hace evidente en un hecho como la visita de Rockefeller en el año 1969.

1. Capítulo 1. Temas y contextos

En este primer capítulo se hace alusión a los temas y contextos que son importantes para comprender el ámbito en el que se desarrolla la presente investigación, consta de una pequeña introducción a lo que ha sido el estudio histórico de la guerra Fría en América Latina, para en un momento posterior acercarse a los acontecimientos que se presentan en el período estudiado y la forma en que esto afecta a la región y especialmente a Colombia. Para llegar a esto en primer lugar se hace alusión al término de Latinoamérica, acotándolo al sentido conceptual y geográfico, así como los debates que han surgido en el acercamiento al mismo; en un momento posterior se describe la Guerra Fría y sus característica buscando contextualizar a la región latinoamericana con respecto al conflicto global que tiene lugar y su relación con Colombia, así como el desarrollo del conflicto social que se produce al interior del caso estudiado durante los años anteriores que se consideran importantes para comprender el problema planteado, para terminar el capítulo con los planes internacionales de contención al comunismo desarrollados de acuerdo con lo propuesto por Estados Unidos para evitar la posibilidad de una revolución comunista.

1.1 Acercamiento a la Guerra Fría en América Latina

América latina es una región particular, lo cual ha llevado a que sea descrita en muchas ocasiones como diversa y especial[17], lo cual se debe a que está compuesta por una serie de países que comparten rasgos similares, producto de la colonización por parte de las potencias europeas, ibéricas en la mayor parte de su territorio; España, en la mayor parte del territorio del continente y Portugal, en lo que hoy conocemos como Brasil, mientras Francia y Holanda hicieron presencia en algunas islas del caribe y costas de Suramérica. Parte de estos rasgos similares los idiomas latinos español, francés y portugués, así como el predominio de la religión católica, aunque estos lugares tienen similitudes han sido llamados a conservar sus diferencias y en pocos casos reconocer aquello que los hace tan similares[18]. La desconexión entre una nación y otra, incluso cuando son vecinos, es diciente, un ejemplo de esto es que en un país como Colombia no se distinguen bien aquellas marcas propias de los ecuatorianos o venezolanos, incluso cuando en el pasado estos tres países se independizaron juntos del yugo extranjero y fueron unos cuantos años después una solo nación[19].

Tres corrientes historiográficas se han encargado de ofrecer interpretaciones diferentes sobre los orígenes del conflicto que se desarrolla a partir de 1946 entre Estados Unidos y la URSS, estas son: ortodoxa, revisionista y posrevisionista. En los años posteriores a la segunda guerra mundial los ortodoxos se concentraron en el problema de en quién recibiría la responsabilidad de haber dado comienzo a la guerra[20]. En sus reflexiones, estos autores llegaron a la conclusión de que el conflicto había surgido por la presión de la URSS a Europa Oriental, lo que había obligado a Estados Unidos a promover una estrategia de contención

[17] Esto ocurre sobre todo en la literatura, las costumbres de las naciones que componen la región han sido llevadas por diferentes escritores como Juan Rulfo, Miguel Ángel Asturias, Alejo Carpentier o Gabriel García Márquez, entre otros, a cuentos, novelas y poemas en las cuales se aprecia a los territorios como lugares mágicos en los cuales ocurren hechos asombrosos, extraños y sin precedentes que sorprenden a lectores de otras regiones de acuerdo con la apertura de estas costumbres.

[18] Anibal Quijano, "Don Quijote y los molinos de viento en América Latina", En: *Teoría Política Latinoamericana*, compilado por Cicero Araujo y Javier Amadeo (Buenos Aries: Ediciones Luxemburg, 2004), 348.

[19] El virreinato español en el norte de Suramérica estaba ubicado en Bogotá y desde esta se gobernaban los territorios de Venezuela y Ecuador, por lo cual la independencia de estas naciones fue en unidad y con el pasar de los primeros años y la falta de acuerdos entre las élites de cada territorio se dividió cada uno en su territorio.

[20] Como los historiadores estadounidenses Herbert Feis y Arthur M. Shlesinger Jr.

al expansionismo manifestado por la potencia soviética. Unos cuantos años más tarde, los revisionistas criticaron la posición de los ortodoxos argumentando que el inicio de la Guerra Fría había tenido su origen en la agresividad de las políticas imperialistas de Estados Unidos, las cuales habían generado la desconfianza de Stalin[21]. Los posrevisionistas por su parte, intentaron dar una explicación equilibrada del inicio del conflicto global, entendiendo la posición de ambas potencias en el marco global[22]. En estas tres visiones hay poco espacio para analizar los problemas que van más allá del punto de vista estadounidense, en este sentido, Vanni Petinnà afirma: "[…] la historia de la Guerra Fría coincidió con el relato del conflicto entre las dos superpotencias analizado, básicamente, desde la perspectiva histórica estadounidense."[23]

Desde hace poco con la aparición de la denominada "nueva historia de la Guerra Fría" se ha buscado dejar atrás la perspectiva reduccionista de las corrientes mencionadas. Esta definición presenta una característica, un giro lingüístico, similar al que ocurrió con la Nueva Historia en los años 70 para indicar innovaciones historiográficas, las cuales han buscado mejorar las visiones de los autores que se suscriben en las corrientes ortodoxa, revisionista y posrevisionista[24]. Uno de los elementos más importantes de esta propuesta es la descentralización del objetivo de estudio, una premisa significativa que ha permitido la consulta de fuentes primarias que no se habían utilizado antes, como archivos procedentes de diferentes países y la construcción de puntos de vista en los que no se encuentra el de Estados Unidos.

---

[21] Entre estos figuran los historiadores estadounidenses William Appleman Williams, Gabriel Kolko, Joyce Kolko, Walter LaFeber y el historiador sueco Anders Stephanson.

[22] Algunos de los más representativos son los historiadores estadounidenses John Lewis Gaddis y Melvyn Leffler.

[23] Vanni Petinnà, *Historia Mínima de la Guerra Fría en América Latina* (México: El Colegio de México, 2018), 20.

[24] Desarrollada a partir de la corriente historiográfica elaborada por Jacques Le Goff y Pierre Nora, en el marco de la tercera generación de la Escuela de los Annales francesa. La cual quería: "[…] superar el biografismo relacionado con la exaltación y encomio de personalidades del pasado, así como la descripción de hechos aislados […] Con la aplicada consulta de archivos y el auxilio analítico de las ciencias sociales, examinó la vida económica, la demografía, las creencias, los conflictos sociales, la estratificación social y las formas de dominación". Gonzalo Cataño, "La Nueva Historia y sus predecesores", En: *Revista de Economía Institucional*, volumen 20, n.° 39 (2018): 123.

Un hecho relevante en este campo de estudio ha sido la publicación de la obra del historiador noruego Odd Arne Westad[25] *The Global Cold War*[26], que tiene como foco de análisis las dimensiones globales que tuvo el conflicto entre las potencias, donde se ha intentado incluir el Tercer Mundo como objeto de estudio para obtener una comprensión general del periodo y sus problemas. Así pues: "[…] define la Guerra Fría como un proceso de enfrentamiento entre dos visiones antagónicas de la modernidad, que encontraron terreno fértil en el Tercer Mundo para demostrar el mayor valor de su perspectiva"[27]. Este historiador noruego también: "ha intentado mostrar la forma en que las élites del Tercer Mundo buscaron adaptarse o, incluso, aprovecharse de dos propuestas que iban acompañadas de ingente ayuda material, aunque eso también implicara una fuerte dosis de injerencia política […][28]". A partir de lo planteado por Westad la comprensión de la Guerra Fría ha cambiado, dejando de ser la historia de la confrontación entre dos potencias que representan a occidente y oriente, representado por la URSS, donde aparece también el Tercer Mundo como parte de los relatos que constituyen este periodo. Los estudios realizados siguiendo el ejemplo de Westad han mostrado las presiones a otros países por parte de las potencias en disputa, pero también las oportunidades que abrió la Guerra Fría en el marco de la negociación entre los proyectos de ambas potencias y la relación de las élites locales con este conflicto internacional.

En la región latinoamericana la disputa global trajo resultados similares a los que hubo en otras regiones. En palabras de Petinnà: "El continente vivió durante este periodo un aumento sustancial del intervencionismo estadounidense, experimentó una dramática polarización interna y, a largo plazo vio el fortalecimiento de los actores más conservadores de los países en la región"[29]. Lo que se relaciona con los golpes de Estado apoyados por la CIA, como el de Guatemala en 1954 o el de Chile en 1973; los intentos de controlar la Revolución Cubana a partir de 1960; la intervención militar de Estados Unidos en países como República

[25] Entre el final de la década de los 90 y la primera década del 2000.
[26] Odd Arned Westad, *The global Cold War* (Cambridge University Press: New York, 2007), 1-7.
[27] Petinnà, *Historia Mínima de la Guerra Fría en América Latina*, 21.
[28] *Ibid*., 21.
[29] Petinnà, *Historia Mínima de la Guerra Fría en América Latina*, 22.

Dominicana en 1965; el desarrollo de la lucha armada adoptada como una oportunidad a partir de la Revolución Cubana por muchos grupos políticos que lo veían como una posible vía para el cambio social y el uso de prácticas represivas realizadas por los regímenes políticos llegando incluso a la derogación de la democracia.

Asimismo, se han producido importantes obras para el entendimiento de la Guerra Fría en América Latina donde se ha buscado contribuir a una definición desde una perspectiva latinoamericana del conflicto bipolar. Uno de los primeros debates que se ha encontrado tiene que ver con el inicio de la Guerra Fría, comprendiendo que es necesario analizar el periodo de estudio que compete. Grandin[30], por ejemplo, ha planteado entender la historia latinoamericana a partir de la Revolución Mexicana[31], donde ocurren dos procesos evidentes: a) los cambios revolucionarios realizados por los actores latinoamericanos para subvertir el orden oligárquico; y b) la estrategia de contención para los cambios revolucionarios por parte de Estados Unidos a partir de la Primera Guerra Mundial, dinámicas que se radicalizaron a partir del final de la segunda guerra mundial. Mientras tanto Tanya Harmer[32] propone analizar el conflicto de la Guerra Fría como un enfrentamiento total entre capitalismo y socialismo, encontrados en sus respectivas ideas de modernidad. Para la autora británica el inicio del conflicto se remontaría a un periodo comprendido a partir de 1917 y la Segunda Guerra Mundial.

Aunque ambas posiciones son válidas, la mayor parte de los choques políticos en los países de Latinoamérica durante la década de los 20 y los 30 del siglo XX se producen entre corrientes nacionalistas, reformistas (a veces llamados radicales) y los sectores conservadores relacionados con las oligarquías históricas presentes. El historiador estadounidense Charles Bergquist menciona la importancia de los movimientos comunistas y sindicales en los casos de Chile, Colombia y Venezuela argumentando que sus estrategias

[30] Greg Grandin, "Introduction" En: *A Century of Revolution: Insurgent and Counterinsurgent Violence during Latin America's Long cold War* Greg Grandin y G.M. Joseph (editores) (Durham: Duke University Press, 2010).
[31] Desarrollada entre 1910 y 1924.
[32] Tanya Harmer, "The global War in Latin America" En: *The Routledge Handbook of the Cold War* Artemy M. Kalinovsky y Craig Daigles (editores) (New York: Taylor & Francis Group, 2014), 133-148.

políticas estuvieron marcadas más por una lógica de colaboración con los partidos liberales clásicos que de antagonismo con la política tradicional[33]. Otro punto importante es señalar que las intervenciones de Estados Unidos no sucedieron de forma sistemática en la primera parte del siglo XX debido a que durante 1933 y 1945 con las políticas de buena vecindad del presidente Franklin. D. Roosevelt se abandonó un poco la idea de la intervención como herramienta de política exterior, aunque siguió ocurriendo en el Caribe y Centro América a menor escala, lo que es paradigmático porque incluso, en vez de limitar los procesos de cambio social, los acompañó en el marco de la convergencia ideológica del *New Deal*[34].

En esta investigación se coincide con lo planteado por Westad y Harmer en la importancia de la contraposición del plano ideológico y de su existencia incluso desde los inicios del siglo XX pero se sigue el planteamiento de Petinnà que sugiere observar la Guerra Fría a partir de los hechos, en donde se debe percibir su presencia en América Latina a partir de la capacidad de las visiones de ambas ideologías para hacerse atractivas en los proyectos políticos que habitan al interior de los países de la región y la aparición de capacidades operativas globales por parte de las potencias[35]. También menciona Petinnà: "[…] además de articularse alrededor de una contraposición entre modernidades antagónicas, constituyó o, mejor dicho, generó después de 1945 un sistema internacional nuevo"[36] con respecto al que había anteriormente, basado en el orden europeo. Con lo cual se creó un sistema internacional regulado en el que estaba presente la existencia de un antagonismo de orden militar, económico y jurisdiccional que no se puede entender solo desde la perspectiva ideológica. Estas mutaciones geopolíticas y materiales, ocurridas después de 1945, dieron protagonismo a las potencias: Estados Unidos y la URSS, lo que contribuyó a dar plenitud a un conflicto ideológico entre la visión capitalista y socialista.

---

[33] Charles Bergquist, *Los trabajadores en la historia de Latinoamérica. Estudios comparativos de Chile, Argentina, Venezuela y Colombia* (Bogotá: Siglo XXI Editores, 1988), 47-114, 235-326, 327-438.
[34] Es el nombre dado al proyecto político con el cual el presidente estadounidense Franklin D. Roosevelt (1933-1945) buscó intervenir en la vida pública para mitigar los efectos de la Gran Depresión de 1929 en Estados Unidos. Se desarrolló entre los años 1933 y 1938 con el objetivo de dar garantías sociales a los más pobres de la población y dinamizar la economía nacional.
[35] Petinnà, *Historia Mínima de la Guerra Fría en América Latina*, 34.
[36] *Ibid*., 35.

La Guerra Fría se extendió por el hemisferio occidental como consecuencia de los cambios que tuvo la política exterior de Estados Unidos en la región a partir del inicio de la confrontación con la URSS. La amenaza soviética no se manifestaría en Latinoamérica de manera directa hasta 1961-1962 donde a partir de la Revolución Cubana se hizo necesario plantear el entendimiento con los grupos políticos y países de la región. El cambio en las lógicas exteriores de Estados Unidos a partir del inicio de la Guerra Fría corta con la forma en que se habían desarrollado las relaciones internacionales en la región durante la etapa de política de buena vecindad, a esto se le suma que la URSS no haría su aparición como Estado en América Latina hasta después de la Revolución cubana, donde no aparece como un patrocinador de la insurrección, sino estableciendo vías de entendimiento diplomático[37].

Por su parte Katz[38] en un intento de periodización de la Guerra Fría menciona diferentes etapas de la posición estadounidense con respecto a América Latina: a) la primera abarca desde 1946 a 1959 y tiene como características una ofensiva de la nación norteamericana contra las fuerzas de izquierda, el apoyo dado a dictaduras autoritarias, su intervención directa en el derrocamiento de gobiernos de izquierda, si las fuerzas locales no tenían la fuerza para lograrlo por sí mismas, y la falta de apoyo económico de Estados Unidos a América Latina, periodo caracterizado también por el desinterés de la URSS como Estado en la región ; b) la segunda inicia con el triunfo de la revolución cubana en 1959 y de igual forma tiene como características la aparición de movimientos guerrilleros en diferentes países de América Latina siguiendo el ejemplo cubano, el ingreso de la URSS como Estado en la región con el apoyo a Cuba y una transformación de la política estadounidense en donde menciona Katz que ya no es "puro palo" sino "pan y palo" en relación con la modernización y la búsqueda del desarrollo aunque esté permeado por grandes planes de seguridad.

[37] Katz, "La Guerra Fría en América Latina", En: *Espejos de la Guerra Fría: México, América Central y el Caribe* editado por Daniel Spencer (México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Secretaria de Relaciones Exteriores y Miguel Ángel Porrúa, 2004), 11-28.
[38] Katz, "La Guerra Fría en América Latina", 11-28.

En este sentido Petinnà presenta una conjunción de factores externos e internos que hacen posible entender las alteraciones en las dinámicas latinoamericanas durante la Guerra Fría, que se producen a partir del cambio de política exterior estadounidense hacia la región, lo que rompió la estabilidad reformadora que había existido desde las décadas de los 30 y 40. Los factores externos señalados por Petinnà son: a) la puesta en marcha de una política de anticomunismo, con la ejecución de la estrategia de contención, que buscaba ilegalizar o excluir del juego político a los partidos comunistas, lo que ayudó a una rápida polarización de los contextos nacionales y debilitar la alianza reformista que se había desarrollado; b) la alteración de la política económica de Estados Unidos hacia la región, el apego a las posturas liberales de la economía que chocaban con los proyectos nacionalistas de diversificación e industrialización; y c) el papel del intervencionismo militar en asuntos internos de países latinoamericanos que hace evidente la incapacidad de cooptar los procesos reformistas como había ocurrido durante las décadas de los 30 y 40. Los factores internos mencionados son: a) revitalización de los actores políticos conservadores donde por su posición política y económica se dialoga fácilmente con modelos autoritarios; b) la expulsión de los comunistas del juego político democrático que reforzó los grupos tradicionales en los procesos de cambio social debido a que el anticomunismo fue una herramienta poderosa para bloquear cualquier intento de reforma social; c) la posibilidad del desarrollo sin desarrollismo en el cual era entendido que se podía ser productivo sin necesidad de un cambio en la lógica social; d) el lugar de la ideología comunista y revolucionaria vendida como una necesidad para el cambio social en este contexto; y por último, e) la posición de los militares en la lógica política y de contrainsurgencia en donde tienen unca relación cercana con Estados Unidos[39].

Como se ha visto hay múltiples factores desde los cuales es posible analizar la Guerra Fría en la región latinoamericana tanto desde un marco externo como interno lo cual posibilita entender las lógicas sociales en sentido amplio, buscando con ello comprender el fenómeno presentado desde una mirada amplía entendiendo la incidencia de diferentes tipos de

[39] Petinnà, *Historia Mínima de la Guerra Fría en América Latina*, 47-57.

factores. En esta investigación se busca contribuir al entendimiento de la Guerra Fría en la región latinoamericana a partir del caso de Colombia y su modernización estatal durante las décadas de los 50 y 60, en la que se observa de una forma especial el lugar de la clase media y los militares como parte del proceso de transformación que se desarrolla en este periodo siguiendo las lógicas del conflicto internacional que se presenta. Esto hace posible pensar el proceso de transformación política el marco del conflicto global que se está dando entre las dos superpotencias, Estados Unidos y la URSS.

1.2 Contexto del conflicto social en Colombia

En el marco de la Guerra Fría en América Latina el caso colombiano no es diferente de lo que se ha mencionado con respecto al desarrollo de los factores externos e internos presentes descritos por Petinnà en donde se complementó de una manera particular el cambio en la política exterior de Estados Unidos con la Doctrina Truman[40] en 1947 con la que se materializa el cambio de posición que el país estadounidense toma con respecto a la política del buen vecino y se menciona la necesidad de contener el comunismo por otro lado el conflicto político que se estaba agudizando en Colombia manifestado en la pugna entre los partidos tradicionales colombianos, el Partido Liberal, partido en el cual figuraban desde la década de los 30 un importante número de sindicatos y comunistas[41] participando del movimiento de reforma emprendido por Alfonso López Pumarejo con la revolución en marcha y el Partido Conservador, que defiende las tesis históricas del conservatismo[42] y busca mantener su posición como élite dominante, conflicto que se iría radicalizando en la

[40] Medida internacional creada por los Estados Unidos en la que se buscó dar apoyo a los países del mundo para "resistir los intentos de subyugación por parte de grupos armados y fuerzas extranjeras" relacionados ideológicamente con el socialismo. Lo que significaba una importante amenaza para el capitalismo y para la posición internacional que tenían los estadounidenses, al interior de esta se presentaron una serie de medidas con un contenido altamente anticomunistas, que promovían incluso la persecución a partidos tradicionales que se suscribían en la izquierda política. President Harry S. Truman's adress before a joint sesión of Congress, March 12, 1947. The Avalon Project. 20th Century Documents 1900-1999.

[41] Bergquist, *Los trabajadores en la historia de Latinoamérica*, 327-438.

[42] Que sigue premisas relacionadas con el orden social en momentos anteriores de la historia como el orden monárquico, relacionados también con el lugar de la religión y su importancia para organizar la vida.

década de los 40 y que terminaría desencadenando *La Violencia* a partir del asesinato del dirigente liberal Jorge Eliecer Gaitán en abril de 1948[43].

Si bien este trabajo se desarrolla entre las décadas de los 50 y 60 del siglo XX es necesario considerar la historia republicana de Colombia para comprender el proceso político que ha tenido un país que ha estado sumido en el conflicto pues diferentes momentos de su historia se han presentado procesos de violencia. Muchos de los problemas sociales presentes en la actualidad provienen de momentos alejados en la historia, en ocasiones, incluso, se derivan en la misma época de la colonia e independencia teniendo en cuenta las estructuras de poder colonial que se mantienen al momento de dar origen a la república o la débil idea de nación sobre la cual se funda el Estado. En el desarrollo del siglo XIX se presentan altos niveles de conflictividad que son relacionados con la incapacidad para resolver enfrentamientos mediante mecanismos institucionales, los cuales permanecen en el país incluso hasta el presente, eso, entre otras cosas, se debe a que las élites políticas y económicas, por su poca capacidad, no conciben al Estado como un catalizador de conflictos sino como un botín político que construían de acuerdo a sus necesidades personales hasta que los del bando contrario sumaban la fuerza armada suficiente y derrocaban el poder estatal para hacer lo mismo[44].

A finales de siglo XIX e inicio del XX, posterior a la proclamación de la constitución de 1886, la presencia de los problemas mencionados entre los partidos políticos se radicaliza ocasionando tensiones militares entre los militantes de los partidos políticos tradicionales, conservador y liberal, que sentían el rezago estatal debido a la ventaja de un partido sobre otro y esto reavivaba la pugna por la organización estatal concebido como un botín tomado por las filiaciones partidistas. Estos malestares ocasionan que surja la guerra de los mil días donde los liberales, movidos por los encuentros con un sistema tan cerrado en lo político,

[43] Al inicio el conflicto político entre los partidos tradicionales, conservador y liberal, no tiene ninguna relación con el desarrollo de la Guerra Fría en la región latinoamericana, sino que se entiende como un fenómeno político interno del país, con el pasar del tiempo algunos políticos conservadores lo incluyeron como parte de las dinámicas del conflicto global, buscando plantear redes de entendimiento con Estados Unidos.

[44] A lo largo del siglo XIX hubo en Colombia 9 guerras civiles, en las cuales los ganadores, ya fueran liberales o conservadores se encargaban de elaborar la constitución y concebir el Estado de acuerdo con su beneficio.

buscan triunfar por la vía de las armas siendo nuevamente derrotados. Ulterior a la guerra de los mil días el partido conservador, ganador de la guerra, hace lo posible por pacificar el país, pero los grandes golpes que deja la guerra hacen que la nación esté sumida en una gran tristeza debido a la separación de Panamá con el patrocinio de Estados Unidos y las deudas exteriores relacionadas con la financiación de la guerra y la decadencia del modelo agroexportador[45].

Colombia inicia el siglo XX con los conservadores como ganadores de la última guerra civil del siglo anterior, lo que ocasiona que mantengan la constitución de 1886 y se le prohíba a los liberales participar en política debido a que ocasionaron la guerra. Para 1910 los conservadores permiten a los liberales hacer parte de los ministerios de gobierno[46] y en la década de los 20 vuelven a participar en política democrática[47], se presentan a elecciones presidenciales por primera vez después de la guerra en 1926, llegando en la década siguiente un candidato a la presidencia de la mano del liberal moderado Enrique Olaya Herrera, donde se puede observar las dinámicas de poder que se ha tenido en Colombia. Los liberales se mantienen en el poder de 1930 a 1946 dando lugar al período conocido como la república liberal en la cual se desarrollaron planes que buscaban reformar la dinámica social y económica del país. Uno de los gobiernos más característico de esta época fue el de Alfonso López Pumarejo (1934-1938 y 1942-1945) pues tuvo como eslogan en su primera administración "la revolución en marcha" con la que buscó desarrollar medidas que tenían como fin la transformación del país en el marco de las necesidades de industrialización y desarrollo que tenían los Estados modernos, este cambio en las dinámicas políticas molestó a los conservadores en el interior del país y los llevó incluso a la resistencia armada en algunos territorios en específico[48].

---

[45] Marco Palacios, *Entre la legitimidad y la violencia. Colombia 1875-1994* (Bogotá: Norma, 1998), 65-72.
[46] Humberto Vélez, "Rafael Reyes: quinquenio, régimen político y capitalismo. 1904-1909", En: Álvaro Tirado (director) *Nueva Historia de Colombia* (Bogotá: Editorial Planeta, 2001), 187-214.
[47] Jorge Melo, "De Carlos E. Restrepo a Marco Fidel Suárez. Republicanismo y gobiernos conservadores", En: Álvaro Tirado (director) *Nueva Historia de Colombia* (Bogotá: Editorial Planeta, 2001), 215-242.
[48] Benjamín Ardila, "Alfonso López Pumarejo y la revolución en marcha", En: *Credencial Historia*, n.°192 (2005): disponible en https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-192/alfonso-lopez-pumarejo-y-la-revolucion-en-marcha.

En la década de los 40 del siglo XX la tensión entre las corriente reformista y elitista del partido liberal aumentaba y ocasiona que López Pumarejo, al no tener el apoyo de la totalidad de su partido, decida renunciar a su segunda presidencia (1942-1945) en la que buscaba destrabar las reformas sociales que no se habían podido lograr en su primera administración (1934-1938) y le entrega el poder a su ministro de relaciones internacionales Alberto Lleras Camargo en el año 1945. Como resultado de este conflicto los liberales llegan divididos a las elecciones presidenciales del año 1946 entre dos candidatos: Gabriel Turbay, de parte oficialista relacionada con la tendencia elitista, y Jorge Eliécer Gaitán, como liberal opositor relacionado con el ala reformista produciendo que los votos se dividan entre las dos tendencias del partido y que llegue a la presidencia el dirigente conservador Mariano Ospina. En el gobierno de Mariano Ospina ante los cambios en las lógicas territoriales de poder desarrolladas por el ejecutivo aparece de forma más cruda la violencia política relacionada con la administración local del poder, que en la década pasada era intermitente en algunas regiones del país como Boyacá, la que se radicaliza aún más con el asesinato del dirigente liberal, Jorge Eliécer Gaitán, ahora director del partido y el político que más oportunidades tenía para ser el próximo presidente de la república[49]. Con la respuesta aireada en las calles por parte de los manifestantes liberales y el intento de control a estos por medio del uso de la fuerza pública del gobierno conservador de Ospina se da inicio al periodo conocido como *La Violencia*, que comprende diferentes tiempos de acuerdo con el investigador que la analice, en este documento se entenderá desde el año 1948 hasta el año 1958 iniciando con el asesinato de Gaitán y yendo hasta la vuelta de la democracia con la instauración del FN, que sería un intento por pacificar y modernizar el país como consecuencia y solución misma de este fenómeno violento.

La Violencia se agrava en el año 1950 con la decisión del partido liberal de no presentarse a elecciones y hacer un llamado a la resistencia del poder político en cabeza del partido conservador en el cual el conflicto partidista se toma el país abiertamente debido al interés del gobierno de Laureano Gómez en entender a los liberales como insurgentes y perseguirlos

[49] Catalina Reyes, "El gobierno de Mariano Ospina Pérez: 1946-1950", En: Álvaro Tirado (director) *Nueva Historia de Colombia* (Bogotá: Editorial Planeta, 2001), 9-32.

que forman fuerzas subversivas como forma de resistencia a las fuerzas del Estado[50]. La gravedad y persistencia del conflicto en este periodo es relacionado con las condiciones sociales presentes en el país como la situación del campo, desconectado y poco industrializado, en el que los predios han sido capturados por grandes terratenientes y donde su producción se funda en la subsistencia sumando los intentos fallidos de reforma al Estado en las décadas anteriores, siguiendo el impulso político de los movimientos reformistas de masas en el contexto del *New Deal* de la cual Gaitán era de las máximas figuras[51]. En este sentido concluyen Eric Hobsbawn y Orlando Fals Borda que el fenómeno del conflicto procede de una revolución social frustrada que no posibilitó la consolidación ni ampliación de una idea de clase media, vista como respuesta a la imposibilidad de resolver las tensiones sociales por medio de la institucionalidad política y el desarrollo económico donde además las fuerzas transformadoras son frenadas en la creación de estructuras sociales nuevas y revolucionarias[52].

1.3 Colombia en el marco del conflicto global

Colombia tuvo un papel importante en Latinoamérica durante el conflicto global de la Guerra Fría debido a que a mediados del siglo XX se había edificado como uno de los socios internacionales más importantes de Estados Unidos, pues éste, en el periodo de los gobiernos conservadores que siguieron a la república liberal con Mariano Ospina (1946-1950) y Laureano Gómez (1950-1953), brindó apoyo casi incondicionalmente a la contención del comunismo, esto siguiendo la lógica de entender el conflicto armado interno presente como una derivación del conflicto internacional entre las potencias mundiales que se estaba teniendo en el mundo[53], aunque no se tenía certeza de su relación[54]. Colombia por sus

[50] Daniel Pecaut, *Orden y violencia: Colombia 1930-1953* (Bogotá: Siglo XXI Editores, 1987), 487-569.
[51] Eric Hobsbawn, "La anatomía de "La violencia" en Colombia", En: *Once ensayos sobre La Violencia* (Bogotá: Centro Gaitán y Cerec, 1985), 11-24.
[52] Eric Hobsbawn, "La anatomía de "La violencia" en Colombia", 11-24. Y Orlando Fals Borda, "Lo sacro y lo violento, aspectos problemáticos del desarrollo en Colombia", En: *Once ensayos sobre La Violencia* (Bogotá: Centro Gaitán y Cerec, 1985), 25-52.
[53] Como por ejemplo en la guerra civil griega que fue el primer caso de insurrección comunista tras la segunda guerra mundial, conflicto que se desarrolla entre los años 1946 y 1950.
[54] Al menos en los periodos que comprenden estos dos gobiernos.

condiciones sociales de inestabilidad social y la radicalización de muchos de los sectores políticos durante la década de los 40[55], más la irrupción de los hechos de violencia a partir de abril 1948, se convierte en una preocupación de Estados Unidos en el continente americano en pleno surgimiento de la Guerra Fría, razón para buscar crear una relación positiva convirtiéndose con el pasar de los años en uno de los mayores beneficiarios de los planes que se desarrollan para contrarrestar la expansión comunista que se formulaban desde la potencia del norte y que tenía como laboratorios para su aplicación a los países de América Latina que lo permitieran.

Las relaciones internacionales de Colombia con Estados Unidos no fueron buenas durante todo el siglo XX, hubo un momento de tensión al inicio de este, debido a la participación estadounidense en la separación del istmo de Panamá en el año 1903, con lo cual se forma un nuevo país de acuerdo con el interés de los norteamericanos en el canal interoceánico que se estaba construyendo[56] desencadenando reclamos por parte de los próximos presidentes de Colombia a Estados Unidos por promover sus intereses por encima de la idea de unidad y soberanía de una nación extranjera. Las relaciones se cortan hasta la presidencia de Marco Fidel Suárez (1918-1921) quien decide volver a negociar con la potencia del norte entendiendo que esta era una de las aliadas más importantes que podía tener[57]. Así el vínculo fue mejorando con el pasar del tiempo y para las décadas del 30 y 40 el desarrollo del país estadounidense era el mejor ejemplo de progreso basado en la idea de economía de bienestar siendo también una guía y aliado importantísimo en el contexto internacional teniendo en cuenta su importancia, tanto para el intercambio económico como para la geopolítica y la asistencia internacional en el plano del *New Deal*. La relación es tan buena que incluso Colombia, durante la república liberal (1930-1946), acoge los valores de desarrollo y modernidad de acuerdo con lo planteado por los estadounidenses.

[55] Entre las que buscaban la realización de reformas socialdemócratas y los conservadores que buscaban defender los privilegios que tenían.
[56] Hecho que ocurre en 1903 como uno de los resultados de la guerra de los mil días y la victoria conservadora, en este hecho participa activamente Estados Unidos enviando asistencia militar a los independentistas.
[57] Melo, "De Carlos E. Restrepo a Marco Fidel Suárez", 215-242.

Durante la administración de Olaya Herrera (1930-1934), el cual se había caracterizado por haber tenido en su periodo de embajador de Colombia en Washington una posición crítica frente a la posición e influencia de Estados Unidos para el país, se demostró la importancia de la responsabilidad fiscal para Colombia cuando muchos países de la región habían tenido un mal desempeño debido a la crisis encargándose también de resolver problemas relacionados con el estatus de las compañías estadounidenses de la mano de sus requerimientos. Se conoció posteriormente que incluso el presidente consultó con el gobierno norteamericano la favorabilidad o no de designar un nuevo ministro de industria[58]. Olaya Herrera confiaba en los Estados Unidos y esperaba que los préstamos bancarios de este país pudieran ser una opción para sacar a Colombia de las dificultades económicas posibilitando la activación de las reformas y el desarrollo de programas.

En el marco de la modernización del Estado colombiano es importante destacar los cambios en las lógicas políticas que hubo con los cambios en los gobiernos. López Pumarejo (1934-1938) se había mostrado como un líder dinámico siendo crítico del imperialismo que había practicado anteriormente Estados Unidos, pero aprovechando las oportunidades que ofrece el *New Deal* para acercarse y mejorar su relación en torno a la defensa de un proyecto reformista de bienestar, similar en términos políticos y económicos. Eduardo Santos (1938-1942) es reconocido como un admirador de la cultura europea y antifascista puesto que en el estallido de la guerra civil española dio apoyo a la república española, lo que posibilitó tener una buena relación con Roosevelt, mientras se critica el lugar del líder conservador Laureano Gómez cercano a los planteamientos fascistas. De acuerdo con la simpatía de Eduardo Santos por la causa democrática contra el nazismo y el fascismo a partir del ataque japonés a Pearl Harbor decide sumarse a las fuerzas aliadas no de una manera material sino estratégica tomando el riesgo de romper relaciones con las potencias del eje[59].

[58] David Bushnell, Colombia. *Una nación a pesar de sí misma. De los tiempos precolombinos a nuestros días* (Bogotá: Editorial Planeta, 1994), 253.
[59] Apolinar Díaz, "Las relaciones de Colombia con Estados Unidos en la República Liberal", En: *Credencial Historia*, n.°183 (2005).

También es necesario precisar el marco internacional, en el cual El *New Deal* fue una posibilidad de acercamiento internacional en el marco del reformismo de bienestar que posibilitó incrementar y mejorar las relaciones de Estados Unidos con los países de América Latina ya que después de la segunda guerra mundial los valores liberales capitalistas, que servían de guía, se emplearon también para hacer frente a otro tipo de propuestas que se abren camino y especialmente a las reformas sociales que se venían proponiendo, las que se interpretan como una amenaza para los intereses de las oligarquías que se aprovechan de la posibilidad que da la Doctrina Truman de contención al comunismo como oportunidad para atacar las ideas de socialdemócratas tratándolas de comunistas.

En los gobiernos conservadores de Ospina y Gómez Colombia decide prestar toda la ayuda que sea posible a los estadounidenses para frenar la expansión mundial de la amenaza soviética que busca desdibujar las lógicas liberales capitalistas en las cuales ha estado inmerso el país. Siguiendo este pensamiento se puede entender por una parte el manejo que le dan al orden público Ospina y Gómez empero da cuenta de la participación de Colombia en un conflicto internacional tan importante como la Guerra de Corea, que se desarrolla de 1951 a 1954, a partir de ahí el gobierno de Laureano Gómez, criticado ampliamente por su defensa a tesis políticas cuestionables en prensa[60] busca mejorar su relación con Estados Unidos[61] y corresponder políticamente al conflicto al interior del país con la guerra contra las insurgencias socialistas que se está desarrollando en el mundo, relacionando los problemas de orden público internos con la lógica de la Guerra Fría, donde manifiesta la posibilidad de una Revolución en el país dado a que los liberales radicales están relacionados con la ideología socialista.

[60] Laureano Gómez por sus posiciones en los editoriales de El Siglo en las décadas de los 30 y 40 era abiertamente relacionado con el fascismo europeo, lo que generaba desconfianza en Estados Unidos. Se mencionada que el envío tropas a Corea se produce con el objetivo de acercarse a Estados Unidos a partir del apoyo en el conflicto de la Guerra Fría. Eduardo Sáenz, *Colombia años 50. Industriales, política y diplomacia* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2002), 44.

[61] Aunque Laureano Gómez había cambiado radicalmente su discurso con Estados Unidos el Departamento de Estado seguía considerando sospechosa la muestra de cercanía de este con el gobierno estadounidense y la defensa de los valores democráticos. Department of State, "Department of State Policy Statement". Washington, mayo 8 de 1950, 611.21/5-580, FRUS, 1950, vol. II, 818.

Debido al conflicto armado interno, así como a los problemas estructurales sociales, políticos relacionados con la democracia y económicos como la desigualdad y la poca industrialización que tiene el país, Estados Unidos ve a Colombia al inicio la década de los 60 como uno de los lugares más viables en América Latina para el desarrollo de la Revolución socialista, como la que había ocurrido en Cuba en 1959. Se recomienda entonces desde la potencia norteamericana modernizar los Estados latinoamericanos y especialmente el colombiano, que se haría el aliado perfecto y la vitrina para los cambios que se buscan adelantar, con los que deben promover las capacidades estatales en sentido de suplir las necesidades sociales, mejorar las condiciones de prestación de servicios de asistencia y presencia territorial, así como mejorar las fuerzas de seguridad para que la posibilidad de una Revolución sea mitigada por medio de las fuerzas institucionales.

El gobierno de Estados Unidos en la década de los 60 ve a Colombia como un socio internacional importante en cuanto a la defensa de los valores capitalistas, teniendo en cuenta su participación en la Guerra de Corea considera, al parecer[62], que el país sudamericano puede ayudar de nuevo a la potencia norteamericana con el envío de personal militar en un nuevo conflicto internacional en el marco de la Guerra Fría como lo es la Guerra de Vietnam. En una carta del Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia al embajador estadounidense en Bogotá Covey T. Oliver, fechada entre 1964 y 1966[63], se encuentra lo siguiente: "El gobierno de Colombia continúa considerando con viva simpatía el esfuerzo que realiza Viet-Nam (sic) del Sur contra la agresión de que ha estado siendo objeto […] y desearía estar en condiciones de prestar alguna ayuda material a ese esfuerzo, además del apoyo monetario que merece."[64] Donde da cuenta del entendimiento de la necesidad y el bando en el que participa el gobierno de Colombia en el conflicto internacional. Pero prosigue mencionando:

> "[…] dada la difícil situación económica y fiscal de Colombia, motivada en parte principal de la propia lucha colombiana contra actividades subversivas internas, no hay, al menos

[62] No se tiene acceso al documento en el que se pide ayuda propiamente, pero sí la respuesta en el que se menciona la petición, por lo que se da por entendido que existe.
[63] Se considera que lo más posible es que sea del año 1965.
[64] AGN, Ministerio de Relaciones Exteriores, caja 161, carpeta 1.

> ahora y en el porvenir previsible, posibilidad de aportar ayuda económica financiera o en especie a la lucha que desarrolla el Gobierno de Viet-Nam (sic) del Sur contra la agresión y contra la subversión interna de que también está siendo objeto."[65]

Como se puede ver se igualan las condiciones de orden público que hay en Colombia con las de la República de Vietnam enfrentando una amenaza insurgente, por lo cual es imposible la ayuda colombiana de cualquier tipo. Además de estas condiciones también se presentan las imposibilidades legales tanto nacionales como internacionales para el envío de unidades, como se distingue:

> "En cuanto al envío de unidades […] de conformidad con la Constitución, solo se mantiene para la defensa nacional, no sería posible destinarlas a operaciones en el exterior, a menos que mediara una declaración de guerra, que el gobierno no puede efectuar sin permiso del Senado o sin que se produzca una necesidad urgente de repeler a una agresión extranjera […], o a menos que sobre el particular se hayan adoptado las medidas a que se refiere la Carta de las Naciones Unidas en el Capítulo VII y concretamente las previstas en el Artículo 43."

El Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia da estos argumentos mencionando la imposibilidad de enviar ayudas económicas como activos militares, pero igual termina mencionado:

> "[…] si bien el Gobierno de Colombia reafirma su posición de simpatía con el esfuerzo que realiza el de Viet-Nam (sic) del Sur contra las actividades de subversión de que ha estado siendo objeto, deplora no estar en situación que le permita contribuir con medios materiales a ese meritorio esfuerzo."[66]

Por tanto, se entiende la necesidad de mantener los mejores términos y dejar claras las convicciones del gobierno en relación con los valores capitalistas. En el marco de este pensamiento se desarrolla la presente investigación, en la que se busca describir el proceso de modernización estatal y los argumentos con los que se ha presentado durante dos décadas,

[65] AGN, Ministerio de Relaciones Exteriores, caja 161, carpeta 1.
[66] AGN, Ministerio de Relaciones Exteriores, caja 161, carpeta 1.

la de los 50 y 60, con lo que se busca identificar el lugar de Colombia en el conflicto transnacional de la Guerra Fría en América Latina pues fue una de las vitrinas de la transformación de la Alianza Para el Progreso y la labor de los modernizadores técnicos del Estado, como del papel jugado por los militares y la clase media en este contexto tan importante de la historia nacional, regional e internacional.

1.4 Apuestas, aperturas y cierres

A partir de junio de 1953 en Colombia se impulsa una estrategia de pacificación que corte la violencia política presente desde hace algunos años[67], en donde por medio de la modernización de Estado, se posibilite el progreso y desarrollo social, consolidando las vías institucionales y se pueda dejar atrás la sombra de *La Violencia* que en un momento azotó al país y llevó a que el Estado respondiera de una manera agresiva, lo que hizo que pasara por una crisis de legitimidad[68]. Aunque este proceso parece natural, cuando busca responder a los problemas presentes, en su aplicación se encuentran desafíos de diferentes tipos, como la capacidad del Estado para modernizarse y expandir sus servicios en donde se desarrollen métodos de bienestar que beneficien a la mayoría de los ciudadanos, sin embargo, por la misma lógica del conflicto interno e internacional las instituciones se transforman en torno a grandes planes de seguridad que estigmatizan la movilización social y la acción colectiva[69], características por las cuales se produce descontento en algunos sectores de la población como la clase media, sindicatos y estudiantes.

El ingreso al periodo estudiado se produce después de varios eventos que, desde los últimos años de la década de los 40, sacudieron los ánimos de los ciudadanos del país y

[67] Como se pudo ver en el apartado dedicado al conflicto social en Colombia en el capítulo 1 de este documento, los inicios de la violencia armada en Colombia datan de diferentes épocas asociada con también múltiples disputas, entre las que figuran control de las tierras, formación de Estado y de las instituciones territoriales por los partidos políticos tradicionales, entre otras. Una de las causas que se considera más claras en cuanto a la radicalización de la violencia es el asesinato del líder liberal Jorge Eliécer Gaitán en abril de 1948, influido por los agravios anteriores y al mismo manejo de la violencia por parte del gobierno de Ospina.

[68] Debido a que incluso las mismas fuerzas institucionales del orden participaron en los hechos que tuvieron lugar en el conflicto partidista.

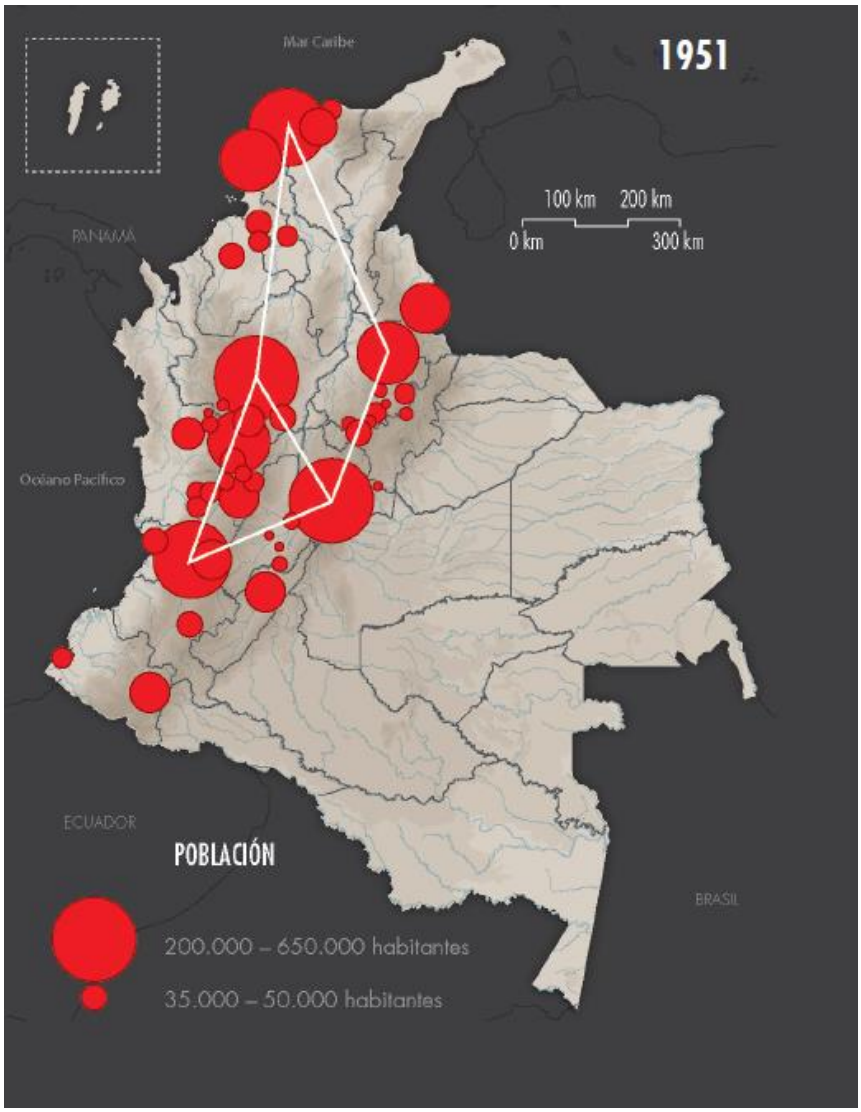
[69] Francisco Leal, "La doctrina de seguridad nacional: materialización de la Guerra Fría en América del sur". En: *Revista de Estudios Sociales*, n.°15 (2003), 74-87.

especialmente de los que se suscribían ideológicamente con el partido liberal. El primer evento fue la terminación de la república liberal después de 16 años en el poder con la victoria del candidato conservador Mariano Ospina en las elecciones presidenciales del año 1946, después de la división del partido liberal en dos candidatos y el corte que se produce con la forma de manejar el Estado; el segundo, que desencadenó la etapa más cruenta de la violencia, fue el asesinato del líder liberal Jorge Eliécer Gaitán en abril de 1948; el último evento producido en esta década fue la posibilidad de un enfrentamiento directo entre el presidente de la república Mariano Ospina y el presidente del congreso, dirigente liberal que estaba promoviendo el juicio del primer mandatario, motivo por el cual el ejecutivo tomó la decisión en 1949 de clausurar la institución legislativa y declarar el estado de sitio, acción que se suscribe con la perdida de legitimidad del gobierno conservador frente al partido liberal[70].

En el año 1950 se agrava la crisis política con la no presentación del Partido Liberal a las elecciones presidenciales, puesto que la colectiva manifiesta que no tienen garantías por parte del establecimiento en cabeza del partido conservador. En estos comicios queda electo presidente de la república el dirigente conservador Laureano Gómez, un crítico acérrimo del uso de las armas por parte de los liberales. Álvaro Tirado menciona que Gómez toma posesión en el período de mayor crisis institucional que haya vivido el país, la cual inicia con el asesinato de Gaitán en 1948 y termina con la posesión de Alberto Lleras Camargo en el año 1958[71]. Gómez se aprovechó del contexto de conflicto armado para usar la fuerza pública y perseguir a los opositores liberales, utilizó el argumento de que estaban armados o trabajaban en conjunto con fuerzas del desorden, razón por la cual Tirado menciona que se pasa de una dictadura civil a una abiertamente militar. Los liberales, entre otras medidas, toman la decisión de hacer oposición desde las ciudades principales[72], las cuales habían venido creciendo y mejorando sus conexiones (como se puede ver en el Mapa 3. Desarrollo

[70] Francisco Leal, *Política e intervención militar en Colombia* (Bogotá: Ediciones Los Comuneros, 1971), 42-43.
[71] Álvaro Tirado, "El gobierno de Laureano Gómez, de la dictadura civil a la dictadura militar". En: Álvaro Tirado (director) *Nueva Historia de Colombia* (Bogotá: Editorial Planeta, 2001), 81-82.
[72] Alejados de la violencia que es mucho más intensa en el campo, aunque esto no quiere decir que en la ciudad no se presenten hechos de violencia partidista.

de ciudades en Colombia 1951 y el Mapa 4. Desarrollo de vías en Colombia 1950), marcharse al exilio en el extranjero[73] o huir a las zonas rurales alejadas del centro del país en las cuales no llegaban o no eran muy eficientes las fuerzas estatales y, de acuerdo con las estrategias armadas por parte del gobierno, se crean fuerzas de autodefensa.



Mapa 3. Desarrollo de ciudades en Colombia 1951. Fuente: Departamento Nacional de Planeación, Misión sistema de ciudades (Bogotá: Departamento Nacional de Planeación, 2014), 22.

[73] El caso del dirigente liberal Carlos Lleras Restrepo es un buen ejemplo del exilio, este se marcha a Ciudad de México durante los años 1952-1954.

Mapa 4. Desarrollo de vías en Colombia 1950. Fuente: Departamento Nacional de Planeación, Misión sistema de ciudades (Bogotá: Departamento Nacional de Planeación, 2014), 24.

Aunque Laureano Gómez había tenido una posición crítica con el gobierno estadounidense, había sido cercano al falangismo[74] durante la guerra civil española y al fascismo en la segunda guerra mundial[75], desde que toma el poder se encarga de acercarse a Estados Unidos

[74] Movimiento e ideología política española inspirada en el fascismo italiano.
[75] En algunas ocasiones había mencionado que era preferible que el Canal de Panamá quedara en manos de los alemanes que de los estadounidenses debido a que colaborar con su defensa no era más que contribuir con la expropiación que este país había hecho a Colombia al inicio del siglo XX (El Siglo, 1ro de julio de 1950 traído por Álvaro Tirado, "El gobierno de Laureano", 81).

mencionando incluso la valerosa acción que están desempeñando sus tropas enviadas a Asia para luchar en nombre de la civilización y salvarla de la demagogia, lo que era obviamente una estrategia para acercarse a la potencia del norte entendiendo la dinámica de la Guerra Fría. Colombia puso a disposición de los Estados Unidos en 1951, primero, la fragata Almirante Padilla para hacer observación del conflicto y dos semanas después el embajador Eduardo Zuleta Ángel ofreció los servicios de un batallón de infantería que terminaría yendo a prestar sus servicios a la Guerra de Corea. La participación de Colombia en Corea es un hecho importante en la historia, aunque en ocasiones se cataloga como un simple episodio de la historia militar, en este se pueden reconocer antecedentes importantísimos para entender el desarrollo tanto de los gobiernos siguientes[76] como de la misma estructura de la seguridad durante la Guerra Fría[77].

En el período de gobierno de Laureano Gómez (1950-1953) se llegó a una crisis política producida por *La Violencia* de tal magnitud que sirvió de vehículo para que las fuerzas armadas intercedieran en la vida pública por medio de un golpe militar en junio del año 1953 liderado por el teniente general Gustavo Rojas Pinilla, posterior a la negociación con las élites políticas[78] y económicas del país, las cuales decidieron apoyar el golpe de Estado debido a que el mandato de Gómez se marcaba insostenible por los altos índices de violencia y el cierre de la institucionalidad en el clientelismo conservador al cual también tenía expuestos a los militares[79]. El objetivo principal del golpe y posterior dictadura de Rojas fue reducir las tensiones causadas por *La Violencia* partidista y llevar al país a un nuevo lugar de entendimiento, se menciona que el mandato de Rojas sería corto y que entregaría el poder

[76] Se menciona que la decisión de enviar a ciertos oficiales a Corea se relaciona con su filiación contraria al partido conservador y especialmente con la ideología de Gómez, por lo que deciden separarlos del conflicto colombiano esperando que sus decisiones no sean decisivas en este, aunque en algunos casos y especialmente el de Rojas Pinilla la decisión de enviarlo a Corea contribuyó a darle prestigio y acrecentar su figura.
[77] Álvaro Tirado, El gobierno de Laureano Gómez, 81-82.
[78] Todas las fuerzas políticas menos los conservadores laureanistas y el partido comunista apoyaron el golpe de Rojas Pinilla.
[79] Marco Palacios, *Entre la legitimidad y la violencia*, 206.

a la institucionalidad una vez se solucionara el problema más fuerte, que era el del orden público, para volver a la democracia[80].

Lo que sería un corto período de tiempo, estipulado en un poco más de un año mientras se estabilizaba el contexto de conflicto armado en el país, se convirtió en un período de cinco años de gobierno de Rojas, debido a que al primer año legitimado por la decisión de la ANC se suman otros cuatro más con la declaración del general Rojas Pinilla como presidente electo para el periodo 1954-1958, lo que le dio a Rojas la posibilidad de desarrollar programas de asistencia e infraestructura que lo presentó como un político atento a las necesidades de la población con importante participación de las fuerzas armadas, pero las élites que lo llevaron al poder consideraban que tener un militar al frente de la dirigencia del Estado era peligroso para la institucionalidad, además de que la implementación de sus programas sociales llamados populistas y asistenciales con los sectores populares podían afectar el desarrollo de la democracia pues podía decantar en un régimen militar que sumergiera al país en un período de cooptación de las libertades políticas y que acabara con la lógica y valores políticos precedentes. Así que buscaron crear un acuerdo que les permitiera volver a la democracia[81], evitando revivir los vejámenes del pasado, y la violencia que se recrudecería si no hacían parte los partidos tradicionales en el seno de los cuales surgió *La Violencia*.

Una vez acordados los principios de la alianza entre los dirigentes de los partidos liberal y conservador, se le dio el nombre de Frente Nacional (FN) al período que seguiría, los puntos de este consisten puntualmente en:

[80] El 18 de junio se emitió un acto legislativo de la Asamblea Nacional Constituyente promovida por los conservadores en la cual se legitimó a Rojas como presidente hasta el 7 de agosto de 1954.
[81] Al cual se le dio el nombre de Frente Civil que sería precedido por el Gobierno de la Junta Militar, que tendría el objetivo de desarrollar las reformas constitucionales necesarias para establecer un régimen de coalición en el que participaran los partidos políticos tradicionales del gabinete ministerial.

> "Sucesión de cuatro periodos de gobierno de coalición. Distribución equitativa de ministerio y burocracia en las tres ramas del poder público. Candidato presidencial elegido por acuerdo bipartidista. Distribución igualitaria de las curules parlamentarias hasta 1968."[82]

En el interior de este periodo de tiempo 1958-1974 los dos partidos tradicionales tienen el objetivo de diseñar un Estado moderno que ofrezca condiciones óptimas para la vida de los ciudadanos y en el cual, por medio de las vías institucionales, se elimine el conflicto y se haga un llamado a resolver los problemas desde la legalidad ofrecida por el Estado. En este marco, los dirigentes del FN buscan modernizar el país edificando nuevas instituciones, nuevos servicios ofrecidos por el Estado que generen respuestas a los problemas que surgen, en donde la industrialización y la conexión con los lugares apartados, así como la apertura de la educación, la salud y demás servicios sociales, son una necesidad incipiente, pero a su vez se perciben con desconfianza todos esos sectores que se salen del foco del FN ya que no hacen parte de los actores oficiales y pueden ser un opositor peligroso para la estabilidad y el orden en un contexto de malestar revolucionario internacional.

En este momento, durante el FN, los investigadores sociales presentaron diferentes interpretaciones de los fenómenos ocurridos, que tienen como origen al Estado, y los cambios que se pretendían realizar en las formas en que se entendía la lógica por la que este actúa, en donde es importante mencionar el papel que jugaban las organizaciones sociales de diferente índole como los estudiantes, sindicatos y la clase media, debido a que los servicios sociales ofrecidos no eran eficientes en materia de cobertura, no llegaban a todos los ciudadanos interesados en ellos y por las mismas condiciones de seguridad que se tienen en el marco del conflicto nacional e internacional, cualquier manifestación de inconformidad se asemejaba con la insurgencia, lo cual no disminuyó el ánimo de los grupos sociales de movilizarse sino que los dotaba de un deseo de ser escuchados y señalar públicamente sus problemas, se hicieron cada más presentes en la vida pública nacional los sindicatos, los profesores y los estudiantes universitarios, así como otro tipo de organizaciones ciudadanas,

[82] Gabriel Silva, "El origen del Frente Nacional y el Gobierno de la Junta Militar". En: Álvaro Tirado (director) *Nueva Historia de Colombia* (Bogotá: Editorial Planeta, 2001), 181.

como las juntas de moradores, que tienen visiones críticas sobre el mismo proceso de modernización que se está ejecutando.

Este contexto de apuestas en materia de bienestar social incluyó proyectos como la creación de entidades nacionales como ministerios, instituciones y programas de asistencia y desarrollo que creen o aumenten los servicios ofrecidos por el Estado siendo entendidas en diferentes áreas como la educación, el sistema de salud, de comunicaciones[83] y organizaciones de planeación que busquen darle camino a la nación desde una perspectiva técnica, pues se limita la presencia y la voz de las asociaciones de ciudadanos y surgen miradas críticas en torno a la incapacidad del proyecto estatal por conectarse con las comunidades de base, así como con las regiones distantes de los centros urbanos que van tomando importancia por su desarrollo industrial, donde se prevé la necesidad de la ampliación del Estado y del cubrimiento de servicios sociales pero se advierte que es un proyecto fraccionado por sectores sociales y que está localizado especialmente en los centros poblados más importantes del país.

Es importante tener en cuenta que esta lógica de apertura y apuesta por el desarrollo del Estado como prestador de bienestar se produce en una época complicada por el contexto de conflicto que se tiene en el país puesto que está pasando por un momento de transición y estigmatización de los que antes se habían manifestado como críticos, que, además, continuaban inconformes con el actuar del gobierno cada vez más esquivo a las críticas, entonces es esa propuesta un intento por dejarlo en el pasado, no obstante, ignorando sus demandas, lo que hace que se desarrolle la modernización combinada con políticas de seguridad estatal muy fuertes, las cuales se suscriben a proyectos internacionales como la contención del comunismo internacional enmarcadas en la defensa hemisférica liderada por

[83] Un buen ejemplo de estas instituciones estatales se puede ver con los medios de comunicación que se desarrollan en lo corrido de las décadas de los 50 y 60, en donde juega un papel especial el presidente militar Gustavo Rojas Pinilla con el ingreso de la televisión a territorio nacional en 1954, con la cual buscaba que fuera un puente entre el pueblo y el Estado; otro hecho importante para tener en cuenta se da en el año 1968, en la presidencia de Carlos Lleras Restrepo el país es visitado por el papa Pablo VI en agosto del año 1968 y con esta visita se desarrolla un gran despliegue de comunicaciones audiovisuales nunca antes vista en Colombia.

Estados Unidos y la que tiene como punto de quiebre la Revolución Cubana producida en 1959.

En la década de los 60 se presenta una revolución con la forma de entender la vida y el desarrollo tanto de las artes como de las ciencias, lo que cambia la definición y el entendimiento las relaciones con la vida, así como la forma de vivirla, en donde se puede observar un cambio cultural del que participan la música, las artes, el intercambio entre culturas, la moda, la literatura, la filosofía y demás corrientes mundiales que fomentan este cambio, posibilitando también nuevas dimensiones desde las cuales establecer críticas a la institucionalidad[84].

De todo esto surgen duras críticas por parte de muchos grupos políticos izquierdistas hacia las transformaciones que conlleva la modernización y de lo que la misma busca ser, así como lo que queda faltando para que funcione de forma armoniosa. Los grupos sociales que no se sienten parte del proceso de bienestar o lo ven ineficiente también plantean juicios, lo que los lleva a realizar movilizaciones buscando reconocimiento y participación dando cuenta de una noción de apertura que, por la misma característica y al no ser lo suficientemente efectiva, hace posible que se le presenten críticas por parte de los beneficiarios y de otros actores[85].

En este sentido, se aprecian varios momentos de cierres y aperturas, entendidos tanto en materia estatal como social, lo que integra el marco de un proyecto nacional de pacificación y la falta de capacidades del mismo para pacificar la nación de manera equilibrada por la vía de las competencias del Estado combinado con el uso de la fuerza que viene desde el pasado, así como un proyecto de desarrollo internacional enmarcado en el capitalismo, que no moderniza el país como se buscaba, también acompañado por grandes medidas de seguridad y la necesidad de transformar las fuerzas armadas para darles dinamismo, dotarlas de capacidades contrainsurgentes en el marco de la lucha contra el comunismo, que por las mismas condiciones crearon circunstancias para que surja una fuerte crítica social a sus

[84] Calvo y Parra, *Medellín Rojo*, 59-60.
[85] Mauricio Archila, *Idas y venidas, vueltas y revueltas: protestas sociales en Colombia, 1958-1990* (Bogotá: ICAN-CINEP, 2003), 134-141.

nociones y miradas del Estado como un ámbito cerrado en el cual no cabe la negociación política porque se enmarca en proyectos políticos dominantes. Las apuestas de los diferentes gobiernos en el periodo estudiado se pueden ver como medidas de aperturas y cierres, entendiendo con estas las respuestas dadas por la sociedad colombiana en donde, como se verá en capítulos siguientes, la ampliación de la cobertura en diferentes materias, entre ellas la educación, significa no necesariamente el escalamiento hacía el progreso sino que somete al país a una búsqueda diferente en cuanto al cumplimiento de las promesas que tienen las aperturas y la negativa del contexto a emplear las fuerzas de trabajo, ahora profesionales, que estaban disponibles, lo que ocasiona que estos asuman críticas al ordenamiento por la imposibilidad de cooptar las fuerzas de trabajo. El ejemplo de los nuevos profesionales no es el único enigmático en estos momentos para Colombia, pues, además, la misma lógica social de *La Violencia* mantiene sumido al país en una visión de amigos y enemigos, relacionado con los militantes de los partidos tradicionales y los movimientos que relacionan con el comunismo internacional.

2. Capítulo 2. Pacificación y modernización estatal

En este segundo capítulo se hace alusión a la pacificación de Colombia, en manos del régimen militar de Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957) el cual, por medio de un golpe de Estado acordado con las élites políticas y económicas del país, saca de la presidencia al dirigente conservador Laureano Gómez (1950-1953) con el objetivo de hacer uso de la fuerza pública no de forma sectaria como se venía haciendo por parte del gobierno, sino con ánimo de desactivar el belicismo y ser mediador del conflicto en lugares del país que habían tenido altos niveles de violencia; otro objetivo del golpe era abrir el camino de la negociación política con los grupos opositores levantados en armas al Estado intentando mediar entre los liberales y los conservadores que se habían radicalizado; se habla también de la modernización estatal como una necesidad para que el país se desarrolle y con ello se evite el riesgo de caer de nuevo en la violencia, acciones de desarrollo que tomarán lugar con la expresión misma del Frente Nacional (1958-1974) que es un acuerdo político entre los partidos tradicionales (Conservador y Liberal) para administrar el poder político conjuntamente, donde, incluso, establecen turnos para ser cabezas del poder ejecutivo y buscar con ésto el desarrollo y el bienestar, así como la desactivación de la violencia mediante administraciones que usan conocimientos técnicos que posibilitaran el progreso en materia social, sacando a la nación colombiana del atraso con el que venía de los periodos anteriores pues habían quedado rezagados en el conflicto armado, a su vez tomando medidas de seguridad frente a la insurgencia armada consecuente.

2.1 Vuelta del orden, la pacificación militar: Gustavo Rojas Pinilla

El ingreso de Colombia en la década de los 50 estuvo marcada por la violencia política y la agudización de la misma, que tuvo diferentes causas, una de las más importantes para entender las dimensiones del momento es la participación de las fuerzas del Estado en el conflicto armado persiguiendo a opositores del gobierno conservador, primero, en la administración de Mariano Ospina (1946-1950) tras las protestas liberales que deja el asesinato de Gaitán; y, en un segundo momento, se intensifica durante el mandato de Laureano Gómez (1950-1953) quien no tenía ningún interés en crear interlocución con las fuerzas liberales[86]. El conflicto no tuvo el mismo desarrollo ni se presentó de la misma manera en todo el país, se manifiesta de acuerdo con los malestares políticos anteriores presentes en los territorios y de la misma forma con las relaciones económicas que se desarrollan en las regiones y el lugar de la posesión de la tierra, así como la ideología política de los habitantes de estos lugares[87].

En muchas regiones del país el conflicto se había hecho demasiado profundo instaurando sus propias lógicas sociales, la diferenciación entre liberales y conservadores era cada vez más inminente y la radicalización era incipiente. La intensificación del conflicto resultante es la respuesta al trato del gobierno conservador de Ospina a las protestas por el asesinato de Gaitán, el cierre del legislativo con mayoría liberal en 1949, la no presentación del partido liberal a las elecciones presidenciales en 1950; y, en últimas, la victoria de Laureano Gómez, un conservador que había brillado por ser el ideólogo más duro con respecto a las tesis de su partido convencido de que era necesario usar la fuerza del Estado para controlar la violencia, desencadenó persecuciones de las fuerzas armadas a los opositores e incluso dirigentes liberales que ha sido llamada incluso Guerra Civil en su momento más álgido por algunos investigadores como Daniel Pecaut[88]. Lo que hace que los adversarios políticos

[86] Gonzalo Sánchez, "Violencia, guerrilla y estructuras agrarias". En: Álvaro Tirado (director) *Nueva Historia de Colombia* (Bogotá: Editorial Planeta, 2001), 127-152.
[87] Miguel Ortiz, *Estado y subversión en Colombia. La violencia en el Quindío 50* (Bogotá: Editorial CEREC, 1985), 21-31.
[88] Pecaut en *Orden y violencia* se plantea la pregunta sobre las condiciones del conflicto en Colombia.

busquen desvincularse del marco de la organización del Estado colombiano, comprendiendo que este había decantado en la dictadura militar[89]. La lucha en los sectores rurales del país se recrudece con la utilización por parte del gobierno de las fuerzas armadas para dar caza a los opositores liberales, por lo que crean fuerzas de resistencia liberal desatando a las guerrillas de autodefensa que hacen presencia en algunos de los territorios profundos del país[90].

Las guerrillas liberales lograron cierto éxito y capacidad territorial en muchas regiones del país, esto se ajusta con sus aptitudes para relacionarse con el entorno social del que hacen parte junto al desconocimiento del Estado colombiano de las situaciones reales en muchos de los municipios y zonas rurales en los que no había llegado la institucionalidad antes del conflicto, sino que la primera presencia de la misma son las fuerzas armadas, de las que se desconfía por su accionar armado, por lo que la lógica de resistencia de las guerrillas consigue establecerse e incluso desarrollar funciones estatales como la administración de justicia[91]. Algunos de los grupos guerrilleros más importantes en la época fueron el de los llanos, el del Tolima y el del suroeste de Antioquia[92], en este escenario de desconfianza de gran sector de las poblaciones rurales hacia las fuerzas armadas del Estado[93] y la búsqueda de estas por tomar el control, se reconoce por parte del gobierno a los sectores rurales como peligrosos para el desarrollo de la vida, lo que extrema la presencia de las fuerzas estatales y ocasiona encuentros armados, lo cual se hace muy peligroso para la población rural y se inician grandes procesos de desplazamiento a las ciudades, así como agudización del conflicto en muchas zonas del país.

---

[89] Como mencionó Tirado, el gobierno de Gómez significaba un rompimiento con la forma de comprender el conflicto pasando de una lógica de dictadura civil a una plenamente militar. Tirado, "El gobierno de Laureano Gómez", 81-82.
[90] Eduardo Pizarro, *Insurgencia sin revolución. La guerrilla colombiana en perspectiva comparada* (Bogotá: TM Editores-IEPRI, 1996), 139-173.
[91] Carlos Ortiz, *Urabá: pulsiones de vida y desafíos de muerte* (Medellín: La Carreta Editores y Universidad Nacional de Colombia, 2007), 61-90.
[92] Mary Roldan, *A Sangre y Fuego. La Violencia en Antioquia, Colombia 1946-1953* (Bogotá: ICANH, 2003), 17-65.
[93] Algunos sectores como los campesinos católicos y conservadores no tenían problema con la presencia de las fuerzas del Estado, pero seguían estando en medio de un encuentro entre el ejercito y las guerrillas liberales.

Sobre este tópico, en el Archivo General de la Nación (AGN), se encuentran una serie de documentos que están fechados en los años 1951, 1952 y 1953, allí se le informa al presidente de las crudezas del conflicto armado en el departamento del Tolima y de la necesidad de la apertura de un camino diferente al armado que permita la negociación con las fuerzas de resistencia debido a que la población rural está siendo directamente afectada por la violencia[94]. En la revisión realizada en la carpeta de Relaciones Exteriores del AGN se encuentran varias cartas y recortes de prensa en las cuales se registra la forma en la que el conflicto al interior del país es tratado por los medios internacionales y cómo se menciona la dureza de la violencia y el registro de que el gobierno participa de una forma permisiva, en algunas de las noticias se cuestiona la relación de los grupos de autodefensa con las fuerzas internacionales comunistas[95]. En uno de los documentos del consulado en Washington al ministro que tiene por nombre "Noticia sobre el atentado contra el Gobernador de Tolima" y que data de 1952 se manifiesta:

> "[…] Tengo el honor de referirme la noticia publicada por el diario "Journal de Genève" en su sección "últimas noticias" en el día de ayer y titulada: "Atentado terrorista en Colombia", cuyo recorte me permite agregar: "Atentado terrorista en Colombia"; y a una noticia publicada en la edición de The New York Times titulada: "se informa que 18 personas fueron muertas en choque en Colombia". Estas noticias provienen del corresponsal de The New York Times en Bogotá y ésta (sic) fechado el 6 de abril."[96]

En la comunicación del adjunto diplomático también se hace alusión a la condición del corresponsal extranjero, donde deja algunas críticas a su objetividad profesional como se puede ver:

---

[94] En la carpeta de presidencia, secretaría general del AGN se encontraron tres cartas que datan de los años 1951, 1952 y 1953 donde se menciona la capacidad armada de los grupos irregulares campesinos pidiendo protección del Estado. AGN, Carpeta de Presidencia, Secretaría general, caja 331, carpeta 1.

[95] En la carpeta de Ministerio de Relaciones Exteriores también figuran dos recortes de prensa de un diario extranjero que reporta noticias sobre atentados al interior del país, lo que da cuenta de la importancia que se prestaba en dicho ministerio a la forma en la que Colombia aparece en los medios internacionales y especialmente a como se presenta el desarrollo de conflicto armado. AGN, Ministerio de Relaciones Internacionales, Comisión de Colombia en Washington, caja 217, sin número de carpeta.

[96] AGN, Ministerio de Relaciones Internacionales, Comisión de Colombia en Washington, caja 217, sin número de carpeta.

> "[…] El Sr Matthews conocido observador internacional izquierdista, jefe de la sección latino-americana (sic) de The New York Times escribio (sic) también recientemente un artículo sobre Guatemala, en el cual defiende las actitudes del gobierno de ese pais (sic) y aprovecha para atacar el gobierno de Colombia, calificandolo (sic) de intolerante en materias religiosas"[97]

Condiciones por las cuales lo suscribe al izquierdismo y su posición con respecto a los gobiernos de derecha, aprovechando para mencionar su posición con respecto al gobierno socialdemócrata de Jacobo Árbenz en Guatemala. Al finalizar la carta se hace de nuevo alusión a los ataques del corresponsal al gobierno de Colombia:

> "[…] dicho Señor (sic) en repetidas ocasiones ha escrito contra Colombia y en el ultimo (sic) viaje que hizo al pais (sic), por esta misma época el ano (sic) pasado, escribio (sic) dos artículos insidiosos por su falta de objetividad y por la mala fe que demuestra, ya que tengo conocimiento directo de que altos personajes del partido de Gobierno de Colombia explicaron a dicho Señor (sic) la causa de las medidas que él considera antidemocraticas (sic). […] Estos artículos causaron sensación (sic) en todos los sectores internacionales que se interesan por Colombia"[98]

En medio del reconocimiento tanto nacional como internacional del conflicto que había en el país y de la negativa del presidente Laureano Gómez a abrir otros caminos para su solución, como el diálogo, debido a que este comprendía la violencia presente como un caso de retaliaciones en contra del Estado legítimamente constituido por parte de unas fuerzas que asumía como comunistas de acuerdo a su entendimiento del conflicto internacional que tenía lugar, donde aprovechó el contexto internacional de prevención al comunismo para justificar las acciones de la fuerza pública colombiana, donde también relacionó los hechos con los aprendizajes que dejó la participación de Colombia en la Guerra de Corea. La presencia de las fuerzas resultantes de un conflicto político partidista se convirtió en insurgentes en términos de la guerra contra el comunismo para el gobierno colombiano, con

[97] AGN, Ministerio de Relaciones Internacionales, Comisión de Colombia en Washington, caja 217, sin número de carpeta.
[98] AGN, Ministerio de Relaciones Internacionales, Comisión de Colombia en Washington, caja 217, sin número de carpeta.

lo cual se hacía viable la persecución y uso de la fuerza, entendiendo que lo que buscaban era revocar el orden estatal para implementar uno nuevo[99].

Aunque no hay evidencia que relacione a los grupos insurgentes presentes en Colombia con la URSS o con el comunismo internacional durante los primeros años de la década de los 50, en la revisión de documentos oficiales realizada se encontró en el AGN con cartas diplomáticas entregadas por Estados Unidos al gobierno colombiano[100] en los cuales se mencionan los planes de expansión soviéticos y los peligros a los que se somete la región latinoamericana si a estos no se les presta atención, en los que se puede suscribir la justificación internacional que le daba Gómez a su juicio del conflicto en relación con la guerra de Corea[101]. En el documento en el que se le informa a Colombia sobre los acercamientos de las fuerzas en Corea fechado el 2 de julio de 1951 se menciona la destitución del general MacArthur por su posición belicista y los peligros que esta posición traía ante un encuentro inminente en el teatro de operaciones con China, pero a su vez menciona:

> "Los americanos están convencidos, hoy más que nunca, de que tarde o temprano tendrán que luchar contra la Unión Soviética, pero han prevalecido las ideas de Eisenhower, Bradley y Marshall, quienes prefieren para los Estados Unidos el eventual teatro de guerra tenga lugar en Europa, en lucha directa contra la Unión Soviética, y no en Asia en agotadores e interminables operaciones militares contra los chinos. […] En caso de guerra europea, los Estados Unidos creen poder contar con el apoyo de la Gran Bretaña y otros ejércitos de países occidentales que dado el caso de invasión lucharían contra el agresor soviético."[102]

[99] Juan Meléndez, "Colombia y su participación en la guerra de Corea", En: *Historia y Memoria* n.° 10 (2014): 207.
[100] Se encontraron tres cartas en la Carpeta de Relaciones Exteriores relacionadas con informes de Estados Unidos en los cuales da cuenta al gobierno colombiano de los movimientos soviéticos a nivel mundial y la posibilidad de que pronto la región de América Latina se convierta en su teatro de operaciones.
[101] En uno de estos documentos se menciona la avanzada socialista internacional a partir del encuentro con occidente en la guerra de Corea, por lo que se entiende el peligro que significa internacionalmente. AGN, Ministerio de Relaciones Internacionales, Comisión de Colombia en Washington, caja 215, sin número de carpeta.
[102] AGN, Ministerio de Relaciones Exteriores, Comisión de Colombia en Washington, caja 145, sin número de carpeta.

Donde se evidencia el inminente encuentro de occidente con el comunismo internacional en diferentes áreas geográficas del planeta y se da cuenta de la importancia de los sistemas de alianza como una estrategia para salir vencedores. Siguiendo la idea del encuentro con el comunismo internacional mencionado en las cartas diplomáticas Gómez identificó a las guerrillas colombianas como una amenaza interna relacionadas con la internacional comunista, desligando su surgimiento de un contexto de conflicto al interior del país y suscribiéndolo al plano internacional, buscando con esto que Estados Unidos y los organismos internacionales tomaran la posición de aliados y no de críticos con respecto al desempeño cuestionable de la fuerza pública colombiana con el manejo del conflicto armado interno.

En el año 1953 se suscribe un acuerdo entre la clase política nacional, miembros de los partidos políticos tradicionales y empresarios, que busca el establecimiento del orden institucional entendiendo porque el gobierno de Laureano Gómez había sobrepasado los límites. El historiador Marco Palacios menciona que incluso Mariano Ospina y la plana mayor de la oposición conservadora al gobierno de Gómez, seguidores de Ospina apoyaron al golpe dado por el teniente general Gustavo Rojas Pinillas, entre los grupos de apoyo también hacían parte la iglesia católica, los gremios económicos y los demás grupos políticos, a excepción de los conservadores laureanistas y el partido comunista, menciona Palacios que este cuartelazo resultó ser incluso uno de los cambios de gobierno más pacíficos en la historia de Colombia[103].

Con el golpe de Estado a Laureano Gómez en junio de 1953, el teniente general Gustavo Rojas Pinilla toma el poder y como primer mandatario se encargó de desplegar los batallones militares en el territorio colombiano, persiguiendo las fuerzas conservadoras y liberales que se habían encargado de sembrar miedo en el país e intentar mediar en el conflicto armado por medio de una ejecución "objetiva" de la fuerza de Estado. Con esto se buscaba que, sobre todo los liberales, vieran en él una figura estatal en la cual podían confiar en el difícil contexto en el que se encontraba Colombia, buscando con esto dotar a las instituciones

[103] Marco Palacios, *Entre la legitimidad y la violencia*, 211.

públicas de la credibilidad que habían perdido con Gómez. Rojas Pinilla viene de un núcleo de formación conservador y se ve en este a una persona cercana al mismo partido[104], que por sus condiciones puede mediar con el estado de desastre en el que se encontraba el país, entendiendo en este a un dirigente capacitado, militar de prestigio nacional e internacional, que había participado de muchas de las obras que han transformado al país y además articulador de un cambio en la forma de concebir la pugna desde las mismas fuerzas armadas que habían entrado a intervenir activamente del conflicto armado siguiendo las indicaciones de Laureano Gómez.

En el gobierno de Rojas Pinilla buscó consolidar vínculos que hicieran a las instituciones como la policía y algunos ministerios más cercanas al pueblo entendiendo que este no había sido elegido popularmente, sino que llegó al poder por medio del uso de la fuerza derrocando a un dirigente que era abiertamente peligroso para la estabilidad de las instituciones, por lo cual se encargó de desplegar diferentes entidades en el territorio nacional para desarrollar obras de infraestructura, buscando que con su activación y servicio se pudiera mantener la paz. Por este medio se encarga de desarrollar diferentes instituciones que ofrezcan servicios sociales, así como planes encaminados a la conexión del territorio nacional que por entonces estaba desconectado, a lo que también se combina la necesidad de tener presentes las amenazas para la seguridad del Estado que significaban las guerrillas, pues se entendía en la vía de que era el resultado de la misma radicalización conservadora como unas posibles amenazas para la preservación del sistema, respondiendo con propuestas de pacificación, seguridad y orden público.

El gobierno de Rojas desde el principio fue una contraposición al de Laureano Gómez, en el cual se había utilizado el terror como una línea de gobierno, el lenguaje de la nueva administración era el de la reconciliación, mencionada en cada oportunidad por el presidente y reafirmado por los directorios de los partidos políticos, la iglesia y la prensa[105]. Se pasó

[104] Se menciona incluso que Ospina apoyó el golpe y posterior legitimación de Rojas Pinilla debido a que lo veía como un escalón para volver a la presidencia. Álvaro Tirado, "El gobierno de Laureano Gómez", 102-103.

[105] Gonzalo Sánchez, "La Violencia: de Rojas al Frente Nacional". En: En: Álvaro Tirado (director) *Nueva Historia de Colombia* (Bogotá: Editorial Planeta, 2001), 153.

del trato a los alzados en armas como antisociales, bandidos y bandoleros a ser reconocidos como fuerzas beligerantes en este contexto, con los cuales era posible negociar. Se mencionaba en los actos de gobierno el lugar de "la patria" que era más grande que los partidos políticos. La participación en política de nuevos grupos y la apertura del establecimiento a nuevos actores era innegable durante este periodo. Había de nuevo esperanza, tanto que muchos campesinos que estaban en las ciudades volvieron a sus lugares de origen en el campo, la tranquilidad se contraponía con el clima de excitación que había.

En este periodo se desarrollaron planes de pacificación nacional que eran impensables en los gobierno conservadores anteriores, especialmente en el de Gómez, estos incluyen a las guerrillas liberales, a las cuales se les ofrece un armisticio y con lo que se buscaba hacerlos de nuevo parte de la vida política por medio de negociaciones que buscaban que hicieran parte de la vida social de nuevo y con la mayoría se llegó a un acuerdo político[106] pero con otras importantes no, debido a que las exigencias de estas en materia social eran muy elevadas y el presidente consideraba que estaba negociando los principios del Estado con fuerzas poco representativas que podían ser vencidas por la vía de las armas[107].

En este momento las guerrillas se fueron radicalizando y haciendo de sus territorios lugares seguros de exploración en los que mantienen cierto dominio y la capacidad de cohesión para crear entornos que posibiliten sus actividades además de ir adoptando un discurso de desarrollo social, emparentado normalmente en los medios nacionales con el comunismo internacional y la cooptación de las mismas fuerzas guerrilleras a un movimiento internacional que tenía como fin último la caída del Estado colombiano por la vía de las armas, llevando después a la imposición de un nuevo orden político y económico así como lo que había ocurrido en la URSS a principio del siglo XX con la Revolución de Octubre que le dio una nueva dinámica al sistema político y económico de la nación soviética.

---

[106] El gobierno militar logró la rendición incondicional de guerrillas en Antioquia, los llanos, Santander y Tolima.

[107] Un caso representativo de dicha negociación es el de las guerrillas del Suroeste de Antioquia que en un primer momento se acogen a la amnistía, pero que después vuelven a armarse considerando que el gobierno no iba a cumplir con sus exigencias, relacionadas con la prestación de servicios sociales en zonas profundas del departamento.

La presidencia de Gustavo Rojas Pinilla tuvo un interesante desarrollo para haber sido un militar de carrera, en su administración se adelantaron obras de infraestructura y que permitían que el Estado llegara a lugares en los que no había hecho presencia anteriormente como algunos sectores del Tolima y el sur del país, se basó en la economía exportadora[108] para llevar recursos adicionales a las arcas públicas, impuso también nuevas cargas tributarias a los dividendos y acciones para alivianar la carga de los campesinos. Razón por la cual los industriales y la banca protestaron por las medidas redistributivas, aunque las clases populares lo vieron como un alivio. Le dio la mano a la política de producción de hidrocarburos[109] y el fortalecimiento de la empresa siderúrgica, la mayor parte de los recursos nuevos se invirtieron en el sector agrícola y la financiación de obras de infraestructura, como centros hidroeléctricos y aeropuertos.

Rojas se desempeñó de una manera "correcta" con el tratamiento del conflicto y se fue haciendo un ícono de estabilidad para el Estado, pero esa popularidad, sobre todo con las clases populares, no era muy bien concebida desde las élites políticas; que un militar figurara como jefe de gobierno había sido una alternativa para terminar con la tiranía y separar a Gómez del poder, posibilitando la pacificación del país, pero no era lo deseable en un país con una historia democrática de largo aliento como Colombia. Las élites desconfiaban de la comodidad que Rojas sentía como presidente de la república, por lo cual se problematiza la vía de las armas que lo hizo llegar a la presidencia y se plantea la necesidad de volver al sendero de la democracia, estableciendo un acuerdo entre los partidos políticos que permita la gobernabilidad, y se justifique la necesidad de la democracia, participen los sectores del conflicto y que así sea nula la posibilidad de una guerra directa con las fuerzas guerrilleras y no se haga de esta excusa para radicalizarse y exterminar el adversario político como parte de la lucha armada que tiene lugar.

César Ayala demuestra la transformación que tiene Rojas Pinilla durante su presidencia por medio de una investigación que realiza sobre sus discursos, en donde menciona que este

[108] En la cual el café tenía precios nunca alcanzados: 91,53 centavos de dólar para la libra, en marzo de 1954. Gonzalo Sánchez, "La Violencia: de Rojas al Frente Nacional", 158.
[109] La creación de Ecopetrol.

pasa de ser un gobernante conciliador a un dirigente populista preocupado por las condiciones de las clases bajas, mientras que en los años iniciales sus preocupaciones habían sido "nacionalismo, reconciliación de clases, religión, pueblo, fuerzas armadas y partidos políticos" para 1959 aparecen "oligarquía, prensa, campo", mientras desciende el uso de "nacionalismo, reconciliación de clases y religión".[110] En donde mostraba necesidad de seguir en el camino que había abierto Alfonso López Pumarejo con la transformación del país en cuanto a la reivindicación social. El general se había declarado heredero de "la revolución en marcha", invocando al viejo lopismo y al programa gaitanista.

Los partidos políticos tradicionales, preocupados por el cambio en la forma de concebir la política de Rojas Pinilla, ahora populista y la vigencia del país en dictadura, buscan formas para volver a la democracia y sacar al general del poder. En este contexto los liberales, en cabeza de Alberto Lleras, buscan establecer diálogos con el líder conservador al que el militar había sacado del poder que se encontraba exiliado en España, Laureano Gómez, llegando a un acuerdo para volver a la democracia del que participaran ambos partidos políticos. El pacto de Benidorm se establece en julio de 1956, con este se pretende poner fin a la crisis política que había en el país por medio de una propuesta en torno a la necesidad de volver a las vías democráticas, lo que implica el entendimiento de los partidos tradicionales, buscando establecer las características básicas para el funcionamiento del Estado y su modernización, que hiciera posible dejar en el pasado a ese fantasma del conflicto y el régimen militar. Aunque, Gustavo Rojas jugó un papel fundamental como pacificador y agente del cambio, desempeñando bien su rol, no era una persona que hiciera parte de la élite, ni en la cual esta misma confiara para entregarle el poder de transformar el país por más de un periodo, además, no era político ni tenía una relación directa con los partidos políticos tradicionales, lo cual también se veía como una amenaza para el desempeño del Estado[111].

[110] César Ayala "El discurso de la conciliación. Análisis cuantitativo de las intervenciones de Gustavo Rojas Pinilla", En: *Anuario Colombiano de Historia social y de la Cultura*, n.°18-19 (1990-1991), 205-238.
[111] Álvaro Tirado, "Rojas Pinilla: del golpe de opinión al exilio", En: Álvaro Tirado (director) *Nueva Historia de Colombia* (Bogotá: Editorial Planeta, 2001), 105-126.

Desde el año 1956 se concibe, según los partidos políticos, liberal y conservador, así como desde algunos gremios económicos, una alianza para terminar con la dictadura militar en el poder, a partir de la cual se conciba un gobierno de transición a la democracia que se verá completado con la vuelta de un mandatario electo democráticamente en agosto del año 1958 a través de la toma de posesión del dirigente liberal Alberto Lleras Camargo. En el año 1957 se desarrolla un plebiscito promovido por los partidos tradicionales preguntándole a los ciudadanos si están de acuerdo con un posible régimen de coalición del partido liberal y conservador por cuatro periodos con la figura del FN, en esta se incluye la posibilidad de que el general Rojas entregue el poder presidencial y que deje el país en manos de la Junta Militar encargada de crear el marco institucional que antecede a la democracia.

2.2 Modernización como una necesidad para la paz: el Frente Nacional

Como se ha visto en este documento la modernización del Estado se presenta como una necesidad para el país pues con esta sería posible dejar atrás *La Violencia*, en el interior del proceso modernizador se conciben las características que deberían tener las instituciones públicas para evitar la repetición de un escenario de conflicto, desactivando el ánimo de guerra presente en algunas poblaciones y grupos e incluso brindando condiciones de bienestar para los ciudadanos. Se veía en la modernización la posibilidad para sacar al Estado colombiano del atraso en el cual se encontraba desde hace algunos años que los partidos políticos y su enemistad sectaria ayudaron a profundizar. Con las medidas que se iban a tomar en este proceso se podría observar la mejora del país, dejando atrás el escenario del conflicto armado que por unos años había sumido al país de cierta manera en una concepción "pre moderna" del Estado[112], por tanto, la institución se entendía como una

[112] Se relaciona constantemente La Violencia que hubo a mediados del siglo XX con las guerras civiles que hubo en el siglo XIX, estas últimas se presentaban porque los partidos políticos no confiaban en la estructura del Estado y luchaban por el poder a través de las armas, donde el vencedor de la guerra era el encargado de administrar el poder y también redefinía la constitución de acuerdo con su conveniencia. Una interesante investigación sobre estas guerras partidistas por la definición del Estado es la escrita por María Uribe y Liliana López, *La guerra por las soberanías. Memorias y relatos en la guerra civil de 1859-1862 en Colombia* (Medellín: Instituto de Estudios Políticos y La Carreta Editores, 2008), 10-15.

figura de poder clientelar de los partidos políticos tradicionales y no como una fuerza dinámica que permite la posibilidad de solucionar los desacuerdos en el marco de las leyes creadas en un terreno de legitimidad estatal que da cuenta de instituciones objetivas que permiten el desarrollo de la vida moderna.

El modelo de la modernización que había sido presentado a Colombia como una posibilidad para superar su etapa atrasada era el de la modernización liberal capitalista, de este, el mejor ejemplo mundial era Estados Unidos, un país que rápidamente había conseguido mejorar los procesos industriales en su interior y se había adecuado a la economía capitalista de exportación de materias con valor adquirido y no sólo materias primas. Estados Unidos durante los inicios del siglo XX se había hecho el Estado moderno por excelencia de la misma forma daba pauta de cómo debían ser los procesos sociales y a partir de su victoria en la primera guerra mundial se adecuaría rápidamente como líder del mundo occidental.

Las posibilidades que tuvo Estados Unidos para modernizarse al inicio del siglo XX se han entendido a partir de las características que poseía, como lo son: a) un amplio mercado en expansión, debido al aumento de la población y de su necesidad de consumo; b) relación de los avances tecnológicos con la expansión de sectores estratégicos y empresariales, los avances en materia de tecnología se incorporan a las dinámicas de vida social por medio de la progresión empresarial; c) aceleración del proceso de urbanización de acuerdo con el desarrollo de las ciudades ya que estas cada vez acumulan más habitantes interconectados con necesidades urbanas; d) aplicación de métodos de ingeniería social, a partir del desarrollo de disciplinas como la economía, la sociología y el urbanismo se ideó el término de americano medio que pertenece a la clase media y se le dio lugar en el campo de la vida social; y por último, e) abundante mano de obra gracias a la migración mayormente europea de la cual fue objetivo el país norteamericano finalizando el siglo XIX y en el período de entreguerras[113].

[113] Lorenzo Delgado, "Presentación. Modernización y globalismo nacionalista" En: *Historia y Política* n.° 34 (2015): 13.

El sistema de producción estadounidense por medio de la publicidad se encargó de establecer la importancia del tiempo libre, elaborando la noción de ocio y desarrollando posteriormente la relación ocio-consumo como una oportunidad única para potencializar el gasto, lo que estuvo apoyado por medidas como el pago por plazos[114] sumado a estrategias de venta con publicidad en la que se pregona: más necesidades, más productos, más barato, para más gente[115]. Se percibe la idea de que de por medio del consumo se satisfacen las necesidades, no sólo en relación con la necesidad primaria, sino estableciendo otro orden imperativo con actividades culturales o artículos para facilitar la vida, lo que hace necesario que se tengan en cuenta otro tipo de mercadería para el consumo y por medio de la adquisición de esta se da movilidad a la economía nacional. La participación de Estados Unidos en la primera guerra mundial y salir como vencedor, así como su posición exportadora de productos mientras muchos de los países europeos estaban destruidos, ayudó a ver su modelo como exitoso y de posible exportación, un ejemplo que debería replicarse[116]. En el período del *New Deal* durante la década de los 30 se reactivó la economía después de la gran depresión de 1929 mediante el impulso del gobierno federal, lo que reactivó el movimiento económico gracias a la inversión directa del gobierno central y su capacidad de mover la industria de servicios y consumo.

En la posguerra de la segunda guerra mundial, a partir del año 1945, el modelo de sociedad estadounidense fue el pilar para reconstruir el mundo que había quedado en ruinas, debido a que Estados Unidos con su capacidad económica y de supremacía diplomática y militar que le entregó la victoria se organizó como el arquitecto de la reconstrucción mundial. Estados unidos pretendía establecer una especie de *pax americana* basada en la introducción de su sistema socioeconómico en otros países, amparado en organizaciones internacionales, como por ejemplo la ONU que fue creada en el mismo año 1945, que surgieron como un

[114] Sistemas de crédito.
[115] Victoria de Grazia, *Irresistible Empire. America's Advance through Twentieth–Century Europe* (Cambridge: Harvard University Press, 2005), 1-14.
[116] Lorenzo Delgado, "Presentación. Modernización y globalismo", 14.

sistema para evitar posibles escaladas bélicas, aprovechándola el poder sobre esta plataforma para influir en los caminos que tomaban otras naciones[117].

A finales de la década de la década de los 40 los desencuentros de Estados Unidos con la URSS se convirtieron en una disputa abierta, que tenía en juego el modelo económico y político mundial. Se concibe la Guerra Fría como un escenario donde ambos bandos, por medio del temor al otro y debido a sus intereses expansionistas, generaban un clima de creciente polarización mundial, en este conflicto usaron las diferentes vertientes culturales como lugar de resonancia ideológica[118], al interior de las cuales también se proyectó una rivalidad en las formas de entender la modernidad "[…] del lado americano asentado sobre la primacía del individuo y sobre la estabilidad de una sociedad de clases medias; del lado soviético sobre la redistribución y la justicia social por medio del liderazgo del proletariado."[119]

Uno de los conceptos más importantes sobre los cuales se hicieron los planteamientos de modernización del Estado a mediados de siglo XX fue el de "desarrollo", la expansión de su uso viene de las organizaciones internacionales, especialmente de la ONU, creada como estructuradora de un nuevo orden mundial, en torno a la cual fue posible establecer el diálogo entre las potencias de la época. En el interior de esta organización tuvo un gran peso Estados Unidos, nación que se encargó de liderar el bloque de países occidentales y buscó concebir los principios sobre los cuales giraban los valores de la vida en occidente, lo deseable en términos de progreso y desarrollo para las demás naciones del mundo, aplicando las enseñanzas que había dejado la segunda guerra mundial, donde los estadounidenses habían sido claros vencedores. Esta organización, guiada por los técnicos y burócratas de Estados Unidos en posiciones de poder, se erigió como un lugar central para hablar de buenas prácticas en materias de modernización estatal, relacionada directamente con la idea de lo

[117] John Fousek, *To lead the free world: American nationalism and the cultural roots of the cold war* (Chapel Hill: University of North Caroline Press, 2000), 7-36.
[118] Volker Berghahn, *America and the Intellectual Cold Wars in Europe: Shepard Stone between Philanthropy, Academy, and Diplomacy* (Princeton: Princeton University Press, 2001), 12.
[119] Lorenzo Delgado, "Presentación. Modernización y globalismo", 15.

bueno presente en la potencia norteamericana, mostrando la forma en que los demás Estados debían trabajar para tener un desempeño tan positivo como el que habían tenido ellos[120].

El desarrollo se concibe como estrategia discursiva que viene desde las organizaciones internacionales, este concepto describe lo deseable para las sociedades, especialmente cuando en muchos de los países del mundo se presentan serias situaciones de pobreza, en las cuales se debe trabajar para mejorar las condiciones de vida de las poblaciones que los habitan. El desarrollo se relaciona con valores liberal capitalistas como la apertura, el crecimiento del PIB, el aumento de la productividad, así como el desarrollo de proyectos de infraestructura guiados desde las visiones técnicas, propuestas por tecnócratas, lo que está relacionado con la apertura de los mercados, con la explotación de materias primas en lugares alejados de las grandes potencias, en otras palabras, la expansión de los horizontes de los países industrializados[121].

Al interior del concepto se incluye lo que está bien sin necesidad de un debate en torno al mismo, esto se debe a que el término es aceptado mundialmente por las agencias nacionales de los países desarrollados y organizaciones internacionales, demostrando su potencial y necesidad para mejorar las condiciones de los diferentes Estados[122]. A partir del entendimiento del concepto se diferenció al mundo en etiquetas, entendiendo a través de ellas la división actual del mundo, las definiciones dadas fueron las siguientes: a) países del primer mundo, de la cual hacían parte los países industrializados; b) potencias socialistas, entre los que se incluían los países que hacían parte de la influencia socialista; y, c) países del tercer mundo, que se entiende como países subdesarrollados o en vía de desarrollo, de los cuales hacían parte algunos países de Asía y la mayoría de países de África y América Latina[123].

[120] André Fontaine, *Historia de la guerra fría* (Barcelona: Caralt, 1970), 13.
[121] Arturo Escobar, *La invención del tercer mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo* (Madrid: Norma, 1998), 72-73.
[122] Entre las que, como ya se mencionó, figura la ONU y sus oficinas en diferentes materias.
[123] Arturo Escobar, *La invención del tercer mundo*, 95-111.

Arturo Escobar menciona que el desarrollo fue una respuesta a la problematización de la pobreza que se observa después de la segunda guerra mundial y no un sistema de tratamiento a los problemas sociales por parte de las ciencias e instituciones modernas[124], del que no se puede desconocer una construcción histórica donde los países pobres son conocidos, definidos e intervenidos[125]. La aplicación del desarrollo en el mundo como discurso que buscaba transformar las lógicas de vida tuvo diferentes momentos, se inició con su descubrimiento que luego pasó por un proceso discursivo que se presentaba como una necesidad para llevar mejores condiciones a las comunidades del mundo que lo necesitaban y que con sus métodos serían incapaces de lograrlo por ellas mismas, para lo cual hicieron uso del discurso del desarrollo apegado a relaciones con la ciencia y tecnología como una necesidad objetiva para intervenir en las comunidades que estaban atrasadas.

Posteriormente se habla de la necesidad de crear centros académicos en los países en vía de desarrollo que permitan la profesionalización, entendida como el proceso mediante el cual el tercer mundo es incluido en la política del conocimiento especializado y la ciencia occidental. Se crean instituciones que velan por el bien, el desarrollo y lo comparten, así como sus métodos. Estos centros aconsejan las acciones que se deben tomar, sin poner muchas trabas, pues el método así lo dictamina, ya que sería ir contra la naturaleza misma del desarrollo estar en una posición contraria, contra la lógica misma del mundo occidental que ya va inserta en la definición del término[126]. Debido a que el desarrollo representa una condición positiva per se, no se problematizan sus métodos, sino que se establecen como una necesidad, por lo cual es necesario asimilar sus procesos y cortar su relación con sus prácticas "anacrónicas" que aún se conservan en muchos lugares, en los cuales se realizan proyectos de intervención que buscan enseñarles a vivir a estas comunidades atrasadas como los desarrollados, porque así debía ser.

[124] Una vez terminada la Segunda Guerra Mundial el discurso bélico se transformó en discurso social. Harold Wilson, *The War on World Poverty* (Londres: Gollancz, 1953), 11. Lo que también se puede ver en las discusiones de la ONU en la década de los 50.
[125] *Ibid*., 95.
[126] *Ibid*., 51-111.

Las prácticas relacionadas con el desarrollo al parecer vienen bien para todos los lugares del mundo sin importar su distinción geográfica o societal ya que además trae procesos muy positivos, como la conexión internacional, en la cual se pueden crear conversaciones con lugares apartados, incluso sin reconocer si es necesario de acuerdo con los problemas presentes en las diferentes poblaciones. Esto porque ya se reconoce el desarrollo como bueno para todos, no hay un debate sobre su fondo, incluso cuando no concibe los lugares para los que es propuesta la ancestralidad, su historia o incluso la diferencia en la composición comunitaria que alberga. El desarrollo es un paralelo para modernismo, para actualidad e incluso evolución, llama a cortar los lazos y a ponerse en una lógica de un sistema hiperconectado que busca que el mundo sea una dispensa, es en sí una estrategia de comunicación, que contiene nociones altruistas para calidad de vida, pero desde una mirada de los ya desarrollados, que son quienes tienen la receta perfecta para que más países se sumen a este maravilloso grupo conformado por ellos[127].

La propuesta y la búsqueda del desarrollo no se quedaban sólo en ideas altruistas que esperan que los otros lugares "mejoren sus condiciones", ya sea por sus propios medios o ayudados por parte de los países desarrollados que les brindaban asistencia si esto era necesario[128], sino que este discurso totalizante sobre el desarrollo también se ha utilizado para desechar proyectos políticos que se salen del marco de los valores occidentales defendidos, en este sentido se logra emitir señales de advertencia en condiciones más apremiantes, incluso se ha llegado a intervenir de otras formas, como el apoyo de acciones armadas, basándose en las premisas de que estos modelos alternos no traen lo mejor para la sociedad y que pueden significar incluso un peligro para la seguridad mundial[129]. Sí, el desarrollo se ha manifestado como una necesidad positiva, pero este no puede ser otro tipo de desarrollo al propuesto, sino que debe ser el definido como bueno por las potencias occidentales encabezadas por

[127] Escobar, *La invención del tercer mundo*, 78.
[128] Leandro Benmergui, "The Alliance for Progress and housing policy in Rio de Janeiro and Buenos Aires in the 1960s", En: *Urban History* 36:2 (2009): 303-326.
[129] Este es el caso de los gobiernos electos democráticamente que no estaban relacionados con los valores americanos sino que presentaban objeciones a su pensamiento, como el caso de Allende en Chile, aunque hay otros casos de gobiernos militares influenciados por Estados Unidos en el mundo y la región latinoamericana. Rabe, Stephen, *The most dangerous area in the world*, 8-19.

Estados Unidos. El concepto del desarrollo se entiende en varias vías, una es que es una necesidad para hacer a los países más competitivos en el plano internacional, que sigue al parecer una idea altruista, buscando el bien de los países que acatan las instrucciones, que no se trata de un tema político, sino que es completamente "técnico", relacionado con la capacidad para definir lo que significa el desarrollo[130].

La creación del concepto de desarrollo es muy importante para entender la concepción del mundo a mediados del siglo XX pues dentro de sí se entiende incluso la utilidad de las ciencias sociales y sus métodos[131], así como elementos técnicos que se debían tomar para mejorar las condiciones de vida de las comunidades. Se conciben los planes y acciones que se deben ejecutar para poder lograr los resultados deseados en materia de mejoras en la calidad de vida y transformaciones en las instituciones, así como la forma en la que se deben desarrollar los proyectos de intervención, el desarrollo se veía como un término objetivo en sí mismo en el cual no interceden las filiaciones políticas, sino que se describe en condiciones de ciencia, entendiéndolo como un asunto objetivo y neutral[132]. Pero no es así, definir el desarrollo en términos objetivos es dotarlo de una condición política definida debido a que está por encima de los demás valores en la escala, sin oportunidad de problematizar la intervención, sino que simplemente se toma porque es lo bueno, esto en cuanto a decisiones relacionadas con el qué hacer de acuerdo con las guías desarrolladas en torno a los consejos y opiniones emitidas por las agencias internacionales[133].

---

[130] Escobar, *La invención del tercer mundo*, 82-88.

[131] Estados Unidos llegó incluso a patrocinar investigaciones en ciencias sociales para comprender el funcionamiento de las sociedades en algunos países de Latinoamérica, buscaba con esto inferir las causas que hacían posible una revolución, uno de los casos más sonados y controversiales del uso de la investigación social en el contexto de la Guerra Fría es el proyecto Camelot, financiado por el ejército y el Misterio de Defensa estadounidense durante la década de los 60. Para más información ver Johan Galtung, "Después del proyecto Camelot" En: *Revista Mexicana de Sociología*, volumen 30, n.°1 (1968): 115-141.

[132] Un caso interesante para entender los métodos que se usaban para desarrollar proyectos de intervención siguiendo conceptos como el de desarrollo es el de la intervención en el barrio Siloé en Cali, el cual es presentado en: OEA - CINVA, *Siloé. El proceso de desarrollo comunal aplicado a un proyecto de rehabilitación urbana* (Bogotá: Centro Interamericano de Vivienda y Planeamiento, 1958), 3-60. Del cual hay documentación en la biblioteca de la Universidad Nacional Sede Bogotá y se puede ver como incluso por entrevistas y análisis de campo buscan que las personas del barrio se abran a participar del desarrollo que les llevan.

[133] Lorenzo Delgado, "Presentación. Modernización y globalismo", 15.

En el marco del concepto de desarrollo surgió la teoría de modernización, como su nombre mismo lo dice, relacionada directamente con la modernidad y con la posibilidad de entender los procesos que se conciben para crear un Estado Moderno, "la modernización fue una ideología, un marco conceptual que articulaba un conjunto de suposiciones sobre la naturaleza de la sociedad y su capacidad para transformar el mundo que percibía tanto material como culturalmente deficiente"[134]. Se usan las herramientas disponibles de las ciencias sociales para entender el comportamiento de las sociedades y los Estados, los principales ideólogos que diseñaron estrategias y recomendaciones políticas fueron W. Rostow[135], Lucian Pye, Daniel Lerner, Gabriel Almond y James Coleman, quienes a través de su obra establecieron las premisas de la modernización: a) las sociedades "tradicionales" y "modernas" están separadas por una fuerte dicotomía; b) los cambios económicos, políticos y sociales son interdependientes e integrados; c) el desarrollo consiste en un único camino hacia el Estado moderno; y, d) el progreso de desarrollo de las sociedades atrasadas se puede acelerar mediante el contacto con países desarrollados[136].

En un documento Departamento de Estado de los Estados Unidos en donde se plantea la postura que se debe tener con respecto al lugar del desarrollo y fechado el 5 de marzo de 1965, Rostow, el presidente del Consejo de Planificación de Políticas menciona:

> "La amenaza militar más peligrosa para la seguridad del Mundo libre es la subversión y la guerra de guerrillas en las naciones en vía de desarrollo […] este documento, después de mencionar los intereses de la nación, examina en la parte uno el entorno que enfrentamos y las líneas generales de política para resolver las paradojas de una manera consecuente con nuestros intereses; mientras en la segunda parte se centra en el posible papel de los acuerdos regionales en esta reconciliación y el apropiado carácter de participación de Estados Unidos en la escena mundial."[137]

---

[134] Latham, *Modernization as ideology*, 5.
[135] Walter Rostow, *The stages of economic growth. A non-communist manifesto* (Cambridge: Cambridge University Press, 1960), 1-3.
[136] Marcela Rojas, La Alianza Para el Progreso en Colombia, En: *Análisis político*, volumen 23, n.°30 (2010): 95.
[137] National Archive and Records Administration, RG 59, S/S – NSC Files: Lot 70 D 265, (General) National Policy Papers. Secret.

Donde Rostow entiende que el ataque a los problemas se debe hacer militar y estructuralmente, mejorando las estructuras que posibilitan el surgimiento de problemas en estos lugares y que Estados unidos debe participar enseñando el camino a este tipo de desarrollo, este continúa con las actividades que se deben implementar:

> "Montar programas, regionales o nacionales, así como universales, destinados a satisfacer por otros medios los pulsos del miedo, […] Crear y mantener un entorno político para el desarrollo en que se perfeccionen los métodos requeridos para frustrar efectivamente y hacer poco atractivas futuras tácticas de agresión indirecta […] Mejorar y eliminar gradualmente las fricciones impuestas por los continuos problemas coloniales."[138]

Las ciencias sociales también se ponen en torno al desarrollo y modernización, se conciben como una de las vías para entender y actuar en materia, en donde por medio de ellas se puede crear conocimiento y recomendaciones, pero lo más importante, se debe proyectar un lenguaje técnico propio de las disciplinas utilizadas en los países de la región para que los procesos se puedan entender en sentido comparado, comprendiendo cuáles son sus necesidades y llegando a las mejores propuestas. Además, permiten revisar las condiciones reales de vida en contextos en los cuales se puede presentar malestar social, por lo que permite describir desde una forma sistemática y hacer posible desarrollar comparaciones que den cuenta de la realidad en diferentes lugares. Estados Unidos al encontrar en el desarrollo disciplinar de las ciencias sociales en países latinoamericanos una posibilidad para facilitar su entendimiento, invirtió económicamente en centros de investigación social y universidades, desde los que hizo posible el mejoramiento de las técnicas y la aplicación de modelos de descripción y anticipación para entender los comportamientos de las sociedades de América Latina, de este ejercicio también participaron organizaciones filantrópicas estadounidenses como la Ford Foundation y la Fundación Rockefeller.

En el sentido de la modernización del Estado también se entendía la modernización de la investigación en ciencias sociales, que se desarrolla pensando en el mundo pero que

[138] National Archive and Records Administration, RG 59, S/S – NSC Files: Lot 70 D 265, (General) National Policy Papers. Secret.

interviene especialmente en la región latinoamericana, así como la importancia de dotar de equipos y de material los lugares donde se adelantaban las investigaciones en las que Estados Unidos y diferentes organizaciones filantrópicas como las anteriormente mencionadas invirtieron en programas de investigación, universidades, facultades y centros de investigación, así como en becas para que los investigadores de los países en vía de desarrollo[139] tuvieran experiencias investigativas de primer nivel en Estados Unidos y de cuenta de estas aprendieran la forma en la que se hacía investigación en un Estado desarrollado que está al corriente de las últimas tecnologías mundiales, además de instaurar en estos una dinámica de vida relacionada con los valores liberal capitalistas[140].

Relación en doble vía ya que no sólo los Estados Unidos abrían sus teorías, términos, métodos e investigaciones para buscar influir en las formas de entender los problemas por parte de los investigadores de los países en vía de desarrollo sino que también compartían su cultura y su forma de vida a los estudiantes provenientes de estos países, los hacía parte de un estilo de vida diferente, en el seno del cual se esperaba generar un movimiento ideológico que buscaba que estos se abrieran a pensar en términos de valores estadounidenses lo que debía ser la sociedad en sus lugares de origen[141]. En este el marco del confort y el desarrollo que le daban a los investigadores también se sumaban los militares, a los cuales también se les ofrecía becas para cursos de ascenso en Estados Unidos[142], donde hacían parte de la dinámica modernista que los entendía como parte fundamental de la vida misma en un Estado moderno, donde son respetados y cuentan con las más grandes garantías de crecimiento y formación profesional, como se pudo ver posterior a la Guerra de Corea, en la que participa Colombia y en donde se establecen los vínculos como aliados contra el comunismo, así como los aspectos básicos que se deben seguir para hacerle frente.

---

[139] En donde aparecen especialmente los investigadores colombianos y de América Latina.
[140] Benedetta Calandra, "La Ford Foundation y la "Guerra Fría cultural", 8-25.
[141] *Ibid*., 8-25.
[142] Donde juegan un lugar muy importante los militares latinoamericanos debido a la cercanía geográfica e ideológica que tenían con Estados Unidos a partir del final de la segunda guerra mundial. También se agrega como punto importante la desconfianza con la que los estadounidenses observaban el comportamiento político de muchos países de la región de acuerdo con a las condiciones sociales que se presentaban.

De acuerdo con el término de desarrollo utilizado, el mejor modelo de modernización bajo el que se debían desarrollar los países del mundo era el de los valores capitalistas del cual Estados Unidos era el pionero. Se seguía la idea de que Estados Unidos es el país desarrollado que las naciones del bloque occidental debían buscar ser, con la consolidación de una sociedad similar a la estadounidense, en la cual se compartan sus valores y así se pudiese eliminar cualquier amenaza socialista como una posibilidad real. Siguiendo esta idea la potencia del norte formula programas de asistencia, que no sólo ayuden con desembolsos, sino incluso con técnicos para acompañar a otros países en el camino del desarrollo, aunque había una crítica latente en el continente americano en los años 50 que estaba relacionada con las intenciones reales de Estados Unidos en la región, debido a que la ayuda enviada no era nada comparada con la que estaba recibiendo Europa con el plan Marshall, por lo que se problematizaban los deseos de dar ayuda a los países Latinoamericanos[143].

Como parte de esta modernización transformadora del Estado colombiano que hará parte del FN se presenta la necesidad de crear y ampliar competencias estatales en ámbitos de bienestar social, con lo que se busca brindar legitimidad a la institucionalidad como prestadora de servicios relacionados con el desarrollo tanto de los habitantes y del país, como de instituciones que eviten que se presente el conflicto debido a la ineficiencia de las instituciones estatales. Se buscaba con esto que los nuevos servicios estuvieran relacionados con el crecimiento personal y la capacidad de conectarse con un entorno económico. Se piensa al Estado como el prestador de servicios por excelencia de acuerdo con un marco de bienestar social seguido internacionalmente, anclado a un modelo de bienestar concebido en Estados Unidos durante la década de los 30[144] y en Europa con la aplicación del Plan Marshall, donde la presencia de conflictos sociales son resueltos por la vía moderna, la de las oportunidades, con lo que es posible eliminar las causas para manifestarse y en los casos más críticos levantarse en armas contra el Estado, por motivos como la falta de pobreza,

[143] Tulchin, "Los Estados Unidos y América Latina en la década del 60", 464.
[144] El gobierno de Franklin D. Roosevelt en la década de los 30 es uno de los mejores ejemplos de lo que se entendía por el Estado de bienestar.

desigualdad, monopolio de tierras, reunidas en el concepto de falta de oportunidades, así como la imposibilidad de tener buena calidad de vida.

Al finalizar la década de los 50 la modernización, además de estar relacionada con el concepto de desarrollo y la necesidad de transformar las instituciones, se relacionó con los factores estructurales que los asesores del Departamento de Estado de los Estados Unidos consideraban para que se produjera una revolución, esto relacionado con el avance del comunismo internacionalmente, que era una preocupación incipiente, pero también con la posibilidad que ofrecía desarrollo de las ciencias sociales, desde las cuales se mencionaba que se podía observar los brotes insurgentes en los países con problemas en cuanto al funcionamiento del Estado. En estos factores que se consideraban estaban la pobreza, la capacidad del Estado para ofrecer servicios como educación, empleabilidad, pero así mismo el mismo funcionamiento institucional debía ser eficiente y su capacidad de resolución de conflictos. En el caso de América Latina se estaba en un contexto difícil debido a las condiciones de los países que se han desarrollado en la región, donde por las mismas lógicas republicanas y de independencia los Estados-nación no han sido lo suficientemente formales o institucionales, por lo que se presentan diferentes irregularidades en la forma en la que se ha concebido la institucionalidad[145] y la forma en la que se pueda desarrollar un Estado de bienestar competente que evita la posibilidad de una revolución.

Desde los partidos tradicionales colombianos la modernización de los 50 se pensaba como una necesidad, Colombia debía buscar salir del atraso a la que había sido arrojada por el conflicto y ponerse en el marco de los Estados más desarrollados, como Estados Unidos o los de Europa que ya se venían reconstruyendo luego de la destrucción de la segunda guerra mundial, se estaban recuperando a un ritmo estrepitoso debido al buen desempeño del plan Marshall[146]. Esta modernización debía estar amparada en una forma positiva de ver el cambio, que no diera lugar a otras miradas antagónicas, sino de la mano de Estados Unidos,

[145] O´Donnell, Guillermo, "Acerca del Estado en América Latina contemporánea: Diez tesis para discusión" en: *La democracia en América Latina: hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos* (Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus y Alfaguara, 2004), documento de trabajo.
[146] En muchos sentidos se ha cuestionado que América Latina no haya tenido un plan similar a este en el que Estados Unidos ayude con el desarrollo de las naciones latinoamericanas.

desarrollando una forma dinámica de presentar los cambios presentes siguiendo la precisión de la importancia del desarrollo en un marco de positivismo internacional.

La modernización y el desarrollo se asemejaban a una condición técnica que no permite el debate político en su interior, sino que se produce de una manera lógica relacionada con una forma de concebir lo mejor para las condiciones de vida de los habitantes, algo que no da lugar a la duda de lo bueno de acuerdo con lo establecido internacionalmente y una necesidad para que las diferentes naciones del mundo busquen salir del atraso en el cual se encontraban. El FN se convirtió en un oportunidad perfecta para aplicar cambios en el Estado colombiano buscando mejorar sus capacidades desde una lógica desarrollista, para el profesor Marco Palacios esta fue una tentativa institucional concebida y encauzada por el liderazgo político, las élites empresariales y la iglesia católica, para superar el autoritarismo y *La Violencia*, donde se buscaba insertar al país en una cultura cívica, pacífica, pluralista y participativa, recuperando las instituciones ahora concebidas como modernas para acercar a los ciudadanos a un Estado que antes había estado cerrado, el cual tenía intenciones muy valiosas, pero que seguía inmerso en un contexto de Guerra Fría con unas lógicas de control relacionadas con la polarización propia del conflicto[147].

2.3 Modernización contrainsurgente

La modernización al ser un concepto amplío tuvo en su interior algunas variantes de las cuales hacían parte diferentes componentes relacionados con lo que los ideólogos, así como los funcionarios de alto cargo en los organismos, pensaban, estas diferentes intenciones se relacionan con las formas de entender los cambios que se debían desarrollar para mejorar las condiciones en los Estados. Es complejo hablar de cuál de estas variantes sobre la modernización era mejor o peor, debido a que en estas se englobaban pretensiones generales sobre la forma de entender la realidad, desde las cuales ya viene preconcebida una idea de lo bueno, lo mejor para que las sociedades se desarrollen en el marco de la búsqueda de mejorar las condiciones sociales para la vida. Una de las vertientes más importantes de la

[147] Marco, Palacios, *Entre la legitimidad y la violencia*, 239.

modernización que se desarrolla en la región latinoamericana a partir de las décadas de los 50 y 60 fue el enfoque contrainsurgente, propuesto a partir de la amenaza que significaba el movimiento comunista internacional que buscaba por medio de la crítica al sistema capitalista desde los partidos, como desde la activación de movimientos insurgentes, buscar establecer un nuevo orden estatal relacionado con un cambio en el modelo económico y político que se tenía, el del capitalismo[148].

Para América Latina este tipo de modernización fue presentado como una necesidad incipiente en medio de su proceso de desarrollo, esto se debe al alto nivel de amenaza que representa la insurgencia[149]. Antes de la Revolución Cubana el enfoque contrainsurgente era una prevención necesaria para los países de América Latina entendiendo la posibilidad real que existía del levantamiento de un grupo en armas contra del Estado siguiendo la crítica socialista. El papel de Colombia en la Guerra de Corea es muy importante porque lo pone en esa lógica y como se pudo ver, incluso Laureano Gómez argumentó en esta relación para separar el conflicto armado de un método interno en el cual su gobierno y el de Ospina tenían responsabilidad, para ponerlo en un orden de conflicto internacional.

Los Estados Unidos se encargaron de presentar la amenaza comunista internacional como un peligro inminente para todo el mundo, como se pudo ver en el apartado anterior con la cita al documento del consejero del Departamento de Estado para la planificación de políticas Rostow[150], en el caso de América Latina no había ninguna excepción, se debían tomar medidas para prevenirla en caso de que llegara a ocurrir[151], por lo cual había que combinar los procesos internos de modernización de los países en los que venía ocurriendo

---

[148] Daniel Castro, *Modernización contrainsurgente: La acción cívico militar en Colombia y sus fuentes intelectuales, 1958-1971* (Monografía para optar al título de politólogo, Universidad de Antioquia, 2016), 31.
[149] En varios informes del Departamento de Estado se presenta la insurgencia como una amenaza real en los países de América Latina, esto relacionado con las difíciles condiciones sociales que se tenían, en donde la corrupción, la pobreza y la desigualdad eran un problema. Charles Maechling, "Contrainsurgencia: La primera prueba de fuego", En: *Contrainsurgencia, proinsurgencia y antiterrorismo en los 80. El arte de la guerra de baja intensidad* (Michael T. Klare y Peter Kornbluh, coordinadores) (México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y Editorial Grijalbo, 1988), 38-49.
[150] National Archive and Records Administration, RG 59, S/S – NSC Files: Lot 70 D 265, (General) National Policy Papers. Secret.
[151] Especialmente a sus fuerzas insurgentes o los ejércitos de liberación nacional.

con grandes medidas de seguridad que hicieran posible ponerle cara a la amenaza comunista que se iba expandiendo rápidamente por todo el mundo. En este sentido es importante tener en cuenta que el uso y la aceptación del discurso socialista venía en aumento, cada vez más grupos sociales compartían las críticas que este le realizaba al capitalismo y se ponían en entredicho las actuaciones internacionales de Estados Unidos.[152]

Es muy importante destacar en la región de América Latina el caso de Cuba, esto se debe a que es posible evidenciar la radicalización del discurso de seguridad y la contrainsurgencia a partir de la Revolución Cubana, con lo cual se observa la realización del miedo de Estados Unidos en el continente. A partir de este hecho la modernización contrainsurgente no se hace sólo como una prevención, sino que se hace un aspecto importante al interior del proceso de modernización que se tenía y del cual va a hacer parte de forma estructural. Con la Revolución Cubana también se ve en América Latina un campo donde probablemente los comunistas puedan tomar partido rápidamente por su discurso nacionalista y de producción interna nacional que corta con una idea de enclave internacional que ha sido realizada por Estados Unidos y otros países aprovechándose de la riqueza en materias primas con las que cuentan algunos países de América Latina.

A partir de la Revolución Cubana la preocupación de Estados Unidos con respecto a que otros países del continente cayeran ante las guerrillas comunistas creció, los asesores del Departamento de Estado examinaban la posibilidad de que se diera una revolución exitosa de acuerdo con algunos factores sociales considerados como significativos para el descontento y la movilización, Colombia y Venezuela eran los países de América Latina con mayor posibilidad de una revolución debido a sus condiciones propias como su estructura estatal, las circunstancias sociales, su geografía, así como las posibilidades de los grupos para asociarse y presentar críticas al sistema[153].

[152] El caso del aumento de los ejércitos de liberación nacional, así como fuerzas liberales que busquen encaminarse en la vía social, planteando críticas al imperialismo y promoviendo el crecimiento de la industria nacional, así como la nacionalización de productos, entre otras.

[153] En este sentido se comprende a Venezuela y Colombia como contextos problemáticos para el surgimiento de guerrillas debido al descontento social y a la posibilidad de que los grupos se levanten en la vía de las armas.

En 1960 llega John F. Kennedy a la presidencia de Estados Unidos y debía responder rápidamente a los movimientos insurgentes que veían en la Revolución Cubana una oportunidad para desplegarse en la región latinoamericana, así que apoyó la doctrina de seguridad e intervención estratégica que venía siendo propuesta desde el gobierno anterior. Kennedy ordenó a su secretario de defensa Robert McNamara que planeara y dirigiera una acumulación progresiva general de las fuerzas armadas convencionales tratando de dar respuesta a la agitación que se presentaba en la región de acuerdo con las críticas y los movimientos de los militantes socialistas. En 1962 el presidente Kennedy expresó:

> "[…] el apropiado conocimiento del gobierno estadounidense de que la insurgencia subversiva (las guerras de liberación) constituyen la principal forma de lucha política y militar, y cuya importancia es equivalente a la guerra convencional."[154]

Como consecuencia de ello, a partir de la década de los 60 Estados Unidos tuvo que expandir sus fuerzas especiales y redoblar su entrenamiento en cuanto a operaciones antiguerrilleras. Desde el inicio se establecieron comisiones integradas por miembros de diferentes agencias, buscando coordinar estrategias políticas, económicas y psicológicas del Departamento de Estado y de Defensa, la CIA y la Agencia de Información de Estados Unidos[155] donde se entendió que era necesario desarrollar un nuevo tipo de estrategia, buscando responder en el campo a la amenaza insurgente e incluso anticiparse a ella.

El enfoque contrainsurgente es vital en la idea de modernización positiva que plantea Estados Unidos como una necesidad para el continente americano, con la cual se evita la posibilidad de que se sigan desarrollando muchas Cubas en el territorio hemisférico, pero también da pauta para entender de una forma particular y especial las relaciones que tiene la nación del norte con los países latinoamericanos, por una parte con los Estados compartiendo sus valores, prestando asistencia económica y desarrollando reformas, así

[154] National Security Action Memoranda [NSAM]: NSAM 124, Establishment of the Special Group (Counter-Insurgency).
[155] Michael Klare y Peter Kornbluh, "El nuevo intervencionismo: La guerra de baja intensidad durante la década de los ochenta", en: *Contrainsurgencia, proinsurgencia y antiterrorismo en los 80. El arte de la guerra de baja intensidad* (Michael T. Klare y Peter Kornbluh, coordinadores) (México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y Editorial Grijalbo, 1988), 21.

como su relación con los ejércitos, con los que comparte métodos contrainsurgentes, tecnología, pero además y lo más importante: una visión particular del enemigo que le permite cohesionar los hechos de acuerdo con su desarrollo en un plano ideológico que los hace aliados[156].

Esta modernización contrainsurgente estuvo acompañada de doctrinas de seguridad como la de Seguridad Nacional que no sólo comprende elementos militares sino también elementos sociales, incluidos en un concepto como el de "modernización", en el mejoramiento de servicios y prestaciones sociales, el fortalecimiento del orden interno, la adopción de postulados económicos, construcción de instituciones democráticas por las agencias de ayuda internacional[157]. La modernización se entiende en este sentido como acompañar a los países no tan desarrollados para que hagan un traspaso de naciones agrícolas atrasadas a desarrolladas e industriales de una manera positiva de acuerdo con la idiosincrasia estadounidense[158].

A partir de la apertura de varios frentes de guerra contra el comunismo y de las enseñanzas de la guerra tanto de Corea como de Vietnam, Estados Unidos no intervino en todos los conflictos de manera directa, sino que apostó por una especie de asesoramiento en temas contrainsurgentes, buscando hacer parte a los militares de los países de origen en la lucha ideológica continental que defendía el estilo de vida en el capitalismo, como parte de este proceso prestó asesoría, pero también se encargó de desarrollar relaciones con los oficiales de los países, una de estas estrategias son los entrenamientos conjuntos y la apertura de sus academias militares, incluso mediante el otorgamiento de becas[159].

El lugar de los militares en la modernización contrainsurgente es importante pues desde este se pueden describir prácticas así como comportamientos especiales para comprender los

---

[156] Llegando a tener incluso primero filiación con Estados Unidos que, con sus mismos países de origen, lo que se ve como una posibilidad de acceso que tiene el país del norte para ejecutar movimientos cuando en los países latinoamericanos no sucede lo que ellos buscan que ocurra.
[157] Daniel Castro, *Modernización contrainsurgente,* 31.
[158] Latham, Michael, *Modernization as ideology: American Social science and 'Nation Building' in the Kennedy era* (The University of North Carolina Press, 2000), 48-51.
[159] Maechling, "Contrainsurgencia: La primera prueba de fuego", 44.

hechos ocurridos en América Latina durante los años investigados, se puede observar cómo Estados Unidos creó puentes con los militares por medio de la doctrina militar infundida y la cercanía con los diferentes oficiales que tenían la posibilidad de hacer cursos en sus escuelas militares, donde además de los contenidos prácticos se les daban cursos de formación ideológica relacionadas con los sistemas mundiales y las características positivas del capitalismo en relación con el comunismo, no sólo se les invitaba a comparar sino que además uno salía abiertamente vencido debido a las posibilidades del otro. Se estima entonces que los militares cosecharan relaciones con Estados Unidos y su sistema de valores en el cual se suscribían y buscaban que así fuera su país, pero no sólo esto, sino que se suscribían en un grupo regional de defensa contra el comunismo interviniendo incluso en casos donde dirigentes izquierdistas llegaban al poder, como se pudo observar en los diferentes países en los que hubo golpe militar a mediados del siglo XX[160].

En este contexto los militares no sólo eran para Estados Unidos las fuerzas del orden del Estado, sino que también eran compañeros ideológicos del anticomunismo y actores del proceso de modernización del cual hacían parte por medio del préstamo de servicios sociales que ellos tenían la capacidad de asumir, además por la misma lógica de la contrainsurgencia era necesario establecer vínculos con los territorios y esto sería posible si prestaban servicio social y compartían con las comunidades[161]. Estas acciones estaban relacionadas con la misma profesionalización de sus integrantes, así como a la capacidad técnica de sus grupos de dar asistencia a proyectos de infraestructura y desarrollo social. En este sentido se comprendía que los militares podían tener un papel activo en la modernización del Estado, además de crear una fuerza capaz tanto del servicio técnico como de la defensa nacional, mientras establece vínculos con las comunidades cercanas donde realizan el trabajo[162].

---

[160] Giovany Areiza, *Golpe militar y la transformación del régimen político. Un análisis comparado de los casos de Brasil, Argentina, Perú y Paraguay (1960-1990)* (Medellín: Universidad de Antioquia, 2019), 17-22.
[161] Practica utilizada por Estados Unidos en Asia en la cual promovía que los militares fueran parte de la asistencia social, dotando de cierta manera a las fuerzas de carisma y de la posibilidad de acercarse a las comunidades que por diferentes razones eran reacias a su presencia. Michael Klare y Peter Kornbluh, "El nuevo intervencionismo", 11-32.
[162] Esta forma de servicio social desarrollado por los militares se llamó Acción Cívico Militar (ACC) y fue una estrategia interesante para generar obras en la Colombia profunda.

En algunas ocasiones al interior de los países de América latina se planteó la idea de seguir modelos diferentes a los que consideraba Estados Unidos como vocero del desarrollo mundial, pero estas ideas no avanzaban lo suficiente ya que eran torpeadas por las políticas de seguridad promovidas en un escenario de alta tensión entre dos modelos económicos diferentes, en el marco de la Guerra Fría, que consideraban a su vez sus propias formas de desarrollo; en los pocos casos en los que la política alternativa llegó al poder se usaron todos los medios para hacerlo caer, llegando incluso a apoyar acciones de facto en las que participaban fuerzas de seguridad tanto nacionales como internacionales[163]. El desarrollo de acuerdo con las potencias occidentales debía ser guiado por ellos, debido a que existía el peligro de que el otro desarrollo, el socialista, hiciera presencia si se les daba demasiada libertad a los países. Por lo que no tenían ningún problema en acompañar los procesos de "desarrollo" con fuertes medidas de seguridad[164], enseñando a los países cómo luchar en la guerra contra el comunismo, participando y dando logística y entrenamiento en esta lucha[165], llegando incluso a apoyar cortes de la democracia y el patrocinio de gobiernos autoritarios que eran los encargados desde el control de llevar el desarrollo.

Es importante destacar que la modernización contrainsurgente no va en contra de una forma de entender la modernización como desarrollo de las instituciones y del bienestar social, por el contrario, no son componentes excluyentes en una idea de desarrollo social, son complementarios en la idea de que una es positiva por la vía de la posibilidad de tener un Estado más abierto y la otra es el encuentro con unas condiciones de orden necesarias para la vida en comunidad con lo que se busca de acuerdo al desarrollo de una idea de modernización como la idealizada en los planes internacionales y en el marco del Plan Marshall para la reconstrucción europea, el cual a las naciones latinoamericanas les habría gustado tener.

[163] Klare, Michael y Kornbluh, Peter "El nuevo intervencionismo: la guerra de baja intensidad", 11-32.
[164] Rabe, Stephen, *The most dangerous area in the world*, 8-19.
[165] Gill, Lesley, *Escuela de las Américas*, 15-43.

2.4 El modernizador perfecto: Alberto Lleras Camargo

En mayo del año 1958 se celebraron las primeras elecciones presidenciales en las que participaron de nuevo los dos partidos políticos tradicionales desde la victoria de Mariano Ospina en el año 1946[166] y el desarrollo de los hechos posteriores que desencadenarían en *La Violencia*. Los comicios se realizaron en un periodo de calma[167], lo que marcó la vuelta de la democracia como un sustento legitimador para el inicio del FN[168], convenio realizado para pacificar el país por vías institucionales y desarrollar la modernización del Estado que hiciera posible encaminar a Colombia en la senda del progreso[169]. En el pacto propuesto por los liberales al líder conservador Laureano Gómez se consideraba que el primer presidente del FN debía pertenecer su partido en reconocimiento a que habían sido apartados del cargo por las fuerzas armadas lideradas por Rojas Pinilla, sin embargo, los conservadores no llegaron a un acuerdo para encontrar un candidato entre las divisiones internas de laureanistas y ospinistas. Lleras Camargo reconociendo a Gómez como el presidente en el momento del golpe le consulta cuál será el candidato conservador a la presidencia y este le propone que por las condiciones de los conservadores es mejor que el partido liberal escoja el primer dirigente que tendría el FN, el cual sería la cabeza de un nuevo gobierno, tras la Junta Militar, para el año 1958[170].

---

[166] En las elecciones del año 1950 no participaron ambos partidos porque el partido liberal alegó no tener las garantías electorales necesarias, por lo cual se presentó sólo el candidato del partido conservador Laureano Gómez.

[167] Estas elecciones tienen un tinte especial porque son en los primeros comicios presidenciales en los cuales hay sufragio femenino después del plebiscito de 1957, derecho que se concede en el régimen de Gustavo Rojas Pinilla por el acto legislativo Número 3 del 25 de agosto de 1954, que había sido ejercido por primera vez en el plebiscito del 1ro de diciembre de 1957.

[168] En las primeras elecciones presidenciales con la presencia de los dos partidos desde 1946 quedó electo Alberto Lleras Camargo con 2.4829.948 votos, el 79.8% del total de la votación, su opositor fue el disidente conservador Jorge Leyva Urdaneta que sacó 614.861 votos, para un 19.7% del total de la votación. Con estos resultados quedaba clara la esperanza que tenían los ciudadanos en el FN y en su capacidad para modernizar el país, propuesta de la cual hacía parte la pacificación y la creación de instituciones e institucionalidad que le devolvieran la credibilidad al Estado colombiano después de los hechos ocurridos durante La Violencia y el manejo que le habían dado los dirigentes conservadores.

[169] El FN iría desde el año 1958 hasta el año 1974, cuatro periodos presidenciales, los que acaban con la presidencia de Misael Pastrana, criticado por varios sectores del país por la forma en la que queda electo en el año 1970 después de unos apretados comicios con el candidato de la ANAPO Gustavo Rojas Pinilla, además de la forma en la que guio el rumbo del país.

[170] Gabriel Silva, "El origen del Frente Nacional", 197.

El partido liberal escogió para ser el primer candidato del FN a la presidencia a Alberto Lleras Camargo, uno de los líderes más sobresalientes del liberalismo en los últimos años, era un bogotano que había ejercido como periodista y diplomático, se había desempeñado en diferentes cargos de gobierno, sobresaliendo por su desempeño como diplomático, entre su experiencia personal en vida pública figuraban: ministro de gobierno (1935-1938), ministro de relaciones exteriores (1945-1946)[171], con una etapa como presidente titular (1945-1946) [172] y secretario general de la OEA (1947-1954). Lleras Camargo pertenecía al ala modernizadora del partido liberal y generaba confianza en la mayoría de los miembros de ambos partidos tradicionales ya que era un hombre de partido con buena formación académica, que había sido diligente en los cargos en los que se había desempeñado en el ámbito nacional e internacional, cualidades que lo hacían acreedor de guiar la transformación del país en el primer periodo del FN y en su gobierno buscó modernizar y consolidar las instituciones, Gabriel Silva define sus objetivos de gobierno de acuerdo con el discurso que pronuncia en el Congreso con motivo de su toma de posesión el 7 de agosto de 1958, los cuales son: consolidar las instituciones, concebir un modelo político de colaboración bipartidista en las diferentes ramas del poder que elimine la competencia burocrática, y por último, siendo el objetivo más importantes de su gobierno, la erradicación de la violencia política en las áreas rurales del país[173].

El Congreso de la República fue un lugar de vital importancia para presentar las reformas que se buscaban implementar, lo que estuvo a favor y otros en contra de acuerdo con la ideología de los legisladores, en las siguientes tablas se puede ver su conformación durante el FN. Durante el tiempo que tuvo de vigencia el FN hubo en el juego político algunos partidos políticos que participaron de la democracia como la ANAPO fundada por Rojas después de su vuelta a la política en el año 1961 y el MRL (Movimiento Revolucionario

[171] Como ministro de relaciones exteriores de Colombia participó en la conferencia de Chapultepec, en donde se buscaba organizar las relaciones interamericanas en el marco de la finalización de la segunda guerra mundial.
[172] Tras la renuncia de Alfonso López Pumarejo en su segunda administración, debido a la división del partido liberal y la fuerte oposición conservadora.
[173] Gabriel Silva, "Lleras Camargo y Valencia: ante el reformismo y la represión". En: Álvaro Tirado (director) *Nueva Historia de Colombia* (Bogotá: Editorial Planeta, 2001), 211.

Liberal) como tendencia al interior del Partido Liberal fundada por Alfonso López Michelsen.

Senado de la República							
	Liberales			Conservadores			
Año	oficial	MRL	ANAPO	Gómez	Ospina	ANAPO	Otros
1958	40	NR	NR	28	10		2
1962	37	12	NR	16	31	2	NR
1966	46	7	NR	14	20	18	1
1970	37	NR	12	5	18	26	9

Tabla 1. Composición del Senado de la Republica durante el FN. Fuente: Registraduría Nacional del Estado civil, Organización y Estadísticas Electorales.

Cámara de Representantes							
	Liberales			Conservadores			
Año	oficial	MRL	ANAPO	Gómez	Ospina	ANAPO	Otros
1958	74	NR	NR	49	19	NR	6
1960	58	18	NR	38	37	NR	1
1962	59	33	NR	36	50	6	
1964	60	31	1	24	40	26	2
1966	69	21	4	24	35	33	2
1968	94	2	4	17	47	30	6
1970	60	NR	28	13	30	43	19

Tabla 2. Composición de la Cámara de Representantes durante el FN. Fuente: Registraduría Nacional del Estado civil, Organización y Estadísticas Electorales.

El contexto nacional que había al momento de posesión de Lleras Camargo era complejo, esto se debía a que, había esperanza por la vuelta de la democracia y la búsqueda de respuestas a los problemas del país en reformas a las instituciones que buscaría hacer posible confiar de nuevo en ellas, con participación de los partidos políticos tradicionales. Hay otros aspectos que llenan de dudas el proceder del FN, como el contexto en el que se produce la salida del poder de Rojas Pinilla, además del acercamiento del partido liberal con el partido conservador que buscaba que el general golpista fuera llevado a juicio en adición a la continuación de la violencia en las zonas rurales y las críticas abiertas de un sector de la

prensa y la población defensora del exmandatario militar, la cual consideraba que el general había sido señalado injustamente por la oligarquía tradicional colombiana[174].

Lleras Camargo se había desempeñado en la mayor parte de su vida pública como diplomático, donde había cosechado grandes logros aparte de sentirse a gusto y comprender la necesidad de crear buenas relaciones exteriores con otros países del mundo especialmente con los vecinos y de la región latinoamericana como Chile y Venezuela, así como con Estados Unidos, esto con ánimo de hacer posible el desarrollo de acuerdos internacionales que potencien la búsqueda del bien común por parte de Estados similares y el reconocimiento de sus sociedades que necesitaban ayuda en el proceso de industrialización y desarrollo. El primer país que visitó Lleras Camargo como presidente en funciones de Colombia fue Estados Unidos un mes después su posesión[175] buscando establecer relaciones en el marco de las reformas institucionales que arribaban Colombia para dejar atrás el periodo de violencia y la posibilidad de que se dé un nuevo escenario de conflicto. El presidente veía en Estados Unidos a un aliado estratégico en el proceso de reformas que se iban a ejecutar recordando el impulso que había tenido el *New Deal* hace unos años y la necesidad de ofrecer reformas sociales, como el impulso de empresas, obras de infraestructura y el ofrecimiento de servicios sociales, para superar la dicotomía política y el conflicto armado, las cuales iban a marcar un nuevo rumbo en la historia del país pero necesitaba que la potencia del norte lo viera con buenos ojos, dada la situación internacional de contención al comunismo[176] y que además se tuviera la disposición para ayudar con la

[174] Gabriel Silva, "Lleras Camargo y Valencia: ante el reformismo y la represión", 212.

[175] En el AGN se encuentra toda una carpeta en la división del Ministerio de Relaciones Exteriores sobre la visita diplomática del mandatario a Estados Unidos posterior a la toma de mando, en la cual se encuentran cartas, discursos y recortes de prensa donde se hace seguimiento de sus actividades y reuniones.
En el archivo del Departamento de Estado de los Estados Unidos se encuentran varios documentos relacionados con la primera visita de Lleras Camargo, donde se menciona el llamado del mandatario colombiano a que los estadounidenses acompañen a Colombia en su proceso de modernización, donde además es recurrente en las peticiones por asistencia económica para poder desarrollar las reformas.

[176] Estados Unidos era un aliado clave, pero se debía tener la capacidad de convencerlo de que las reformas se iban a presentar siguiendo los valores del liberalismo capitalista, si los altos funcionarios desconfiaban de las condiciones de la transformación se podría hacer todo un contexto problemático de intervención y defensa de acuerdo con las condiciones del contexto de Guerra Fría. Taffet, *Foreign Aid as Foreign Policy*, 152-156.

transformación, tanto con asistencia económica como en la participación de organismos internacionales que permitan la implementación de estrategias y políticas de desarrollo.

El presidente Lleras Camargo en su visita a Estados Unidos presentó a Colombia como un aliado estratégico en la lucha contra el comunismo internacional[177], que si bien tenía algunos problemas sociales en su interior, sus dirigentes estaban comprometidos con el capitalismo liberal y harían todo lo posible por desarrollar al país en esta vía, pues lo que se necesitaba para ejecutar las propuestas y solventar los problemas para llevar al país por el sendero del desarrollo y el progreso era inversión, asistencia económica estadounidense, así como los préstamos y misiones de los organismos internacionales[178]. De igual forma se describe su buena relación con los altos funcionarios estadounidenses[179], entre ellos el presidente D. Eisenhower, así como su presencia en algunos de los círculos más exclusivos de la vida estadounidense en Washington y en Nueva York, en los que llegó a frecuentar al vicepresidente Richard Nixon[180], con quien tenía buena relación. Además, el presidente Lleras en los eventos en los que participó defendió postulados modernistas[181] de los organismos internacionales y el desarrollo como posibilidad real para alejar al país de la violencia partidista que lo había tenido sometido en el pasado en conjunto con la necesidad de crear planes internacionales de ayuda con una visión americana que tenga como objetivo trabajar por y con los países de la región que contaban con problemas en el crecimiento y la consolidación de las instituciones públicas, la industrialización y la clase media. Fue tan positiva la visita de Lleras Camargo a Estados Unidos que fue invitado nuevamente por el

[177] Lleras para los estadounidenses era el mandatario ideal, un ejemplo para todo América Latina, esto se debe a que era un reconocido anticomunista, además de que se reconoce su capacidad técnica para implementar las reformas y potenciar el desarrollo.
[178] Department of State, "Foreign Relations of United States, 1958-1960, American Republics, Volume V", U.S. Relations with Colombia, 803.
[179] Como parte de los archivos de esta visita se encuentran recortes de prensa de El Tiempo en donde se menciona la agenda de Lleras Restrepo en Estados Unidos, sus reuniones con senadores estadounidenses, así como importantes empresarios.
[180] Nixon en su visita a Colombia como parte de la gira latinoamericana que tuvo en el año 1958 se reunió con Alberto Lleras como presidente electo de Colombia, con el cual había cosechado una relación de cordialidad y entendimiento.
[181] Como el mejoramiento de las instituciones y su funcionamiento, además de servicios sociales y proyectos de intervención.

presidente D. Eisenhower para volver en abril de 1960[182], en esta tendría la oportunidad de presentar su visión sobre la modernización al Congreso norteamericano, donde mencionó las necesidades sociales como mejorar los índices de crecimiento económico e industrialización que tenían los países de la región, dando la idea de que se puede ayudar por medio de créditos y bonos buscando desarrollar lógicas empresariales y de intercambio que le hiciera posible salir del subdesarrollo[183].

Si bien el objetivo más importante de Lleras Camargo como presidente era pacificar el país, su relación con los grupos levantados en armas fue complejo, ello se debe a que la institucionalidad consideraba que por el FN muchas de las motivaciones que habían tenido las personas para levantarse contra el Estado en el pasado ya no existían, por lo que no se entendía la continuación del conflicto armado en algunas zonas del país como el Tolima, Santander y Antioquia. Estos grupos armados habían tenido la capacidad de irse transformando ideológicamente, lo que antes se había considerado un grupo de autodefensa, ahora tenía intereses políticos relacionados con los servicios sociales ofrecidos por el Estado, no sólo buscaban la amnistía y volver a la vida civil sino también focalizar reformas sociales para los territorios en los que tenían influencia[184], peticiones que podían sonar imposibles para el gobierno, entendiendo que la capacidad y los recursos que tenían para desarrollar reformas de tales proporciones eran escasos. El gobierno, para desarrollar las negociaciones, proponía amnistías, de las que participaron muchos de los levantados en armas, aunque un gran número eran asesinados en su regreso a la vida civil. Gran parte de los sectores conservadores eran críticos acérrimos de estas medidas de amnistía, las veían con malos ojos pues para ellos no deberían existir políticas de perdón, por esta razón en varias ocasiones desde el Congreso se presionó para que el gobierno reculara con algunas propuestas para pacificar al país.

[182] Esta nueva visita de Estado del mandatario colombiano sería del 4 al 14 de abril de 1960.
[183] Archivo histórico de la biblioteca Luis Ángel Arango, Colección Archivos Lleras en el BLAA, Carpeta 37, documento 547.
[184] Un caso interesante es el de las guerrillas del suroeste de Antioquia que documenta Roldan, *A sangre y fuego*, 17-65.

Debido a la presencia de grupos levantados en armas que comenzaban a tener un pensamiento social e ideológico diferente a como se había entendido en el momento de su levantamiento, en ocasiones relacionados por los organismos de inteligencia con el comunismo internacional el gobierno colombiano convivía con el fantasma de la insurrección, hecho preocupante en plena Guerra Fría, por lo cual se pusieron en tela de juicio las capacidades de las guerrillas colombianas para tomarse el poder con las armas[185], aunque no había evidencia de que estos grupos tuvieran filiaciones comunistas[186]. La política contra la insurgencia del FN fue una combinación de negociación y combate, interpretando que no era posible establecer la paz con muchos grupos[187] por medio de la negociación debido a que tenían pretensiones relacionadas con la misma estructura del Estado y los servicios sociales que este ofrece, el mandatario era consciente del peligro que implicaba un conflicto interno en el contexto del mundo puesto que Colombia era un país en el que se presentaban muchas de las características preocupantes en cuanto al desarrollo de la guerra insurgente[188], por lo que era necesario desplegar una estrategia combinada y anticiparse al problema tanto por la vía del desarrollo como de la seguridad.

A partir de la Revolución Cubana en el año 1959 el temor con respecto a las posibilidades de que las fuerzas insurgentes relacionadas con el comunismo se tomaran el poder hizo que las medidas de seguridad y prevención aumentaran en los países de la región[189], aunque no necesariamente el nuevo gobierno de Cuba se había proclamado en el orden comunista internacional pues sólo mantenían un incómodo silencio, lo que causa que el presidente de Estados Unidos D. Eisenhower desconfíe, lo que lo lleva a buscar que se den mejores relaciones y consolidar la asistencia económica con países aliados de América Latina para

[185] Esto se debe a la capacidad de la fuerza pública colombiana y al poco número de militantes que poseían los grupos levantados, se veían más como un problema para el orden público. Esto se puede ver en unos años posteriores con los documentos citados del Departamento de Estado de los Estados Unidos en el capítulo siguiente de Guillermo León Valencia.
[186] Esta afirmación se hace más compleja posterior al triunfo de la Revolución Cubana y toda la agitación que se presenta en el país, pero anterior a esta no hay ninguna evidencia que demuestre esta relación ideológica.
[187] Un ejemplo son las guerrillas liberales del suroeste de Antioquia mencionadas por Mary Roldán.
[188] Los informes de inteligencia de Estados Unidos en los que se presenta la avanzada de la amenaza comunista son importantes para comprender el momento de tensión y desconfianza con las guerrillas.
[189] Había despliegues militares en carreteras y centros urbanos, además de movimientos de grupos de inteligencia estatal.

que no haya una nueva Cuba[190]. En esta perspectiva la Colombia de Alberto Lleras Camargo aparece como protagonista de las buenas relaciones con el país norteamericano, consolidándose como el país vitrina para la ejecución de propuestas modernizadoras con el acompañamiento tanto técnico como monetario de los estadounidenses[191] y los préstamos de las organizaciones internacionales creadas en torno a la idea de desarrollo.

Con esta revolución cambia drásticamente el mapa geopolítico de América Latina, nadie esperaba que una guerrilla crítica del sistema capitalista tan débil derrotara a un gobierno nacional y menos tan cerca geográficamente de Estados Unidos, país que había sido un socio estratégico de la dictadura que había caído, la de Fulgencio Baptista. A partir de este hecho se les cuestiona a las agencias de seguridad estadounidenses, así como al gobierno de D. Eisenhower, la poca previsión que se tenía de lo que estaba pasando en la región latinoamericana, en la cual diferentes grupos inconformes en Brasil, Colombia, Guatemala, Venezuela, entre otros países, se estaban levantando en armas y habían demostrado con esto su capacidad para derrotar los Estados.[192]

En el año 1961 llega el demócrata John F. Kennedy a la presidencia de Estados Unidos, después de derrotar al candidato republicano Richard Nixon en las elecciones presidenciales. El presidente Kennedy se presenta como un dirigente pragmático y moderno que reconoce la importancia del desarrollo y los procesos de modernización para evitar que los países con problemas sociales como los de América Latina caigan en la Revolución[193], por lo cual diseña un programa internacional que sigue los postulados de la teoría de la modernización, donde algunos de los más importantes ideólogos y encargados de traducir esas ideas en recomendaciones políticas fueron W. Rostow, Lucian Pye, Daniel Lerner, Gabriel Almond y James Coleman y a través de sus obras establecieron sus premisas básicas[194]. Estados

[190] En la página 98 del presente trabajo y en los anexos se pueden ver los montos girados en asistencia económica por Estados Unidos a Colombia y a los países de la región.
[191] En proyectos militares, de infraestructura y de llegada a lugares lejanos que no habían contado con la presencia de la fuerza pública o los servicios del Estado.
[192] Tulchin, "Los Estados Unidos y América Latina", 473.
[193] Stephen Rabe, *The killing zone. The United States Wages Cold War in Latin America* (New York: Oxford University Press, 2012), 85-113.
[194] La dicotomía entre los países "tradicionales" y "modernos", los caminos económicos y sociales son dependientes e integrados, el desarrollo consiste en un único camino lineal que condice a un Estado moderno;

Unidos a través de la asistencia económica y sus agencias de ayudas sería el guía y acompañante de un proceso de transformación y desarrollo para los países de América Latina, a esto se le llamó Alianza Para el Progreso.

La Alianza Para el Progreso buscaba prevenir la posibilidad de que más países de la región latinoamericana se unieran al socialismo, partía de entender que en todos había problemas estructurales que hacían posible que este discurso contra las estructuras jerárquicas de poder tuviera éxito, lo que estaba relacionado con la calidad de vida y desarrollo institucional. El gobierno del presidente John F. Kennedy diseña la Alianza Para el Progreso como un plan internacional para entregar asistencia económica y acompañar en el desarrollo a los países de América Latina, liderada por las capacidades técnicas y por los altos funcionarios que tenía Estados Unidos. Lleras Camargo aprovechando su cercanía con Kennedy, así como con las diferentes instituciones de Estados Unidos, se hace aliado importantísimo en la creación, puesta en marcha y consolidación de la Alianza en donde Colombia pudiera ser todo un ejemplo de desarrollo para los demás países latinoamericanos.

Como parte del acercamiento descrito se desarrolla una visita de Estado del presidente Kennedy a Colombia en diciembre del año 1961 en la que impulsó un sistema de créditos para viviendas y dejó claro su punto de vista con respecto a la necesidad de acompañar las reformas sociales en los países de América Latina por parte de su gobierno. Kennedy en su discurso de despedida mencionó el estrechamiento de lazos entre Colombia y Estados Unidos, donde además dijo:

> "Yo creo que uno de los acontecimientos más alentadores de los años recientes […] en el mundo libre, por lo menos, ha sido el acercamiento con los países de Europa occidental y ahora podemos seguir en el propio hemisferio occidental para forjar una mayor unidad entre nuestros pueblos […] hacer de la libertad no una abstracción o una frase, sino una cosa real y legítima, hacer de nuestro sistema, un sistema bajo la libertad en la cual todo el pueblo pueda disfrutar de la vida productiva y

y, el proceso de desarrollo de los países atrasados se puede acelerar por medio del contacto con los países desarrollados.

> digna, la cual es una aspiración muy justa de todos […] la lucha debe ser para lograr una mayor justicia social y mayor desarrollo para nuestros pueblos."[195]

La presidencia de Kennedy ofrecía una oportunidad para dialogar con los Estados Unidos y posibilitar que su acompañamiento en materia económica y social a la región latinoamericana fuera más amplía, este entendía las condiciones que debía promover en el desarrollo y la importancia de que los Estados se constituyeran en la vía de la modernización evitando así los brotes insurgentes promoviendo las conexiones con las dinámicas mundiales. En esta forma de ver, la Alianza también hacía parte de las consideraciones sobre la necesidad de trabajar en la consecución de una clase media y la necesidad de reformas y profundizar en la modernización de las fuerzas militares[196]. Al sector republicano conservador al interior de los Estados Unidos no le gustó mucho la propuesta de Kennedy debido a que buscar implementar reformas para mejorar las condiciones sociales de los países de América Latina puede ser problemático en cuanto a que puede dar paso a nuevos caminos para la movilización social, propio de los sistemas en transformación, lo cual podría ser una condición alarmante, entendiendo que la apertura obliga a ceder y en estos momentos el peligro que significa cualquier posibilidad de relación con el comunismo es inminente, Kennedy confiaba en las capacidades modernizadoras para controlar los movimientos de inconformidad, por lo tanto no se preocupaba, pero el movimiento de los republicanos en el Congreso se relacionaba con la crítica de que no había nada seguro en patrocinas y acompañar estas reformas, para los críticos el acompañamiento debía ser en mejorar las fuerzas de seguridad de los Estados y la importancia del sector privado[197].

En el año 1961 el presidente Kennedy debe ponerse al tanto de una preocupación que no había podido sortear su predecesor D. Eisenhower: qué hacer con Cuba y toma la decisión de apoyar a tropas cubanas exiliadas en el país estadounidense que buscaban derrocar a Fidel y su gobierno de la Revolución, esta operación se llamó Invasión a Bahía de Cochinos y fue un gran fracaso. Posterior a la victoria de las fuerzas de seguridad de la isla, pasó lo que se

---

[195] "John F. Kennedy en Bogotá: su discurso de despedida" archivo sonoro, *Señal Memoria*, acceso el 27 de marzo de 2020, https://www.senalmemoria.co/articulos/john-f-kennedy-en-bogota-su-discurso-de-despedida.
[196] Rabe, *The most dangerous area in the world*, 1-33.
[197] Tulchin, "Los Estados Unidos y América Latina", 473.

esperaba a voces, pero nadie se atrevía a asegurar: Fidel, el dirigente de la revolución resuelve prevenir un nuevo intento estadounidense por tomar control declarándose socialista, pretendiendo tener una alianza estratégica con la URSS que prevenga la posibilidad de una avanzada de su vecino capitalista del norte.

La Alianza Para el Progreso se concebía como un acuerdo para potenciar el camino de la modernización en los países de América Latina, pero además se configuraba como una herramienta para posibilitar el mejoramiento de las fuerzas de seguridad, así como desarrollar un marco de entendimiento de la clase medida[198]. Este fue un lugar especial para los militares y la clase media urbana porque son aliados abiertos de la misma debido a que estos ayudan con la instauración con los planes y las medidas de expansión, además de que por participar de esto creen fervientemente en el camino modernizador como una solución para los problemas que se venían presentando. Luego la Alianza Para el Progreso tiene un fuerte contenido de seguridad, de confianza en las instituciones propio de la contrainsurgencia y de la necesidad de conectar con las zonas apartadas y conectar sus lógicas de vida con las de la sociedad militar, por lo que los militares profesionales hacían parte importante del grupo de oferentes de servicios por parte de las instituciones.

En el año 1962 el gobierno colombiano comprendiendo el gran trampolín revolucionario que estaba siendo Cuba lo señaló como un peligro inminente ya que "podía hacer una incursión comunista en Colombia" además de que estaba prestando asistencia a diferentes revolucionarios colombianos, lo que se suscribió con la estrategia del presidente Lleras Camargo para recibir ayuda económica de Estados Unidos que hacía parte de la Alianza para el Progreso[199]. En diferentes titulares del periódico *El Tiempo* de Bogotá de circulación nacional se encontraron en primera página titulares de prensa relacionados con el peligro que significaba Cuba para el desarrollo de la democracia en América Latina y su relación con los movimientos guerrilleros que había en la región, algunos de estos titulares son:

[198] Rabe, *The most dangerous area in the world*, 1-33.
[199] Eder Caicedo, "Las representaciones de la revolución cubana en la sociedad colombiana: construcción de los imaginarios sociales para la justificación de los estados de sitio", En: *Via Inveniendi Et Iudicandi*, volumen 11, n.°1 (2016): 116-117.

"Amenaza para América constituye el régimen comunista de Castro" (25 de enero de 1962)[200], "Cuba financia guerrillas comunistas en varios países" (18 de mayo de 1962)[201]. Donde también se menciona el lugar de Estados Unidos como una guía en la lucha contra el comunismo y la necesidad de apostar por el progreso: "Energética defensa de Kennedy al plan de ayuda para Latinoamérica" (15 de marzo de 1962)[202].

En este sentido, Colombia liderada por Lleras Camargo y con un desempeño sobresaliente de su canciller José Joaquín Caicedo Castilla en Punta del Este (Uruguay) jugó un papel vital en la expulsión de Cuba de la OEA el 31 de enero de 1962 con un total de 14 votos a favor, 6 abstenciones y 1 en contra. Según el canciller Caicedo Castilla esta decisión no era una intervención en los asuntos externos de un país sino una acción de seguridad colectiva en contra de Cuba[203] donde Colombia y en especial la administración Lleras ganaba la confianza de Estados Unidos ya que había inspirado dicha expulsión, lo que se relaciona con la estrategia internacional de contención al comunismo y alianza para el desarrollo y la modernización que había tomado Colombia en la presidencia de Lleras Camargo.

El compromiso de Alberto Lleras Camargo con la Alianza Para el Progreso se puede ver también en sus discursos donde menciona la necesidad de que los países aprovechen el momento histórico en el que se encuentra el mundo para desarrollarse positivamente con el capitalismo liberal acompañado de la renovación de mentalidad de los dirigentes latinoamericanos pues debían comprender que los Estados son organismos del cambio por medio de los cuales se pueden implementar transformaciones positivas para las sociedades haciendo posible que por medio de esta el desarrollo y las mejoras en la calidad de vida de los habitantes de los países sea observable, no tanto como un botín de las luchas políticas sino que los políticos debían ser responsables con el pueblo que los había elegido y con el momento en el que se encontraban[204].

---

[200] Amenaza para América constituye el régimen comunista de Castro, *El Tiempo,* 25 de enero de 1962, 1.
[201] Cuba financia guerrillas comunistas en varios países, *El Tiempo*, 18 de mayo de 1962, 1.
[202] Energética defensa de Kennedy al plan de ayuda para América Latina, *El Tiempo*, 15 de marzo de 1962.
[203] Cuba fuera de la OEA, *El Tiempo*, 8 de enero de 1962, 1.
[204] Archivo histórico de la biblioteca Luis Ángel Arango, Colección Archivos Lleras en el BLAA, Carpetas 37, 38 y 39.

Lleras Camargo como presidente de Colombia supo combinar las reformas económicas ejecutadas en el país con las buenas relaciones internacionales, no sólo con Estados Unidos, también con otros países de la región latinoamericana como Chile en el mandato de Frei, con el cual pensó en la posibilidad de concebir una comunidad de naciones latinoamericanas que hiciera posible establecer un mercado común para así tener mayor autonomía con respecto al mercado mundial, propuesta que no prosperó porque el pensamiento de los estadounidenses estaba precisamente relacionado con la apertura de las economías de los países latinoamericanos al mercado internacional en cabeza de ellos.

Se puede decir que había un encuentro entre la forma de concebir el desarrollo nacional, para Lleras Camargo estaba relacionado con la posibilidad de crear institucionalidad en el país y solventarlo de acuerdo a una idea relacionada con el Estado de bienestar moderno que protege a su industria y mercado interno, mientras para Estados Unidos era indispensable el pensamiento en términos de apertura y consolidación del capital privado que hiciera posible la inversión y expansión de los inversores. Así aprovechó de una forma importante los dineros de asistencia económica facilitados por los Estados Unidos, la Alianza Para el Progreso y el BID, con los que desarrolla las instituciones colombianas, aumenta los servicios de bienestar ofrecidos como educación y salud, plantea políticas de choque para mejorar las condiciones de vida de la comunidad en las ciudades y zonas urbanas diseñando ampliación en los acueductos y alcantarillados, así como la creación de obras de infraestructura. También se amplía el cubrimiento de las instituciones públicas que había en el país y se busca llegar a lugares apartados. Se buscó hacer de Colombia no sólo un Estado con instituciones en expansión que se van abriendo para ser más eficientes y responder al entorno conflictivo en el que se encontraba el país, sino buscó desarrollar proyectos encaminados a aumentar la producción y la tecnificación, para la producción de productos con valor agregado para los mercados internacionales, donde la ciencia y la tecnología sean un integrante importante del proceso de creación del producto. En este sentido la asistencia económica no era sólo para las arcas del Estado, sino que también buscaba potenciar a las empresas privadas, así como su industrialización y productividad, uno de los lineamientos que ponía Estados Unidos como importantes en el marco de la transformación de las

estructuras institucionales de Colombia, donde haya desarrollo público y privado relacionado con los productos nacionales[205].

Lleras Camargo poseía todas las cualidades que debía tener un líder político en estos momentos para el país pues era abierto y conciliador, tenía facilidad para el diálogo tanto en materia internacional como nacional, poseía conocimiento técnico acorde a su formación como a los cargos que había ostentado en el gobierno, creía en las posibilidades que traían las reformas a las estructuras estatales para cambiar las condiciones sociales en las que se presentaba el país y veía en mejorar y aumentar las capacidades del Estado como una oportunidad para desarrollar principios de bienestar que lleven el país a la modernidad, además poseía toda la confianza de los presidentes y los altos funcionarios norteamericanos para desarrollar los cambios propuestos, era el modernizador perfecto después de los fallidos gobiernos conservadores que, en vez de ser conciliadores, habían aprovechado los momentos para haber decantado en la tiranía[206].

2.5 ¿Una modernización positiva? Perspectivas de la modernización

Como se ha visto en las estrategias de modernización occidental hay un aspecto elemental que gira en torno a lo pensado como el desarrollo, que ha sido presentado también como el progreso en algunas consideraciones, teniendo un camino único de acuerdo con las definiciones emitidas por los organismos internacionales y los países desarrollados. Este concepto es entendido como cierto, el único camino posible hacía la creación de un Estado moderno, en donde no cabe discusión. Reiterando, el mismo concepto tiene una creación profundamente liberal relacionada con las organizaciones internacionales en las que se ha debatido, en las cuales Estados Unidos tiene una posición privilegiada, se ha presentado como una necesidad para la prosperidad y el crecimiento del mundo en torno a los valores que son buenos sin dar lugar a ningún tipo de discusión política, porque no hay debate político en un término que es completamente bueno, es más un asunto de ciencia, de técnica,

[205] Palacios, *Entre la legitimidad y la violencia*, 241.
[206] Taffet, *Foreign Aid as Foreign Policy*, 152-156.

de progreso mismo. Como se repara en páginas anteriores, lo completamente técnico tampoco existe, sino que hace parte de una forma de entender la política en la cual no se considera que lo defendido por estas organizaciones debería tener debate como premisa ideológica básica, es bueno per se y por lo tanto se debe instituir a los Estados en que tomen ese camino en cuenta a la hora de aplicar reformas, como de diseñar obras y programas.

Este círculo cerrado que señala el concepto mismo de desarrollo y las organizaciones y países que lo defienden como el bien inmutable, eliminaba la posibilidad de que fuera algo relacionado con un modelo diferente al capitalismo liberal que defienden, instituía en sus valores de vida, que eran los únicos desde los cuales buscar el progreso, se sobreentendía lo positivo que era y las cualidades que tenía. Aunque igualmente, Estados Unidos en sus programas de ayuda y asistencia económica y en los grandes planes como Alianza Para el Progreso que tenía un marco muy amplío de bienestar social, velaba por dar líneas en cuales producir las reformas, entendiendo estas en vía del desarrollo deseado de un corte capitalista y una separación con los otros desarrollos, que podían estar relacionados con el avance de una dinámica en segunda vía como la que poseen las repúblicas soviéticas.

Se comprende que la modernización debe ser positiva en el desarrollo de las organizaciones y la potencia mundial occidental, Estados Unidos, considera que cualquier corte con esta es en esencia una declaración de guerra a la cual hay que estar atentos para golpear y entregar el poder a los aliados si esto llegara a ser necesario. Aunque en un principio se puede ver como un problema de legitimidad en el mismo marco de los gobiernos se puede entender el golpe, argumentado, o no, en una idea tan fuerte como la del desarrollo mismo.

En el caso colombiano se puede observar cómo los modernizadores del Estado velaron por crear un entorno de entendimiento con Estados Unidos dejando claro las dimensiones positivas de la modernización que buscaban implementar en el país, donde le abren las puertas a los veedores internacionales, así como a planteamientos de alianzas internacionales que permitan crear atmósferas para el entendimiento de este tipo de desarrollo eliminando cualquier inquietud o duda que surja relacionado con la posibilidad de que estas reformas se puedan hallar como negativas o que vayan en contra de los valores establecidos en el concepto de desarrollo y modernización entendida.

3. Capítulo 3. Crisis y progreso, dinámicas de la modernización estatal

Esta sección presenta los matices entre las formas en que se presenta la modernización en Colombia en el periodo estudiado, primero con un momento de crisis institucional y posteriormente con uno de progreso, visto como la capacidad o incapacidad del gobierno para adelantar reformas sociales. Lo primero sucede en la presidencia del conservador Guillermo León Valencia (1962-1966) donde a partir del contexto de crisis económica e institucional se presentan algunas de los reproches más duros hacia el FN y a su capacidad para transformar al país, relacionados con: el recrudecimiento de la violencia rural pues se aplicaron las lógicas de la Guerra Fría y se tuvo el acompañamiento de Estados Unidos en temas de seguridad, además de la respuesta de las guerrillas; problemas de credibilidad internacional, por la forma en la que están aplicando las reformas de la Alianza Para el Progreso; y su nula capacidad para sortear la crisis económica. En un segundo momento se presenta el mandato del dirigente liberal Carlos Lleras Restrepo (1966-1970), periodo en el cual se observa la figura de la modernización basada en el conocimiento técnico al servicio del Estado, donde se demuestra que tuvo capacidad para negociar las condiciones de las ayudas económicas con organismos internacionales aún con dificultades económicas debido al mal desempeño que había tenido el gobierno anterior, los problemas de orden público y la necesidad de realizar reformas institucionales, lo cual era entendido en esta administración como una de las condiciones para solucionar los problemas que estaban presentes, por medio de las capacidades del mandatario para promover reformas se pueden observar algunas transformaciones importantes en las instituciones del Estado y los servicios sociales del mismo, respondiendo de esta manera a un contexto de gran movilización y agitación social.

3.1 ¿Estado en crisis?: Guillermo León Valencia

El segundo presidente del FN fue el conservador Guillermo León Valencia[207], su gobierno estuvo marcado por la inestabilidad política y la crisis económica. Los problemas para Valencia se presentarían desde su precandidatura en la que tuvo enfrentamientos con la oposición conservadora para conseguir el aval de su partido y posteriormente el poder. Fue difícil encontrar un nombre de confianza al interior del partido conservador, esto se debe a que se buscaba que tuviera la capacidad de aglutinar el mayor número de electores de esta agrupación en un momento de fuertes divisiones internas alrededor de las tendencias políticas que predominaban en él[208], además de que fuera atractivo para los votantes liberales ya que desde las orillas de este partido veían amenazada su hegemonía con la propuesta disidente de Alfonso López Michelsen[209].

Las elecciones de 1962 fueron una prueba de fuego para la legitimidad del FN, en estas se percibirían las condiciones de aprobación popular que tenía el acuerdo realizado entre los liberales y conservadores para pacificar y modernizar el país. La importancia de estas elecciones radica en la capacidad que tendrían los partidos políticos para sumar vocerías, aunque se veía con recelo la posibilidad de que las facciones rivales de los partidos se hicieran con cargos públicos en los cuales atacar al régimen político y crear inestabilidad. En estos comicios hubo críticas al acuerdo político realizado porque hacía posible que los grupos opositores se hicieran fuertes desde la rivalidad, demostrando la debilidad del sistema y la vulnerabilidad del presidente[210]. La presencia del esfuerzo renovador y reformista permitió a las fuerzas liberales estar más cerca de las masas donde se mostraba la afinidad con las tesis socialdemócratas.

---

[207] Abogado caucano que se había desempeñado como diplomático, representando a Colombia ante la ONU en la IV sesión de la Asamblea General celebrada en 1949 como embajador extraordinario y plenipotenciario en España.
[208] Ospinistas y alzatistas.
[209] Los resultados de las elecciones presidenciales del año 1962 fueron los siguientes: el Guillermo León Valencia candidato del FN con 1’633.873 votos para el 62.3%, Alfonso López Michelsen del Movimiento Revolucionario Liberal con 624.863 votos para el 23.8%, el disidente conservador Jorge Leyva Urdaneta con 308.814 votos para el 11.8% y el candidato de la ANAPO Gustavo Rojas Pinilla 54.557 votos para el 2.1%.
[210] Silva, “Lleras Camargo y Valencia, entre el reformismo y la represión”, 223.

El gobierno de Valencia ha sido definido como un periodo ambiguo a causa de que en este, a diferencia del gobierno anterior de Alberto Lleras Camargo, no tenía una concepción elaborada de lo que le iba a imprimir al Estado, al proceso político y a la sociedad misma además demostraba debilidad electoral en las elecciones presidenciales[211], como en las de los consejos municipales así que elaboró un sistema de colaboración bipartidista que consistía en repartir la administración pública a todos los niveles de acuerdo con la correlación de fuerzas de los diferentes grupos electorales elegidos[212].

El mayor rasgo distintivo de su gobierno estuvo relacionado con su concepción del problema de la insurrección armada donde replanteó por completo el modelo de la administración pasada que había puesto el componente de diálogo y la reinserción a la vida civil sobre la represión militar[213]. Valencia tomó las tesis planteadas por los conservadores más duros como Álvaro Gómez Hurtado[214] y los planteamientos del general Alberto Ruiz Novoa[215], el presidente relacionó el conflicto al interior del país con el de la Guerra Fría proponiéndose eliminar las manifestaciones de esta ideología en el territorio nacional, tanto en los sectores rurales con las guerrillas como en las movilizaciones sociales, las cuales para el gobierno, de acuerdo con su forma de entender el conflicto tenían relación con la interceptación de comunistas[216]. Se puede decir que su mandato fue precursor en Colombia de la doctrina de la seguridad nacional aplicada hemisféricamente a partir de 1965 por recomendación de los

---

[211] Donde tuvo el 62.3% de la votación, pero en la cual los opositores obtuvieron una cifra cercana al 37% de los votos.

[212] Jonathan Hartlin, *La política del régimen de coalición. La experiencia del Frente Nacional en Colombia* (Bogotá: Norma, 2007), 75-122.

[213] Silva, "Lleras Camargo y Valencia, entre el reformismo y la represión", 229-231.

[214] Uno de los políticos conservadores más importantes del siglo XX, hijo del expresidente Laureano Gómez y al igual que su padre, defensor de algunas de las tesis conservadoras más rígidas.

[215] Que había sido el comandante de las fuerzas colombianas en la Guerra de Corea, este tiene una visión particular de las enseñanzas de esta guerra para las fuerzas armadas colombianas. En su trabajo de ascenso a coronel menciona la necesidad de incluir el entendimiento y las técnicas propias de la contrainsurgencia comunista en la forma de combatir la insurrección en Colombia. Para más información ver: Ruiz Novoa, Alberto, *Enseñanzas de la guerra de Corea: Aplicables al ejército de Colombia* (Trabajo escrito para optar al rango de coronel: Escuela Superior de Guerra, 1956).

[216] Desde el mandato de Laureano Gómez se venían identificando las movilizaciones sociales como focos comunistas de los cuales se debía tener cuidado, en el gobierno de Lleras Camargo se había mantenido una mirada crítica, pero en el de Valencia se optó por buscar intervenirlas y controlarlas desde una mirada de la seguridad y control del orden público, observando en estas manifestaciones un posible peligro para la estabilidad del sistema político.

Estados Unidos, en donde se determina el manejo que se le dará al conflicto entre el Estado y los alzados en armas[217].

Gran parte del periodo de gobierno del presidente Valencia estuvo marcado por la crisis económica que se podía prever desde el final de la administración de Lleras Camargo[218], en este mandato las decisiones políticas pesaron más que las técnicas en el manejo de la política económica, se abandonó la idea de realizar un ajuste de las finanzas públicas y fortalecer el sector externo. El descenso de las reservas internacionales debido al bajo precio del café y a la revaluación de la moneda, hizo muy fuerte la posibilidad de que se presentara una crisis cambiaria. En los primeros meses el poder estaba paralizado y golpeado por las huelgas de trabajadores públicos por los incumplimientos en los pagos de salario, las reservas nacionales estaban casi agotadas y para prevenir un posible cierre del Estado era necesario pedir un crédito al FMI, lo que llevó al gobierno a buscar la autorización del Congreso para aplicar una devaluación masiva recomendada por el organismo internacional que concediera el desembolso, lo cual fue rechazado por la mayoría de los sectores económicos[219]. En el año 1963 aumentó el desempleo y se redujeron las importaciones disminuyendo el ritmo de la actividad económica, la devaluación disparó la inflación y la ausencia de inversión pública acentuó el empobrecimiento de la población urbana que era en gran medida producto de la migración del campo a la ciudad[220].

Las condiciones económicas de este periodo de gobierno desencadenaron grandes movilizaciones sociales, entre ellas la más importante fue de sindicatos que buscaban recuperar el valor de los salarios frente a las alzas en los bienes de consumo resultado de la aplicación de las medidas económicas recomendadas[221]. La agitación sindical avanzó tanto

[217] La seguridad nacional en sentido estricto no se establece sino a partir de 1965, pero desde antes algunos gobiernos de América Latina se habían venido anticipando, entendiendo las condiciones sociales que se presentaban en sus respectivos países, por lo que era necesario intentar mantener el control por medio de las entidades encargadas de la seguridad e inteligencia.
[218] Como se vio anteriormente relacionado con la reducción en los precios del café.
[219] Gabriel Silva, "Lleras Camargo y Valencia, entre el reformismo y la represión", 226-228.
[220] Marco Palacios, "País de ciudades", En*: Colombia. País fragmentado: sociedad dividida. Su historia*, Marco Palacios y Frank Safford (Bogotá: Norma, 2005), 551-575.
[221] Mauricio Archila, "¿Utopía armada? Oposición política y movimientos sociales durante el Frente Nacional", En: *Controversia* n.°168: 25-53.

que en febrero de 1963 el gremio cafetero amenazó con un paro nacional que fue desactivado posteriormente por el gobierno apelando a hacer concesiones en materia de política cafetera. Las consecuencias políticas fueron importantes también, el líder de la ANAPO el exdictador Gustavo Rojas Pinilla organiza una serie de movilizaciones aprovechando el descontento generalizado, la mayoría de las movilizaciones promovidas por el grupo político opositor del FN terminan en disturbios.

En este periodo las políticas de seguridad se hicieron más fuertes por las preocupaciones de Valencia percibiendo el problema de orden público como algo que se debía solventar rápidamente concibiendo la relación de las manifestaciones con el actuar de los partidos de oposición y el comunismo, recurriendo entonces a aumentar la capacidad represiva del Estado. Para lograr sus objetivos y hacer del conflicto doméstico una guerra contrainsurgente, el presidente Valencia optó por designar ministro de guerra al oficial Alberto Ruiz Novoa, incluso por encima de dos generales de mayor graduación que estaban en servicio, este había sido ex comandante de las tropas colombianas en Corea y era un defensor del papel activo de las fuerzas armadas en el plano político. Ruiz Novoa consideraba que la mejor forma de derrotar a los alzados en armas era aplicar las técnicas contrainsurgentes que se venían usando en el mundo y de las cuales tenía conocimiento el ejército colombiano a partir de su participación en Corea, en donde él había sido comandante de las fuerzas de Colombia y se entendía la necesidad de tecnificar y de diversificar los procesos en el teatro de combate[222].

El descontento general y las alteraciones en el orden público seguían aumentando con el deterioro de las condiciones económicas, donde coincide a mediados de año 1963 con manifestaciones estudiantiles con la exacerbación de la lucha sindical creando una difícil situación política. Para el gobierno del presidente Valencia los desórdenes del orden público son una de las amenazas más importantes del régimen político, por lo cual el ejecutivo respondió ampliando los marcos de actuación de las fuerzas armadas, poniendo en evidencia su importante lugar en el Estado, siendo estas las salvaguardas de la estabilidad pública e

[222] Ruiz Novoa, *Enseñanzas de la guerra de Corea,* 221.

igualando a la protesta social con el comunismo, el cual no buscaba accionar su fuerza en la calle buscando cambios en las condiciones política, sino instituir un nuevo orden desde el uso de la fuerza[223].

En este gobierno se buscó la continuidad a las políticas de modernización que se habían promovido desde la presidencia de Lleras Camargo como una necesidad, en donde se reformaran las instituciones públicas, acompañado de la apertura del Estado en cuanto a la oferta de servicios sociales mientras se presentaba la crisis económica, a su vez, las condiciones de conflicto en las zonas rurales del país se hacían cada vez más difíciles, las guerrillas estaban influenciadas por el triunfo de la Revolución Cubana, por lo que los ánimos del conflicto estaban aumentando y se veía en la opción armada una posibilidad para desarrollar el triunfo de la Revolución[224]. La forma de manejar la protesta social distaba de la conciliación, por lo cual se percibe un cierre marcado del Estado a una opción armada basada en la legitimidad del gobierno para usar la fuerza en contra de un actor insurgente que no busca los cambios por la vía democrática sino ejecutando acciones armadas de acuerdo con el entendimiento del conflicto ideológico que había en el contexto de la Guerra Fría.

Desde que el presidente Kennedy llega al poder de Estados Unidos en el año 1961 su gobierno había estado preocupado por las posibles consecuencias de la Revolución cubana en otros países del continente[225] así que había intentado llevar de la mejor manera para sus intereses las relaciones diplomáticas con el nuevo régimen cubano, no obstante, sus diferencias eran indisolubles y como se vio anteriormente las relaciones se cortaron con el intento de invasión en Bahía de Cochinos. Por lo que se encargó de patrocinar estudios desde las ciencias sociales en los que analizando la condición social presente en la región de Latinoamérica buscaba proveer la posibilidad de que se diera otra Cuba en otro país del

[223] Francisco Leal, *La inseguridad de la seguridad. Colombia 1958-2005* (Bogotá: Editorial Planeta, 2006), 55-96.
[224] A partir de la publicación de la *Guerra de guerrillas* de Ernesto "Che" Guevara y otros documentos en los que se mencionaba la posibilidad de tomar el poder por la fuerza a partir de prácticas guerrilleras.
[225] Rabe, *The most dangerous area in the world*, 79-98.

hemisferio ante los resultados de sus indagaciones en los que se hacía evidentes los descontentos que tenían las sociedades y propuso la modernización como una posibilidad[226].

El asesinato del presidente John F. Kennedy en noviembre de 1963 fue un fuerte golpe para la institucionalidad colombiana pues Kennedy, uno de los mejores aliados que tuvo el predecesor de Guillermo León Valencia, Alberto Lleras Camargo, fue el edificador de la Alianza Para el Progreso, un creyente de la teoría de la modernización y su capacidad dinamizadora para eliminar el conflicto social existente en los países de América Latina y llevarlos por el camino del progreso. Su vicepresidente y sucesor L. Johnson (1963-1968) era más crítico con lo que significaba la Alianza Para el Progreso y los compromisos que estaban asumiendo en la misma los países de Latinoamérica, donde no veía un compromiso real por parte de las élites políticas y económicas con las reformas con las que Estados Unidos estaba asistiendo monetariamente de manera importante[227]. Esta situación hizo que Johnson replanteara los términos por medio de los cuales los países de América Latina estaban recibiendo asistencia económica y como parte de estos postulados estableció la importancia de mejorar las fuerzas de seguridad de los Estados dado que la transformación y modernización estatal estaban siendo una propuesta que no se estaba cumpliendo a cabalidad por parte de los países latinoamericanos.

En el gobierno de Johnson ante el lento avance de la modernización en muchos países, se prendió una alarma en la que se señalaba que los procesos de reforma no eran lo suficientemente efectivos y se optó por hacer más fuertes las medidas de seguridad, basadas en acciones de inteligencia y de acompañamiento en donde las fuerzas armadas de los países latinos eran acompañados por el ejército estadounidense, teniendo a la CIA como central de inteligencia que entra a jugar un papel fundamental, además del Departamento de Estado con la doctrina de contrainsurgencia, con lo que buscó formular relaciones para poner en alerta a los países de América Latina con respecto a una posible oleada guerrillera, previniendo la aparición de diferentes grupos y ejércitos de liberación nacional, que se

[226] Aldo Marchesi, "Escribiendo la Guerra Fría Latinoamericana: entre el sur local y el norte global", En: *Estudios Históricos*, vol, 30, n.°60 (2017): 187-202.
[227] Tulchin, "Los Estados Unidos y América Latina", 473.

venían dando en muchos lugares del mundo y que tenían como fin último derrocar el orden social instituido para desarrollar uno propio siguiendo las críticas encontradas desde la ideología comunista[228].

Los resultados de la Alianza Para el Progreso no son los requeridos para el gobierno de los Estados Unidos y no se corresponde con los montos de asistencia económica que se provee a los países para la aplicación de reformas que busquen solventar las difíciles condiciones sociales que se tienen. Se observa que los países de América Latina no tienen la capacidad para invertir eficientemente los recursos de acuerdo con los planes técnicos de inversión, además de que siguiendo la crítica que había promovido el presidente Lleras Camargo, las élites políticas y económicas de los países destinatarios encargadas de promover las transformaciones no tienen el conocimiento técnico requerido para desarrollar los cambios como se prevé o incluso no tienen intenciones en modificar sus estilos de vida, por lo que ven la Alianza como una posibilidad económica más que como una oportunidad de transformación real para las dinámicas sociales de sus países.

En el interior de Colombia se aviva el conflicto, relacionado con la actuación de las fuerzas armadas como con la respuesta de la insurgencia que no sólo está ahora en los lugares rurales apartados del país, sino que también hubo algunos atentados en las ciudades[229], motivo por el cual se desplegaron grandes medidas de seguridad. El presidente Valencia se encargó de combatir a los alzados en armas de una manera directa, lo que hizo que los combates se recrudecieran en las zonas rurales y que muchos campesinos se mencionaran sobre los hechos que estaban ocurriendo en el campo. En la revisión realizada en el AGN se encontraron varias cartas que cuentan las inclemencias de los combates en el Tolima y la necesidad de que el gobierno busque una tercera vía[230], así como la necesidad de muchos

[228] Maechling, "Contrainsurgencia: La primera prueba de fuego", 44.
[229] En la revisión de prensa se encontraron atentados en las ciudades y específicamente la detonación de bombas a partir del año 1963, con seguidillas en los años 1964 y 1965. El primer hecho al que se le hace cubrimiento es a la colocación de una bomba en el ministerio de guerra en Bogotá el 27 de julio de 1963.
[230] Se encontraron dos cartas de campesinos del Tolima dirigidas al presidente en las cuales mencionan las inclemencias de los combates que se tienen lugar, además de una carta de la Asamblea de Antioquia dirigida al presidente en el cual plantea la necesidad de armar el campo. AGN, Presidencia, secretaría privada, caja 42, carpeta 1.

otros denominados campesinos de tener más acompañamientos de las instituciones del Estado ya que están a la merced de las fuerzas insurgentes.

Desde su llegada a la presidencia se presentan diferentes preocupaciones por parte de los políticos conservadores sobre el poder de las insurgencias en las zonas rurales, en el año 1961 Álvaro Gómez expone en el Congreso de la República la existencia de varias repúblicas independientes en el país donde los insurgentes tienen pleno control de la vida en su interior, simulando los comportamientos del Estado, con el que había tenido fuertes combates en el gobierno de Lleras Camargo y que incluso habían obligado al ejercito a retirarse en varias ocasiones[231]. Desde 1962 Valencia esboza el ataque frontal con las fuerzas armadas a las repúblicas independientes, se plantea la operación Soberanía siguiendo las recomendaciones de Ruiz Novoa para combatir la insurgencia y las dinámicas propias del Plan Lazo diseñado por el oficial. En mayo de 1964 el gobierno en cabeza del presidente Valencia toma la decisión de atacar usando diferentes métodos a los guerrilleros de la república independiente de Marquetalia[232], territorio del país en el cual los alzados en armas se mueven a sus anchas y tienen todas las características del Estado, tratando de desplazarlo, una de las características más importantes de esta acción es que por las condiciones del terreno las fuerzas armadas colombianas no tenía la capacidad técnica para llegar hasta su objetivo, entonces se brindó asesoría y se actuó conjuntamente con el ejército de los Estados Unidos[233], a partir de esta operación la guerrilla campesina que había en este lugar del Tolima se revela comunista y le declara la guerra al Estado colombiano entendiendo que no hay posibilidad de diálogo con la institucionalidad. El gobierno de Valencia en el plano nacional apoyado por Estados Unidos diseñó algunas de las campañas militares más fuertes ejercidas en contra de las guerrillas, bajo la comprensión de la premisa de que estas tenían

[231] Para Álvaro Gómez estas repúblicas independientes están formadas por comunistas que buscan competir con la institucionalidad del Estado, para él estas fuerzas estaban instruidas desde Moscú. José González, "Espacio, sociedad y conflicto. "Las repúblicas independientes" en Colombia: 1955-1965", En: *Revista UIS-Humanidades*, n.°20:1 (1991): 67-75.

[232] En el AGN se encontraron varias cartas dirigidas al presidente por diferentes grupos entre los que figuran una asociación de campesinos de Cuba, organizaciones campesinas colombianas, así como críticos de la opción armada. AGN, Presidencia, secretaría privada, caja 42, carpeta 1.

[233] La operación en Marquetalia fue muy importante porque causa que los sobrevivientes de la guerrilla que estaba ahí presente se radicalizaran entendiendo que no era posible dialogar con la institucionalidad, le declaran la guerra al Estado de Colombia y se acogen a la ideología comunista.

filiación comunista, por lo que era necesario erradicarlas a como diera lugar, acción que hizo que se radicalizaran de la misma forma que lo hizo Castro alguna vez con Cuba.

A partir de la declaración de la primera guerrilla comunista, las FARC en 1964, posteriormente el ELN en relación con los movimientos estudiantiles en el año 1966 se encienden los protocolos de seguridad pública[234]. En esta época el Estado que respondió al peligro de la insurgencia hizo un gran esfuerzo por mejorar la seguridad, la inteligencia se hizo un lugar muy importante en la institucionalidad, esto se debe a la presente facultad de la insurgencia para influir miedo, aunque los hechos fácticos de las guerrillas no eran muy dicientes en su capacidad, por así decirlo. Se hace evidente el accionar de los grupos insurgentes en la ciudad y su búsqueda por sumar personas conectadas ideológicamente que les sirvieran como sustento logístico, lo que se puede observar en los seguimientos y desarrollos de las fuerzas de inteligencia y seguridad del Estado como el DAS[235].

En este mandato gracias a la crisis económica el Estado no podría promover reformas de la misma manera que la administración pasada, además de que la reaparición del conflicto armado obligaba a que muchos partidarios de la negociación, en su mayoría liberales y conservadores moderados estuvieran inconformes. En este periodo se puede evidenciar todo el descontento que había relacionado con la nula capacidad de gobernabilidad que poseía Valencia y lo problemáticas que eran sus decisiones, tanto en el manejo de la economía, del conflicto armado y las relaciones internacionales como en su capacidad para promover reformas de transformación positiva para el país. Debido al cierre en las condiciones de modernización que se venían adelantando y a las grandes medidas de control que se estaban llevando a cabo se levantó un gran inconformismo entre la población que pensaba que el país no se estaba llevando de la mejor manera, aumentaron las protestas y las movilizaciones universitarias, la respuesta del gobierno fue que estaban permeadas por el comunismo por

[234] Andrea Pérez, "La construcción social de una guerrilla", En: *Análisis político*, volumen 29, n.°87 (2016): 77-94.

[235] El DAS fue concebido en el año 1960 como departamento administrativo de inteligencia, en este se desarrollaban acciones de inteligencia y de seguridad en el marco de un conflicto social. En la presidencia de Valencia con su forma de entender el conflicto las fuerzas de seguridad toman un papel primordial como salvaguardas de la estabilidad del Estado. En el contexto de conflicto insurgente la inteligencia es vital para eliminar las líneas logísticas comunistas que tengan lugar.

lo que su respuesta fue aplicar más represión, así como de seguimientos por las fuerzas de seguridad empeñadas en analizar si los líderes de las movilizaciones tenían relaciones con el comunismo internacional y la insurgencia[236].

Valencia viendo en los giros de la Alianza Para el Progreso una posibilidad para mejorar las condiciones económicas de la balanza de pagos del país presentaba a las guerrillas como una amenaza real para la estabilidad del Estado, a las cuales se les debía hacer frente y si Estados Unidos no hacía parte de esto era posible que Colombia cayera ante el comunismo. Este pensamiento fue criticado por los asesores de Seguridad del Departamento de Estado, ellos no consideraban que las guerrillas fueran una amenaza real para el Estado colombiano, donde además se les había combatido frontalmente, sino que era una estrategia política para obtener asistencia económica. Aunque a estos planteamientos respondía la CIA[237] diciendo que la expansión de las fuerzas comunistas en América Latina era una realidad y que la labor de Estados Unidos es acompañar a sus aliados en la lucha frontal contra los enemigos comunistas.

El gobierno de Valencia no era un acreedor de confianza por parte del gobierno del presidente Johnson, que dudaba de sus capacidades para implementar reformas de la Alianza e incluso combatir las guerrillas que estaban presentes en el país y aunque era un aliado en la lucha los estadounidenses, consideraban que lo más pertinente en cuanto a reformas sociales promovidas por él, era señalar la incapacidad para concebir un cambio y buscar que se abriera el país a la propiedad privada, a la inversión económica extranjera, cualquier petición de asistencia económica sería señalada como un interés político personal de la clase política colombiana como una acción emprendida para evitar la insurgencia, ya que por estos momentos se consideraba que era insignificante[238], aunque los funcionarios colombianos la

[236] Mauricio Archila, *Idas y venidas, vueltas y revueltas*, 134-141.
[237] La CIA jugó un papel particular en el conflicto debido a que, aunque era una agencia estadounidense, promovía otro tipo de intereses como la capacidad de reformar o establecer dinámicas políticas en los países en los que hacía presencia.
[238] Desde el Departamento de Estado como por parte del embajador de Estados Unidos en Colombia Fulton Freeman consideraba que el presidente Valencia estaba utilizando los dineros de asistencia económica de la Alianza Para el Progreso para solventar la crisis económica, no estaba realmente aplicando los programas de modernización y desarrollo que figuraban. Department of State, "Freeman to Mann, February 2, 1964", AID (United States) 9 Colombia, Box 545, CFPF 64-66, RG 59, NA.

presentaban como una moneda de cambio para obtener ayuda de fondos internacionales, mostrándola como una amenaza para la vida del país en este momento. Esto se puede ver en también en un documento de la CIA fechado el 9 de julio de 1965 titulado perspectivas de Colombia en el que mencionan:

> "El sistema de gobierno del Frente Nacional no funciona efectivamente, particularmente bajo la presidencia de Valencia (desde 1962). Las recurrentes crisis del año pasado han agravado la situación económica y las tensiones políticas del país. […] La administración de Valencia está bajo fuerte presión de los trabajadores organizados, intereses privados y líderes militares que han hecho frente efectivo con la deteriorada situación, pero hasta ahora ha demostrado ser incapaz de llevar a cabo un programa para remediar la situación. […] Es probable que aumente la demanda por un cambio básico en el sistema. Lo cual sería extremadamente difícil de lograr por vías constitucionales […] Por otro lado, la prolongación del actual e ineficaz sistema de gobierno tiende a aumentar la gravedad de los problemas colombianos y a realzar el atractivo de quienes favorecen la revolución social radical, incluidos los actuales grupos relativamente ineficaces que abogan por la violencia."[239]

Donde además de los problemas asociados con la incapacidad de Valencia señalan las condiciones de la insurgencia colombiana y su fuerza para hacerse con el poder, problematizando los llamados de Valencia por asistencia económica:

> "El bandidaje rural residual es de carácter más criminal que político. Los comunistas y otros grupos extremistas no son ahora capaces de derrocar al gobierno e incluso de sostener la insurgencia en un área considerable."[240]

Mucha de la ayuda que recibió Colombia con motivo de la asistencia económica recibida por parte de Estados Unidos se convirtió en asistencia militar, pues se acrecentaba la desconfianza que tenía el presidente Johnson en el ejecutivo liderado por Valencia, sumado a la cercanía que habían establecido los estadounidenses con las fuerzas armadas colombianas posterior a la Guerra de Corea. En las doctrinas de asistencia militar también

[239] Central Intelligence Agency, Job 79 – R01012A, O/DDI Registry. Secret; Controlled Dissem.
[240] Central Intelligence Agency, Job 79 – R01012A, O/DDI Registry. Secret; Controlled Dissem.

participaban como asesores el Departamento de Estado y la CIA con el beneplácito del presidente quien veía a las fuerzas armadas como institución transformadora de la sociedad, entendiendo que no era posible adelantar misiones armadas de forma clásica con presencia de un gran número de soldados del ejército estadounidense en tierra extranjera, sino que por economía y precaución[241] era mejor establecer una alianza con las fuerzas militares de los países en los que buscan desarrollar cambios, en los que los expertos norteamericanos guíen a los militares de los países en cuestión, por lo la cual era posible establecer desde Estados Unidos proyectos de intervención social con los militares concebidos en esta doctrina como socios reales del proceso para el combate del comunismo. Por la cercanía era posible establecer formas de ayuda y de participación sin que los fondos cayeran en manos civiles del Estado colombiano, que no usaban los dineros transferidos de la mejor forma y en los cuales recaía la desconfianza.

El ministro de guerra Ruiz Novoa intercediendo entre la ayuda militar prestada por Estados Unidos y las intenciones por hacer a las fuerzas armadas movilizadores del cambio se convirtió en un impulsor de las Acciones Cívico Militares (ACM) dirigidas a neutralizar ideológica y militarmente a la guerrilla, acciones articuladas a través del Plan Lazo[242]. Sus principales objetivos eran erradicar a la guerrilla y a las repúblicas independientes, pero las continuas protestas relacionadas con la crisis política y la intervención militar hacen que el ministro y militar salga a dar declaraciones y consiga un liderazgo notable. Lo cual estaba relacionado con las aspiraciones del presidente Valencia de terminar el conflicto rural por la vía de las armas dándole un papel preponderante de lucha contra el enemigo comunista a las fuerzas armadas y que estuvieran listas para desactivar las posibilidades de un ataque. Esto significaba que necesitaba un ejército políticamente activo, no en términos partidistas sino como promotor del cambio social en los territorios de conflicto.

[241] Desde antes del gobierno del presidente Kennedy se había considerado dejar las intervenciones directas y apostar por los conflictos de baja intensidad, debido a que no es posible intervenir directamente en los otros países por parte de Estados Unidos.
[242] Maechling, "Contrainsurgencia: La primera prueba de fuego", 33-63.

Los alzados en armas descalificados por el espectro partidista y arrinconados sufrieron grandes ofensivas por parte de las fuerzas militares entre 1963 y 1965. De la lucha contra los líderes bandoleros que habían sido el resultado de la violencia política se pasa a la guerra contra las repúblicas independientes, distinguidas como fuerzas relacionadas con el comunismo internacional, los enfrentamientos con los movimientos campesinos reactivan las autodefensas rurales que se habían ido sumando a la vida civil, de este contexto surge concretamente las FARC tras la toma de Marquetalia en el primer semestre de 1964 con los pocos guerrilleros que habían sobrevivido a los golpes gestados por las fuerzas armadas. Otros grupos guerrilleros también se gestaron en el calor de la lucha estudiantil y la inspiración de la Revolución Cubana como el ELN con el castrismo, que inicia operaciones en el año 1965[243]. Entre 1964 y 1965 se gesta el EPL, como una separación al interior del PCC que buscaba la revolución a mano armada. Estas guerrillas se concibieron como grupos políticos distintos a los de los campesinos armados, estos partían del entendimiento de que el Estado colombiano estaba cerrado al diálogo y no buscaban promover reformas desde el diálogo con la institucionalidad, por lo que la mejor forma de hacer la revolución era desde la vía de las armas[244].

El ministro de guerra, militar e innovador Ruiz Novoa había ido ganando popularidad entre un sector del país que veía en este el liderazgo que necesitaba el país, en diciembre de 1964 es invitado a un homenaje en Medellín y en este se le propone tomar las riendas del país. Las condiciones políticas del inicio del año siguiente le dan motivos al general para buscar esta aspiración, pero el presidente es informado de sospechas que tenían de un probable golpe por los generales Gabriel Rebéiz y Gerardo Ayerbe, el mandatario ante tales declaraciones decide sustituir a Ruiz Novoa[245]. El cambio de mando al interior de las fuerzas

[243] Carlos Medina, *FARC-EP y ELN. Una historia política comparada (1958-2006)* (Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Colombia, 2010), 170-218.
[244] Ante las condiciones que había tomado el conflicto con el Estado y las persecuciones lideradas por este, los campesinos deciden buscar el triunfo de sus ideas por medio del uso de las armas, con lo cual se identificaba que debían liderar una lucha de clases, antioligárquica, antigubernamental, anticlerical y antiimperialista. Este discurso en las manifestaciones era precedido por el discurso pacífico que señalaba el cierre de las posibilidades de la población campesina, que había sido resistencia civil y ahora parte de la lucha armada.
[245] Entrevista al expresidente Guillermo León Valencia en *El tiempo*. "Tormentoso retiro del general Ruiz Novoa", *El Tiempo*, 24 de agosto de 1997.

armadas no cambió el rumbo marcado, por lo que se siguió aplicando la estrategia contrainsurgente en la dinámica del orden público además de la toma de las repúblicas independientes.

Con varias guerrillas ejerciendo sus acciones en el territorio nacional las dinámicas de seguridad en Colombia se transforman y se hacen mucho más estrictas, dotando a la vida pública de desconfianza a todo lo que esté relacionado con el comunismo, con la URSS o con Castro, lo que decantó en persecuciones de las agencias de seguridad a los líderes de los movimientos sindicales y estudiantiles, así como en desconfianza de las movilizaciones que se presentaban señalando sus relaciones con la internacional comunista y los ejércitos desequilibrantes del orden imperante. Aunque el funcionamiento de las guerrillas fue en su mayoría rural, se presentaron entre el año 1963 y 1966 varios atentados con artefactos explosivos en algunas grandes ciudades del país[246], siendo los más significativos una bomba al capitolio nacional en 1963, una bomba en la embajada de Estados Unidos en 1965 y la presencia de petardos explosivos de poca capacidad en varias ciudades[247].

Si bien el ánimo modernizador había vuelto al país con objetivo de la vuelta de la democracia y la capacidad modernizadora del FN se había capitalizado en la presidencia de Alberto Lleras Camargo las cosas cambiarían fuertemente con el periodo de Guillermo León Valencia, esto se debe a que su gobierno recayó en algunos de los problemas políticos que precisamente se querían dejar atrás como el manejo del Estado sin un marco de acción técnico y unos objetivos definidos, el recrudecimiento del conflicto, la crisis económica y su capacidad de gobierno tampoco permitieron que se promovieran grandes reformas de acuerdo a lo que estaba estipulado y por sus pocas condiciones diplomáticas perdió el apoyo internacional de Estados Unidos, hecho que hizo improbable la aplicación de reformas amplías de la misma forma en la que venían ocurriendo en el gobierno pasado, al interior del país las condiciones no eran más prometedoras, cercado por los movimientos de

[246] Carlos López, "La violencia revolucionaria en las urbes colombianas en los sesenta", En: *Pensar Historia,* n.°1 (Medellín: Universidad de Antioquia, 2012): 57-73.
[247] De acuerdo con la revisión de prensa realizada en los periódicos *El Colombiano* de Medellín y *El Tiempo* de Bogotá durante el 1ro de enero de 1960 y el 31 de diciembre de 1971, los datos generales de la revisión hacen parte de los archivos anexos en la parte final de este documento.

oposición que se encargan de mostrar las fallas en las decisiones del presidente, este es un periodo donde quedó en duda la capacidad transformadora del FN.

3.2 Una nueva etapa de modernización: Carlos Lleras Restrepo

El penúltimo mandato del FN sería el del liberal Carlos Lleras Restrepo (1966-1970), abogado bogotano que había trabajado como apoderado de muchas de las empresas más importantes del país durante casi 30 años, este al igual que su primo segundo Alberto Lleras Camargo, pertenecía al ala modernizadora del partido liberal y consideraba la modernización del Estado, por vía de la reforma política, como una necesidad esencial para mejorar las condiciones sociales en las que se encontraba el país. Lleras Restrepo llega a la presidencia después de un periodo marcado por la crisis económica que había llevado a la mora en el pago de la deuda externa de Colombia tras el gobierno de Guillermo León Valencia, mandato que también había sumergido al país en un momento de tensión por la declaración de guerra por parte de las guerrillas liberales ahora comunistas y la amenaza de que harían lo posible para tomarse el poder por la vía de las armas, planeando estrategias insurgentes en todo el país.

El dirigente Carlos Lleras Restrepo llega al poder fortalecido por el resultado de los comicios legislativos que hubo en marzo de 1966, el jefe del partido liberal llevaba dos años recorriendo el país en compañía de los líderes políticos de los dos partidos tradicionales, divulgando sus ideas[248]. Lleras Restrepo era un hombre que contaba con el sostén de las bases liberales por su apoyo a la reforma agraria[249], también se movía en los círculos de capital económico convirtiéndose en un candidato electoral prominente para un gran sector de la población. En las elecciones a presidente tuvo la oposición de la ANAPO, el liberal

[248] Gabriel Silva, "Carlos Lleras y Misael Pastrana: reforma del Estado y crisis del Frente Nacional" En: Álvaro Tirado (director) *Nueva Historia de Colombia* (Bogotá: Editorial Planeta, 2001), 237-239.
[249] Lleras Restrepo se desempeñó como director del INCORA, lugar en el cual defendía la idea de que la reforma agraria sería el resorte principal para propulsar este sector. En algunas ocasiones mencionó que su más grande frustración fue no haber podido culminar el proceso de reforma agraria.

opositor en el pasado López Michelsen no se presentó, mientras Álvaro Gómez pidió abstención a sus seguidores, el candidato del FN ganaría las elecciones favorablemente[250].

El proyecto político del presidente Lleras Restrepo es el resultado de los problemas de carácter político y económico que estaban presentes en el país en ese momento, actuando como fuente de inestabilidad recurrentemente para el sistema del FN. Lo primero para el dirigente era superar la crisis de autoridad que tenía el ejecutivo frente a otras ramas del poder público, lo cual se reflejaba en el constante conflicto que se había tenido con el Congreso en las administraciones anteriores y la recurrente utilización de la figura del estado de sitio[251]. En segundo lugar, el FN no había podido superar la crisis económica que cada cierto tiempo se traducía en la amenaza de una crisis cambiaria, un déficit fiscal capaz de paralizar el Estado. El crecimiento económico tampoco era satisfactorio, tanto el empleo como la inflación eran problemas preocupantes presentes cada cierto periodo de tiempo en el contexto nacional[252]. El gobierno de Lleras Restrepo consistía en encontrar soluciones políticas para dotar al Estado de una estructura institucional que le permitiera actuar de forma eficiente sobre la problemática económica en la administración del Estado para promover los intereses del ejecutivo, así como en la capacidad de avanzar en las reformas políticas que necesitaba el país[253].

Lleras tenía desconfianza de la "clase política" aunque había participado normalmente de ella, por lo que buscó reducir el espacio de poder de los políticos tradicionales[254], implementando los contenidos tecnocráticos en los procesos de selección siguiendo las

[250] La votación total de las elecciones fue de 2.622.705 votos, el candidato del FN Carlos Lleras Restrepo obtuvo una votación de 1.881.502 votos, lo que equivale a un 72% de la votación total, el candidato opositor de la ANAPO José Giraldo Jaramillo obtuvo una votación de 741.203 votos que equivale a un 28% de la votación.
[251] El estado de sitio fue una figura muy popular para controlar los momentos de tensión en las administraciones pasadas, por lo que su uso había terminado por erosionar las bases del sistema institucional.
[252] Salomón Kalmanovitz, *Economía y nación. Una breve historia de Colombia* (Bogotá: Tercer Mundo, 1995), 424-436.
[253] Francisco Gutiérrez, *¿Lo que el viento se llevó? Los partidos políticos y la democracia en Colombia, 1958-2002* (Bogotá: Norma, 2007), 75-122.
[254] En esta crítica comparte ciertos aspectos con la de Alberto Lleras sobre la posición de las élites políticas y económicas de Latinoamérica con respecto a la transformación de sus países.

propuestas emitidas por los organismos internacionales[255]. El proyecto puesto en marcha por Lleras Restrepo distaba mucho del de su antecesor, asumiendo el objetivo de transformar la estructura política e institucional y buscando fortalecer la figura del ejecutivo, incrementando la influencia de los técnicos en el Estado, aumentando la capacidad de intervención del aparato estatal en la economía por medio del manejo de impuestos y la regulación de la moneda extranjera[256].

El gobierno de Lleras Restrepo tuvo que afrontar la amenaza de una crisis cambiaria que venía creciendo desde la administración anterior, la de Valencia, acompañada de una moratoria en el pago de la deuda, para el segundo semestre del periodo presidencial el desbalance en los pagos era impostergable, se debían tomar medidas rápidas ante esta situación que aproximaba al país a la crisis. La presidencia intentó resolver los problemas de liquidez recurriendo a un préstamo del FMI como lo había hecho el presidente Valencia en el pasado para resolver los asuntos más graves, como el del pago de la deuda externa, la respuesta de la entidad estuvo acompañada de "recomendaciones" y opiniones sobre el manejo económico que habían tenido los dirigentes de Colombia, estas recomendaciones eran un esquema clásico ortodoxo de la economía, en donde se abogaba por la diversificación del sector exportador, la liberación de los mercados, eliminación de controles aduaneros, liberación de importaciones, supresión de subsidios y la aplicación de la devaluación masiva, siendo esta última y la diversificación de importaciones las piezas claves del conflicto que se tuvo con el gobierno del presidente Lleras Restrepo, el cual abiertamente rechazó las propuestas que presentaba el FMI[257].

[255] De acuerdo con las recomendaciones dadas a los Estados por los organismos internacionales como la ONU, el FMI o la CEPAL los lineamientos de política económica de los países debían ser definidos por técnicos del estado siguiendo las enseñanzas de las ciencias económicas y no por consideraciones políticas ideológicas.
[256] Archivo histórico de la biblioteca Luis Ángel Arango, Archivo Personal de Carlos Lleras Restrepo. Fondo: Presidencia-Ministerio de Fomento y Desarrollo Económico. Caja 02. Carpeta 11. Ff. 1093-1106
[257] Carlos Caballero, "La impronta de Carlos Lleras Restrepo en la economía colombiana de los años sesenta del siglo XX" En: *Revista de Estudios sociales*, n°33 (2009): 97.

En este conflicto el presidente Lleras presenta un discurso crítico de las organizaciones internacionales y su visión sobre la política económica para países en crecimiento[258], en el cual, si bien mencionaba la importancia de algunos de los aspectos recomendados, no reconocía la necesidad de una devaluación masiva sino un sistema de ajuste sin desvalorización y con aumento de los controles, al igual que con mayor intervención del Estado en el desarrollo económico. En este escenario el gobierno decidió incurrir en una confrontación con el FMI en vez de aceptar sus sugerencias, que representaban el debilitamiento político del presidente en un contexto social de protestas y movilizaciones, así como de importantes avances de la oposición[259]. El gobierno empleó el estado de sitio y aplicó su propia medicina, modificando la política cambiaria que había defendido: controles sobre la circulación de divisas, restricción de importaciones y de giros en moneda extranjera, rechazo de la devaluación y eliminación del libre mercado de dólares. A corto plazo las medidas serían efectivas, a largo plazo el gobierno aplicaría un sistema más global para enfrentarse a la debilidad del sector externo con la expedición del decreto 444 de 1967[260]. Esta disputa pública le sirvió al gobierno para ampliar el poder presidencial frente a la oposición y la importancia del respaldo público, este enfrentamiento era para Lleras la consecuencia lógica de una posición nacionalista que defendía. El gobierno, según el presidente, debía negociar con las entidades internacionales, mas no seguir sus caprichos, las decisiones ejecutadas debían basarse en un sistema técnico que permita la negociación[261].

Carlos Lleras llega a la presidencia en un momento en el que el contexto internacional no es el mejor, debido a que el presidente L. Johnson de los Estados Unidos desconfía primero de las capacidades para la modernización de los países de América Latina, en donde ve poca

[258] Para Lleras los países en desarrollo debían ser acompañados por los países avanzados para obtener mejores procesos en el camino hacía el progreso, donde vinculaba el concepto de solidaridad con la estabilización de precios de productos en el mercado internacional. Donde además promulgaba la necesidad de que los países en desarrollo se concibieran desde unas bases estables de producción nacional. Caballero, "La impronta de Carlos Lleras Restrepo", 97.
[259] Archivo histórico de la biblioteca Luis Ángel Arango, Archivo Personal de Carlos Lleras Restrepo. Fondo: Presidencia-Ministerio de Relaciones Exteriores. Caja 05. Carpeta06. Ff. 1024-1319.
[260] Gabriel Silva, "Carlos Lleras y Misael Pastrana", 242-248.
[261] Augusto Cano, "Antecedentes constitucionales y legales de la planeación en Colombia", En: *Lecturas sobre desarrollo económico colombiano*, Hernando Gómez y Eduardo Wiesner (editores) (Bogotá: Fedesarrollo, 1978), 221-271.

aplicación de las reformas propuestas en la Alianza Para el Progreso, en el que ha agregado algunos conceptos de modernización en términos de seguridad para adelantar giros que consideraba estrictamente necesarios, como en la transformación de las fuerzas de seguridad, cambiando los conceptos relacionados con la mejoría de las condiciones sociales de acuerdo a lo planteado inicialmente. El gobierno estadounidense también desconfía de la fuerza y capacidades armadas de las guerrillas, consideraban que las posibilidades reales para que la insurgencia se tomara el poder en Colombia eran casi nulas, como se le había mencionado anteriormente el presidente Valencia, por lo que para el mandatario estadounidense no era necesario seguir buscando ayuda económica por parte de Colombia para prevenir la revolución, que por fuerzas de sus ejércitos es improbable el triunfo de la Revolución, ya no se pueden usar más excusas, deben desarrollar reformas que permitan al país abrirse al capital extranjero relacionadas con las medidas propuestas por el FMI[262].

Como se mencionó anteriormente desde el gobierno del presidente Valencia algunos informes del Departamento de Estado de Estados Unidos cuestionaban la posibilidad de que las guerrillas de filiación comunista se tomen el poder en Colombia, como el de la CIA citado[263], donde los analistas ven casi casi nulas sus posibilidades[264]. En estos informes había basado sus críticas y comentarios el presidente Johnson, en los que menciona su número, el cual no es peligroso y que no cuentan con las herramientas necesarias para derrotar al Estado, esto se puede evidenciar en varios informes incluso al Congreso debido a que en este órgano se debate los montos de la ayuda económica que le da a Colombia los Estados Unidos.

Lleras no veía con buenos ojos la posición del FMI al igual que la del gobierno de los Estados Unidos, por lo que buscó negociar los préstamos y la posibilidad de recibir asistencia económica siguiendo términos técnicos, demostrándole a los funcionarios estadounidenses

[262] El presidente Johnson no estaba dispuesto a ayudar solventar los problemas económicos de Colombia por medio de la asistencia económica, por lo que fue crítico de las aplicaciones de los proyectos de modernización durante la administración de Valencia, aunque igual consideraba que el comunismo era una pequeña posibilidad.
[263] Central Intelligence Agency, Job 79 – R01012A, O/DDI Registry. Secret; Controlled Dissem.
[264] Para los analistas del Departamento de Estado, la lucha contrainsurgente en Colombia se había desarrollado de una manera precisa, por lo cual la amenaza de la Revolución se había ido reduciendo. Taffet, *Foreign Aid as Foreign Policy*, 152-156.

que este tenía capacidad para articular reformas que pusieran a Colombia en otro estadio con relación a las propuestas anteriormente concebidas por Valencia y se encargó de capitalizar la expansión de la insurgencia como una amenaza real cada vez más latente, apareciendo incluso en las ciudades[265], por medio de documentos de inteligencia, así como con informes de la CIA buscó desvirtuar los documentos de los asesores del Departamento de Estado. Lleras Restrepo increpó las condiciones de la asistencia económica analizando la situación en la que se encontraba Colombia, el contexto de crisis económica y de movilización social, mientras la guerrilla se expandía, les aseguró que si no tomaban el control de la situación por las reformas sociales el país se iba a salir de las manos[266].

El presidente Lleras Restrepo se encargó de buscar los mejores apoyos mostrando a Colombia ante el Congreso de los Estados Unidos como un país sumido en una crisis social que podría tomar la vía del progreso por medio de la asistencia económica que se había previsto en la Alianza Para el Progreso, por lo que presentó sus adelantos y formuló la necesidad de mantener los desembolsos como estaban previstos, sin reducir los costes y buscando cumplir a cabalidad los términos ideales de la Alianza provistos por el presidente Kennedy[267]. Abrió el país a misiones del BID que se encargarían de informar lo que venía sucediendo, entregando a la entidad sus consideraciones en las cuales mencionaron los adelantos por parte del gobierno y su compromiso con la modernización del país[268]. Lo cual tuvo un resultado positivo como se puede ver en el Gráfico 1. Ayuda Norteamericana a Colombia 1946-2006.

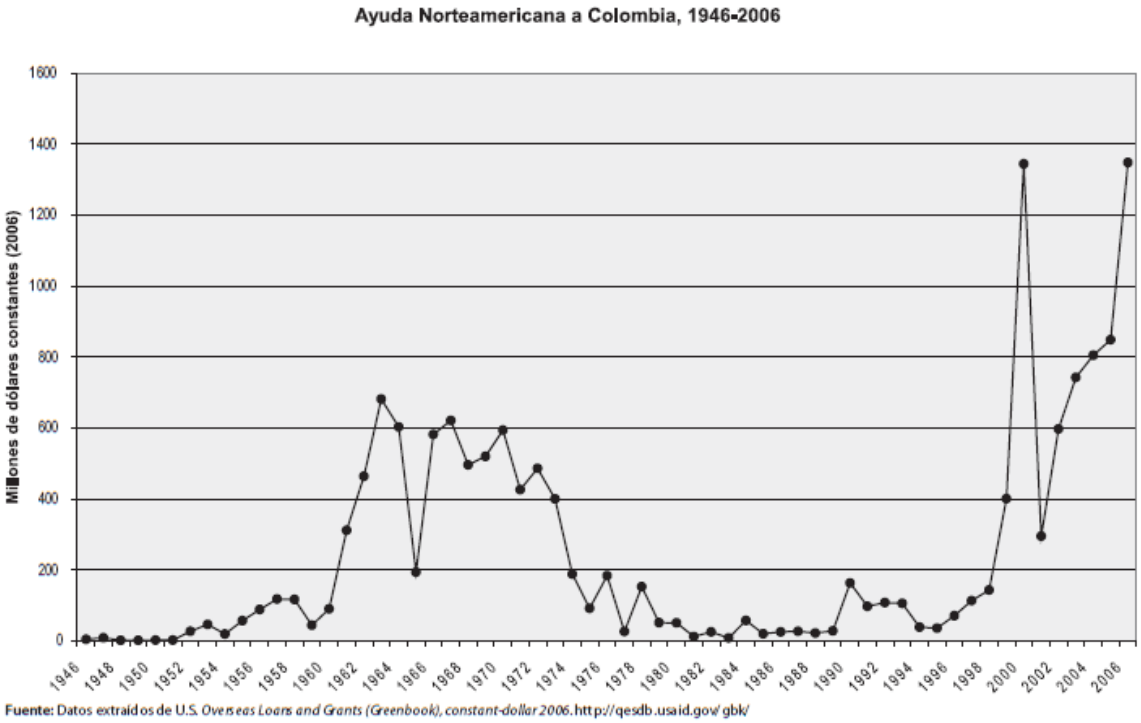
---

[265] La insurgencia había hecho parte de su actuar incluso a las ciudades, el gobierno de Estados Unidos era testigo debido a que ellos mismos sufrieron un atentado en su embajada de Bogotá en el año 1965. Hecho que se produce en el contexto de la invasión armada a República Dominicana. "Dos bombas estallaron en la capital", *El Colombiano*, 27 de mayo de 1965, 1.

[266] Archivo histórico de la biblioteca Luis Ángel Arango, Archivo Personal de Carlos Lleras Restrepo. Fondo: Presidencia-Ministerio de Relaciones Exteriores. Caja 06. Carpeta 04. Ff. 628-672.

[267] Discurso de Carlos Lleras al Congreso de los Estados Unidos. Taffet, *Foreign Aid as Foreign Policy,* 152-156.

[268] En el año 1969 se presenta una comisión del BID en Colombia, la cual tenía la misión de hacer un informe para esta entidad, su visita es seguida en prensa y sus resultados también son presentados con efusividad cuando resuelven que el país necesita toda la ayuda posible y que dispone al Congreso de Estados Unidos a mantener los montos de asistencia económica. Noticias presentadas en *El Colombiano* de Medellín durante el mes de febrero.



Fuente: Marcela Rojas, La Alianza Para el Progreso en Colombia, En: *Análisis político*, volumen 23, n.°30 (2010): 116.

El conflicto armado en el periodo de Carlos Lleras Restrepo tomó un tinte diferente, pues su lógica no era sólo rural porque algunas guerrillas habían incursionado con acciones armadas adelantadas en las ciudades por lo cual los servicios de seguridad del Estado estaban al tanto de las manifestaciones sociales, se hacía constantemente un llamado a señalar al enemigo insurgente como un actor importante de los desórdenes que ocurrían, por lo que se recurría en muchas ocasiones a las fuerzas armadas para mantener las condiciones de orden público.[269]

Además de encargarse de negociar de frente con los fondos monetarios internacionales tomando posiciones duras como la de no abrir el país ni devaluar la moneda sino buscar generar un entorno positivo para el intercambio, no estaba dispuesto a facilitar las condiciones para aplicar medidas de apertura que dejaran a merced la producción nacional,

[269] En la prensa revisada durante el año 1960 y 1971 se encuentran en varias ocasiones comunicados y editoriales del gobierno en los que se señala al comunismo como el causante de los desórdenes, donde además se menciona su incapacidad para derrotar a las fuerzas del orden.

estas se debían desarrollar de una manera lógica optando por la apertura después de enriquecer a la industria nacional. Mencionó en varias ocasiones su posición nacionalista que no hacía previsible una reducción de las capacidades del Estado en relación con los servicios que se venían ofreciendo, donde además veló por aumentar las capacidades del ejecutivo para tomar medidas en materia económica.

Uno de los casos más importantes es el de la reforma constitucional en el año 1968, en un momento en el que el Congreso se encontraba dividido entre las fuerzas del FN y la oposición, donde incluso algunas fuerzas integrantes de la coalición de gobierno, como los ospinistas, no tenían la suficiente disciplina como para comprometerse con la reforma que buscaba una reducción de poderes legislativos, el aumento de la capacidad presidencial para actuar en materia económica y las bases para la terminación del FN en el año 1974, donde Lleras Restrepo por medio del señalamiento público del congreso mediante una alocución presidencial, ofrecía su cargo si las fuerzas frentenacionalistas no apoyaban la reforma, además de señalar a otras fuerzas como partes fundamentales de un acuerdo político que posibilite la estabilidad del régimen en el difícil contexto nacional e internacional que se tenía[270]. Por medio de un acercamiento con la ANAPO dirigida por el exdictador Rojas Pinilla que contaba con varios congresistas se logra aprobar la reforma y esta fuerza política sale consolidado para unas futuras elecciones en las cuales se tenga en cuenta su comportamiento en el pasado y su lealtad con la estabilidad de las instituciones del Estado.

El presidente Lleras Restrepo se encargó de tomar medidas fuertes en el nivel de las relaciones y el sector internacional mientras que en el interior del país se encargó de hablar de la importancia de la industrialización y las capacidades que debía potenciar del Estado de la mano de las posibilidades que este camino abre para ampliar los derechos ciudadanos, demostrando su compromiso nacionalista con las industrias y los productos del país. Este gobierno conciliador en cuanto a la aplicación de las tesis socialdemócratas estuvo encontrado con las recomendaciones en materia económica de los organismos

[270] Lleras Restrepo presenta su renuncia al cargo de presidente en alocución presidencial si no se hace posible que el Congreso adelante la reforma constitucional el 11 de junio de 1968, con esto buscó que se hiciera un seguimiento político por parte del pueblo a los congresistas que no estaban promoviendo las reformas políticas.

internacionales, así como con el gobierno de los Estados Unidos que desconfiaban de los avances en materia de reformas que habían apoyado en la cada vez más criticada Alianza Para el Progreso, con la que no veían mucho compromiso de los grupos políticos latinoamericanos y en donde consideraban que la aparición de las insurgencias en algunos contextos eran utilizados como valores de cambio para promover sus intereses nacionales y obtener asistencia económica[271] más que como un compromiso real con el desarrollo de lo que se puede describir por ejemplo con las capacidades de la élite política, como de los funcionarios políticos para desarrollar redes clientelares[272].

Su relación con el presidente Nixon a partir de su llegada a la presidencia en enero del año 1969 es buena, aunque este tenía una visión diferente para la Alianza Para el Progreso siguiendo la postura de su antecesor que criticaba los términos propuestos inicialmente por Kennedy. Para Nixon lo más importante era asistir económicamente a los países de América Latina buscando que estos fondos sean destinados a mejorar las fuerzas de seguridad y potenciar el desarrollo del sector privado, el cual sería la salida para las diferentes crisis económicas que se habían venido presentando, entendiendo los requisitos para la aplicación de las medidas heterodoxas de la economía que proponían los organismos internacionales. A mediados del año 1969 el presidente Nixon le pide a Nelson Rockefeller, gobernador de New York, que haga una gira extendida por 20 países de América Latina y desarrolle un informe en el cual ponga sus recomendaciones para la región en materia de políticas y medidas económicas, el viaje de Rockefeller inició en México en medio de grandes protestas, lo cual sería la antesala de lo que iba a suceder con la posición de los Estados Unidos en la política de Latinoamérica y su intromisión en muchos países en materia de seguridad y modernización como conformadores del gran conjunto que la Guerra Fría había llevado al cierre de muchos de los sistemas políticos de los estados de la región derivando en medidas que restringían la libertad y que se habían quedado cortas en materia de bienestar social, así que las sociedades de los países estaban enojadas y se lo dejaron claro en cada

[271] Taffet, *Foreign Aid as Foreign Policy*, 152-156.
[272] Tulchin, "Los Estados Unidos y América Latina", 473.

uno de los países que visitaba[273]. A diferencia de Nixon este no tuvo problemas en un país en el que se había producido un hecho puntual, sino que en todos los países que visitaba había protestas por su posición como representante del gobierno estadounidense y su papel en muchos de los conflictos que se estaban viviendo en la región.

En la visita de Rockefeller a Colombia se presentaron protestas no sólo en la ciudad en la que se hospedaría, Bogotá, también en Medellín y Cali, las ciudades más importantes del país fueron lugar de violentos disturbios protagonizados por la clase media, representada por estudiantes universitarios, grupos de sindicatos y trabajadores inconformes. En Bogotá se presentaron protestas dos días, en Medellín cuatro días y en Cali un día, lo que demostró lo inconforme que estaba parte de la clase media colombiana con la posición de Estados Unidos en el proceso de modernización del país, de acompañamiento en la aplicación de reformas, su política "filantrópica" de relaciones políticas internacionales que significaba la Alianza Para el Progreso y sobre todo en sus posiciones de seguridad hemisférica que había derivado en estados militaristas en los cuales se respondía a los temas sociales y de movilización con el uso de la fuerza[274].

El contexto de movilización social en el periodo de Lleras Restrepo fue compleja, en estas circunstancias de apertura y de debate político los sindicatos, profesores y estudiantes se movieron, entendiendo las ventanas de oportunidades que ofrecían las reformas y los intentos del presidente por desarrollar propuestas nacionalistas en las cuales se veían poco vinculados y en las que también caían críticas a las medidas represivas tomadas por el Estado con la excusa de que estaban haciendo frente a la insurgencia, así como el aumento de las medidas de seguridad pues normalmente las movilizaciones estaban relacionadas con una interceptación del comunismo internacional.

[273] Desde su primera visita a México se puede observar que en cada ciudad latinoamericana a la que va llegando la misión encabezada por Rockefeller van ocurriendo manifestaciones y protestas. El seguimiento puntual al caso colombiano se puede observar desde el 28 al 31 de mayo en 1969 en el periódico *El Colombiano*.
[274] Las críticas a la posición de Estados Unidos en el contexto internacional estaban relacionadas con los procesos de desestabilización en países críticos de su postura y a que se inmiscuían en política interna de otros países.

El presidente Carlos Lleras Restrepo fue un gran modernizador, tal vez comparado al nivel que su primo segundo, Alberto Lleras Camargo, pues ambos lideraron de una manera eficiente al Estado colombiano encargándose de adelantar reformas políticas en el interior del país mientras buscaban los mejores términos en las negociaciones con las entidades internacionales para tener la liquidez necesaria para las reformas, demostrando su compromiso con la transformación del Estado y la sociedad de este, que requería liderar los cambios para aplicar la modernización, donde el modelo desarrollista tomara el lugar que le correspondía y que las dinámicas tanto económicas como sociales cambiaran las lógicas de vida que se venían teniendo, ya que por muchos motivos los cambios establecidos, aunque tenían muy buenas intenciones, no alcanzaron a diversificar ni modificar la estructura tradicional de un país que venía sumido en diferentes tipos de conflictos sociales en los que la crítica de los sectores sociales ante los intentos de modernización cada vez se hacían más radicales puesto que estas reformas no los estaban beneficiando como se suponía que lo iban a hacer[275].

3.3 El lugar y la dinámica de las fuerzas armadas

Las fuerzas armadas son una de las instituciones más importantes para entender el proceso de construcción del Estado moderno[276]. En Colombia las fuerzas armadas responden a un proceso histórico de formación y consolidación institucional que inicia a finales del siglo XIX y en las décadas de los 50 y 60 del siglo siguiente su posición es vital para entender los marcos de la estabilidad estatal y el manejo del conflicto social[277]. Esto se debe a que no sólo hicieron parte de un proceso de transformación estatal como institución encargada de

[275] Ricardo López, "Una democracia musculosa. Identificaciones profesionales, lucha de clases y la radicalización política de la clase media en Bogotá, 1958-1965", En: *Contemporánea*, año 5, volumen 5 (2014), 43-64.

[276] En la relación se entiende al Estado como el aspecto político de las relaciones de dominación social donde este ejerce de agente unificador de la sociedad y detentador del monopolio de la fuerza, la violencia física legítima, un lugar de represión e integración al igual que de cambio, materializado por la capacidad de sus fuerzas armadas. Max Weber, *Economía y sociedad* (México, Fondo de Cultura Económica, 2002), 43-45.

[277] Aunque el monopolio de la fuerza ha sido entendido generalmente como la capacidad del Estado para controlar fuerzas se oponen a él, esta característica no se ha cumplido en América Latina, este entendimiento del término ha sido netamente observado desde el lente europeo. O´Donnell, "Acerca del Estado en América Latina contemporánea", 5-9.

mantener la seguridad, sino que sirvieron como herramienta para el desarrollo de la modernización misma por medio de su servicio participando de misiones de intervención social que se produjeron en el marco de los de las estrategias contrainsurgentes que darían paso a los lineamientos de seguridad nacional[278]. Algunos de los momentos históricos más destacados de las fuerzas armadas para entender su comportamiento en la época estudiada son: la creación de academias militares para la profesionalización de la institución siguiendo los ejemplos de las potencias de la época, a inicios del siglo XX; y la aplicación de doctrinas de seguridad nacional promovidas por Estados Unidos para contener la expansión del comunismo en territorio latinoamericano, después de la segunda guerra mundial[279]. En este apartado se menciona el lugar y la dinámica que tuvieron las fuerzas armadas en el proceso de modernización describiendo su importancia como participantes de un proceso de transformación de Estado en un contexto de conflicto social como el que se ha venido mencionando.

El lugar que han tomado las fuerzas armadas en la historia de la institucionalidad colombiana está relacionado con la dinámica política misma así como con los conflictos que se han presentado, los problemas de orden público de las décadas de los 30 y 40 del siglo XX relacionados con la disputa entre liberales y conservadores por el manejo de la burocracia estatal; su participación en *La Violencia* donde tuvieron un papel fundamental como fuerzas encargadas de mantener el orden; el golpe de estado que derroca al presidente conservador Laureano Gómez, el cual da paso a la dictadura militar del general Gustavo Rojas Pinilla; la Junta Militar de gobierno, que retira del poder a Rojas y prepara la institucionalidad para la vuelta a la democracia; y, por último, su participación en el FN donde su incidencia en el Estado aumenta siguiendo las doctrinas de seguridad internacional[280], con las que participan activamente de las situaciones políticas que ocurren y donde se hacen los máximos

[278] En estos lineamientos se encuentra la estrategia de hacer de las fuerzas de seguridad operantes de proyectos de intervención relacionados con la teoría de la modernización como la ACM.
[279] Álvaro Valencia, "Historia militar contemporánea", En: Álvaro Tirado (director) *Nueva Historia de Colombia* (Bogotá: Editorial Planeta, 2001), 295-340.
[280] Álvaro Valencia, "Historia militar contemporánea", 295-340.

encargados de mantener el orden público[281]. En cada uno de estos momentos se puede observar su comportamiento como algo decisorio para el proceder de la estabilidad institucional, se puede observar su posición como un factor clave para entender el camino que ha ido tomando la historia política colombiana, es por esto por lo que en su participación en los procesos políticos se puede observar de una manera especial como un actor importante para identificar los cambios en las lógicas de vida, así como en la política misma.

La creación institucional de las fuerzas armadas en Colombia data de las últimas décadas del siglo XIX[282], mientras en otros países de América Latina se produce iniciando este mismo siglo con el motivo de la necesidad de organizar ejércitos para la independencia y posteriormente para mantener el orden público y proteger fronteras, surgimiento que tuvo relación con la conformación de repúblicas y la importancia de distinguir al Estado que se buscaba crear. En el siglo XIX las ejércitos independentistas de Colombia se conformaban en torno a la figura de caudillos políticos regionales[283] que se encargaban de organizar campañas militares para exigir o conformar las instituciones y figuras políticas de acuerdo con su conveniencia e ideología, lo que hizo que este periodo de tiempo fuera muy inestable y sangriento, ante la no existencia de una institucionalidad armada muchos terratenientes que se veían en desacuerdo con las decisiones de la administración pública tomaban la decisión de alzarse en armas en contra del Estado.

Así pues, a inicios del siglo XX, entendiendo las necesidades que tenían los países ante las nueva modalidades de guerra varios de los Estados latinoamericanos, se buscaron países europeos para realizar misiones militares y modernizar profesionalmente sus tropas, algunos de los casos más sonados en la región son la alianza de Chile con Alemania para instruir a su fuerza castrense en torno a la ciencia militar germana, mientras Argentina haría lo propio con Francia, buscando disputar la capacidad militar con Chile, porque era necesario

[281] Francisco Leal, "Política e intervención militar en Colombia", En: *Revista mexicana de sociología*, volumen 32, n°3 (1970): 518.
[282] Con la constitución de 1886, aunque se menciona que estas fuerzas no son del todo profesionales por su participación en el conflicto político que se tiene en el país. En esta participó una delegación francesa que buscó organizar las fuerzas en batallones, divisiones y regimientos.
[283] Uribe y López. *La guerra por las soberanías*, 10-15.

modernizar la tropa y su forma de responder a las acciones bélicas que se producían, siendo la salvaguarda de las fronteras el objetivo más importante de los ejércitos[284]. Colombia no tuvo en su territorio una misión europea que buscara modernizar completamente sus fuerzas armadas como las de Chile y Argentina aunque tuvo algunas misiones armadas en su territorio nacional de diferentes países europeos, en las que se encontraba Alemania y Francia[285], en estas misiones se buscó instruir a los militares colombianos, pero no tenían una relación directa con la modificación de la forma en que se concebía la fuerza armada nacional, así como implementar cambios en su estructura y en las formas de concebirse para el Estado.

La perspectiva militar cambiaría con la reforma de 1907 que da pie a la creación de las escuelas militar, naval y de cadetes. En 1916 se envía una comisión militar a Europa para conocer los avances tecnológicos que se han producido para la guerra, lo que da como resultado la fundación de la aviación militar en 1919 como antecesora de la fuerza aérea. Uno de los hechos modernizantes de las fuerzas armadas colombianas más sonados es la guerra con Perú, en la década de los 20 del siglo XX, que obliga a invertir en material bélica para defender las fronteras de las fuerzas extranjeras y la presencia estadounidense en los años 30, así como las acciones conjuntas realizadas con el país norteamericano durante la segunda guerra mundial en la década de los 40.

En Colombia a partir de la guerra con el Perú se notó la necesidad de profesionalizar a las fuerzas armadas[286], entendiendo que más que una fuerza de defensa y de respuesta a los factores externos que se presentan, son personas al servicio del Estado, los cuales además de militares deberían ser profesionales y servir desde su profesión, lo que los colocaba como integrantes de las fuerzas armadas, como funcionarios institucionales. Era importante entender a los militares no sólo como fuerza de defensa sino funcionarios militares al servicio del Estado de acuerdo con los planes políticos que se están desarrollado. En esta profesionalización de las fuerzas armadas colombianas participaron activamente oficiales

[284] Rouquié, *El Estado militar en América Latina* (Buenos Aires: Emecé Editores, 1984), 11-23.
[285] Valencia, "Historia militar contemporánea", 295-340.
[286] Primero respondiendo a la guerra y luego a las necesidades de desarrollo que tenía el país.

de los Estados Unidos acompañando los procesos de transformación de los ejércitos y la necesidad de su profesionalización para el servicio público.

Se ha mencionado en muchos documentos[287] que las altas esferas militares eran cerradas, a estas tenían acceso pocas personas y este estaba relacionado con la posición en la sociedad, lo que las hace un lugar altamente elitista, en las cuales solo podían participas hijos de las más altas aristocracias políticas, económicas y militares de acuerdo con el sistema de recomendación con el que se debía contar para ser admitido porque, incluso poseyendo recursos, el ingreso a la fuerza era muy difícil para familias adineradas sin los vínculos militares que se debían poseer. Se siguen concibiendo a las altas esferas militares, incluso en el marco de su profesionalización, como unas fuerzas cerradas en el marco de un clasismo existente en el que ha evolucionado Colombia.

Dada la creación de las academias militares, no sólo se instruye a los cadetes en la formación castrense, sino que también se forman educativamente como profesionales en diferentes disciplinas académicas, con esto se busca que en el ejercicio de sus deberes sean además de soldados, funcionarios que cumplen con servicio social. Donde los militares además de militares contaban con una profesión siguiendo el modelo de formación del personal castrense que viene de la Revolución Francesa, en donde las fuerzas militares eran sobre todo ciudadanos con conocimiento militar al servicio de los proyectos del Estado[288]. Esta dinámica de servicio igual que en el período de gobierno liberal en Colombia, que inicia en 1930 con la presidencia de Olaya Herrera, ayuda a dinamizar la lógica militar que había imperado en el período de creación de las academias y el acceso de la mayoría de los estudiantes conservadores, sin embargo, ingresaron en igual medida liberales, por lo que la

[287] No es nuevo suponer que acceder a los altos mandos militares era una capacidad que pocos podían tener, muchos hacen alusión a las condiciones tanto económicas como de recomendación que se deben tener. Rouquié, *El Estado militar en América Latina*, 11-23.

[288] Esta es una visión de servicio similar a la que instruye la Revolución Francesa en el ejército revolucionario, en donde además de soldados de la patria son ciudadanos. Donde se concibe a las fuerzas armadas como institución estable, profesional y especializada, relacionada con las dinámicas y pensamientos que promovieron la Revolución como el equilibrio de poderes en el marco de la República. Alejo Vargas, *Las fuerzas armadas en el conflicto colombiano: antecedentes y perspectivas* (Medellín: La Carreta Editores, 2010), 24-26

posición ideológica al interior de las fuerzas armadas se fue dinamizando con el pasar de las promociones de las escuelas militares[289].

En los momentos en los que se presentan los primeros hechos relacionados con *La Violencia* había muchos oficiales liberales en servicio[290], cuando el gobierno conservador de Mariano Ospina (1946-1950) quiso hacer uso de las fuerzas armadas para controlar el orden público se encuentran con que muchos de mandos medios de las instituciones castrenses no están de acuerdo con los métodos propuestos para hacerle frente a los manifestantes liberales[291]. Por esta razón, a pesar de las fuertes manifestaciones y la militarización del país, el ejecutivo busca asignar el control del orden público especialmente a la policía, una institución moldeable y cercana del gobierno, mientras se inclinan por usar al ejército para otros asuntos como el control de las fronteras[292]. En este sentido los gobiernos conservadores de Ospina y de Gómez después buscan alejar al ejército de los centros de conflicto y posteriormente van aprovechando algunos acontecimientos internacionales para sacar del servicio a los oficiales a los que se les tenía desconfianza[293].

El gobierno buscó intervenir esta dinámica ideológica del ejército a partir de su participación en la guerra de Corea, con la que buscan que la ideología del anticomunismo predicada por Estados Unidos, así como las técnicas y tácticas para hacer frente al enemigo subversivo, queden presentes en las formas en las que el ejército colombiano combate con los enemigos insurgentes, lo que para el ejecutivo es lo que pasa en Colombia[294]. La ideología compartida en el teatro de guerra internacional cambia la perspectiva de los oficiales del ejército

---

[289] Vargas, *Las fuerzas armadas en el conflicto colombiano*, 45-87.
[290] En abril del año 1948, a partir del asesinato de Jorge Eliecer Gaitán.
[291] Incluso se menciona la desconfianza de Laureano Gómez con Rojas Pinilla en un momento debido a que consideraba que este no estaba comprometido con la defensa de sus ideales que eran en ese momento los del Estado.
[292] Adolfo Atehortúa, *Partidos, violencia y ejército (1934-1957)* (Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada, 2010), 143-181.
[293] Un caso interesante es el del entonces oficial Rojas Pinilla, que no contaba con toda la confianza de Laureano Gómez, por lo cual fue enviado a la Guerra de Corea buscando que su influencia en las filas disminuyera y su ideología política se sumara a la de la lógica contrainsurgente. Como bien se puso en evidencia en las páginas anteriores, los resultados no son los que buscaba Gómez. Tirado, "Rojas Pinilla: del golpe de opinión al exilio", 105-126.
[294] Tirado, "El gobierno de Laureano Gómez", 81-104.

nacional con respecto a las fuerzas que participan del conflicto colombiano y sus intereses, problematizando la razón por la cual se lucha, ya que Colombia es una democracia, entre otras razones de peso para no permitir la avanzada de la ideología socialista, por lo que sólo queda una forma de entender al enemigo insurgente y es como un comunista que quiere revocar el sistema político y económico presente en el país, se radicaliza entonces la lucha porque las fuerzas de autodefensa civil no existen sino que son ejércitos insurgentes conformados por personas con diferentes intereses políticos, los cuales ante todo buscan dar un golpe comunista[295].

El presidente Laureano Gómez buscó que con la participación en Corea *La Violencia* se uniera al contenido de lucha contrainsurgente en el marco de la Guerra Fría, intentando mejorar las relaciones que había tenido con Estados Unidos, que habían sido muy malas durante la segunda guerra mundial con su abierta defensa y cercanía del fascismo y el nacismo[296], por lo cual tenía la necesidad de hacer a los estadounidenses unos aliados valiosos para analizar las condiciones que se presentaban en Colombia para la revolución socialista, además de eso para frenar y entender la guerra contrainsurgente de manera que el Estado aplique toda su fuerza dejando de entender al contrincante armado como un actor beligerante, reconociendo a los levantados en armas como insurgentes comunistas que sólo buscan cambiar el orden constitucional para que la cabeza del poder cambie.

En el año 1959 con la victoria de la guerrilla del Movimiento 28 de abril en Cuba, la cual es abiertamente crítica del capitalismo estadounidense, y la promulgación de la victoria de la Revolución Cubana la mirada de Estados Unidos se vuelve mucho más crítica con respecto a las guerrillas en la región, porque si antes había considerado una dinámica de contrainsurgencia para prevenir la revolución, ahora tenía que tomar medidas rápidas para responder a la posibilidad de que muchos otros grupos guerrilleros quieran tomar el camino

[295] Juan Meléndez, "Colombia y su participación en la guerra de Corea", En: *Historia y Memoria* n.° 10 (2014): 207.

[296] En sus columnas en el diario *El Siglo* el dirigente conservador Laureano Gómez hacia defensa política de los valores de los regímenes totalitarios y sus capacidades, por esta razón en varias caricaturas políticas era asociado con la figura de un dictador fascista. Darío Acevedo, "La caricatura editorial como fuente para la investigación en la historia de los imaginarios políticos: reflexiones metodológicas" En: *Historia y sociedad*, n°9 (2003): 151-173.

cubano. Por lo que configuran una política de seguridad hemisférica más estricta que la que tenían antes de la Revolución Cubana, con la que plantean la necesidad de dar lineamientos claros en materia contrainsurgente a las fuerzas armadas de los países de América Latina, además de tener relaciones de enseñanza y capacitación directa con las mismas. Pero esta no es la única característica de la nueva estrategia de seguridad pues también busca dotar a las fuerzas armadas con herramientas necesarias para acercarse a las poblaciones en territorios en los que no hay líneas claras de institucionalidad, lo que hace que en estas se conviva con la insurgencia, todo esto para seguir una nueva idea de acompañamiento institucional y que las fuerzas armadas no se vean solo como un actor armado[297]. Con lo cual da proyectos de intervención social por medio de las fuerzas militares, intentando crear relaciones con las poblaciones para que lo sucedido en Cuba no se repita en el mundo y mucho menos en el continente americano. Estados Unidos comprendió que era necesario hacer lo posible para ayudar a las sociedades a superar las razones sociales que hacían posible que se desarrollara la revolución desde la institucionalidad, pero a su vez era necesario no descuidar el lugar de la seguridad y aumentar la capacidad de las fuerzas de respuesta de los países aliados[298].

En el contexto de la lucha contrainsurgente las fuerzas armadas de los países latinoamericanos son una de las partes más determinantes puesto que en estos radican posibilidades reales de vencer por la vía de las armas a la insurgencia[299], incluso pueden por la medida profesional de las mismas desarrollar proyectos de intervención social (ACM) para mejorar las condiciones de los países que están ayudando sin necesidad de que la asistencia económica pase por las manos de los administradores civiles de los diferentes países, con lo cual los militares establecen vínculos con las comunidades donde trabajan dotándose de legitimidad social y a su vez cortando relaciones de confianza con los insurgentes, ya que ven que las fuerzas del Estado están presentes para trabajar por las comunidades que tienen necesidades y dotarlas de progreso. Como se puede ver con la

[297] Maechling, "Contrainsurgencia: La primera prueba de fuego", 33-62.
[298] Francisco Leal, *La seguridad nacional a la deriva: del Frente Nacional a la posguerra Fría* (Bogotá: Alfaomega, 2002), 22.
[299] Participando activamente en la formación de las fuerzas de defensa.

adopción de posturas de entendimiento las fuerzas armadas proporcionaban servicios a comunidades en zona de conflicto, dando ejemplo de su potencial para el desarrollo y la democracia.

Otro factor que agregaba la cercanía con los militares con Estados Unidos era la posibilidad de establecer una relación directa con las fuerzas armadas de los países latinoamericanos, por la contención al comunismo, era la capacidad de advertir la presencia de ideas comunistas incluso en las altas esferas políticas y económicas del país. Los militares por su formación ideológica anticomunista, que en el caso de los colombianos proviene de la guerra de Corea y la aplicación de las enseñanzas de la contrainsurgencia en el gobierno de Gómez, están en la capacidad de señalar a los personajes que consideran al comunismo como una vía posible, porque son un peligro para la estabilidad de la democracia y pueden fácilmente entregar el país[300]. En algunos casos esta era una de las características más significativas, el gobierno de Estados Unidos en muchas ocasiones prefirió conspirar, inestabilizar y derrocar un régimen democrático que soportar una posición incómoda para sus intereses regionales[301], por tanto, era importante tener una buena relación con las fuerzas armadas por si su intervención en la vida pública llegaba a ser necesaria.

Alrededor de su deseo de contener la expansión internacional del comunismo Estados Unidos creó un sistema de influencia para atraer a las fuerzas militares de los países de América Latina, buscaba dar formación en torno a los lineamientos de la doctrina de seguridad como estrategia central para combatir a la insurgencia, de este programa hace parte la asistencia económica y los requerimientos que se hacía en términos de seguridad para hacer los desembolsos, becas de formación para militares en academias estadounidenses prestigiosas[302], presencia en los territorios de misiones militares de Estados Unidos con las que se hacían trabajos conjuntos contraguerrilla y actividades relacionadas con la ACM y asistencia técnica y logística. Sobra mencionar que las actividades

[300] Estableciendo vínculos con la clase política para mantener en este sector el poder.
[301] Existen varios ejemplos en la región latinoamericana, el golpe a Allende en Chile el 11 de septiembre de 1973 es uno de los más característicos.
[302] Lesley Gil, *La escuela de las Américas: entrenamiento militar, violencia política e impunidad en las Américas* (Santiago: LOM Editores, 2005), 15-43.

promovidas por Estados Unidos tenían un gran contenido ideológico, en el cual se mencionaban las riquezas del capitalismo y los grandes valores de la vida occidental.

Las becas para militares que entregaba Estados Unidos a los países de América Latina eran altamente disputadas por los miembros de la fuerza y a diferencia de lo que se concebía anteriormente[303], para acceder a estas no era necesario tener una buena posición económica ni militar, sino que muchas de estas se concibieron en forma de premio por el buen servicio prestado, en donde en su mayoría los mandos medios y bajos eran premiados por su tenacidad en el combate posibilitando el crecimiento de muchos militares que de la antigua forma no tenían tantas oportunidades de ascenso y daban la fortuna de vivir bajo los valores estadounidenses del American *Way of Life*, y comparaban este sistema con la forma de vivir en sus países de origen sintiendo la necesidad de replicar estos adelantos y modos de vida, creyendo que le debían gratitud a Estados Unidos y debían hacer lo posible para prevenir la avanzada del comunismo, que relacionaban con pobreza y atraso, en sus respectivos países de origen.

En la transformación de las fuerzas armadas de Colombia participó arduamente el general Ruiz Novoa cuando fue ministro de defensa del presidente Guillermo León Valencia, aunque el ACM había sido propuesto desde 1960 por Estados Unidos como una posibilidad de intervención militar en los asuntos sociales durante el gobierno de Lleras, no fue hasta la administración Valencia que se desarrolló de una manera tan positiva liderada por Ruiz Novoa quien tenía un pensamiento sobre la necesidad del papel activo de las fuerzas armadas en materia de desarrollo social[304]. Incluso cuando el general sale del gobierno por la desconfianza que los demás generales tenían de él por tener un interés en figurar en la vida política, las ACM se continuaron aplicando entendiendo su importancia en el desarrollo de intervenciones sociales en territorios profundos del país, la capacidad de las fuerzas armadas

[303] La mayoría de las becas que concedía Estados Unidos para latinoamericanos se daban para adelantar estudios en la Escuela de las Américas, primero ubicada en Panamá en la zona del canal y luego en Estados Unidos. Lesly Gil ha hecho una muy buena investigación sobre la relación de los militares asistentes a esta academia militar y la formación recibida con la contrainsurgencia, el anticomunismo y los crímenes en contra de los derechos humanos.

[304] Philippe Dufort, "Las políticas desarrollistas de Alberto Ruíz Novoa a principios de 1960: ¿Se podría haber evitado medio siglo de guerra?", En: *Estudios de seguridad y defensa*, volumen 8, n°18 (2013): 29-44.

para desarrollar proyectos modernizadores, el establecimiento de una relación positiva de los militares con las poblaciones de base y el aumento de legitimidad, así como cortar con las dinámicas de abandono estatal que se valía la guerrilla para crear vínculos con la población alejada.

Como se ha podido ver la estrategia de los Estados Unidos es completa y comprende muchas márgenes que establece acuerdos más allá de los planes de asistencia económica o de modernización pues en estos también se tienen en cuenta razones como la cercanía con los militares y la capacidad de negociación con ellos, además de grupos de presión políticos y económicos facilitando la toma de decisiones en momentos complicados amparados en el acompañamiento de los militares, que compartían ideología con ellos, lo que les permitió aplicar holgadamente políticas de seguridad, además de golpear los gobiernos que según sus pensamientos se iban desviando de lo defendido en los valores capitalistas en varios países de la región[305].

El ascenso militar con las bonificaciones que brinda el buen servicio prestado crea una posibilidad de crecimiento y de generación de influencias, lo cual es una posibilidad impresionante para el crecimiento personal a pesar del conflicto que vive el país, que de igual forma está confinando a la clase emergente que debe expandirse como resultado de la modernización del Estado[306]. En este sentido, el aumento de la clase media se produce del mismo modo como resultado de la expansión de los militares que pueden ascender y hacer una vida en torno al servicio a la patria, por lo cual se suman también en la dinámica de modernización de la vida aunque se configuran como voces reglamentadas con un alta esfera de relaciones públicas en el marco nacional e internacional, teniendo en cuenta las relaciones que establecen con las agencias de seguridad y defensa internacional y sus valores de vida.

[305] Pablo Nieto, "El reformismo doctrinario en el ejército colombiano: una aproximación para entender la violencia, 1960-1965", En: *Historia crítica*, n° 53 (2014): 155-176.
[306] Pablo Nieto, "¿Subordinación o autonomía? El ejército colombiano, su relación política con el gobierno civil y su configuración en la violencia, 1953-1990" En: *Informe final del concurso: El papel de las fuerzas armadas en América Latina y el Caribe* (CLACSO: Programa Regional de Becas CLACSO, 2004), http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2003/mili/nieto.pdf.

Se hacen defensores de la modernización, participantes de esta y creyentes de sus valores, de los cuales han participado para entender la vida a su manera.

El servicio que los militares brindan en la ACM se puede entender como una forma de modernizar el Estado desde una visión contrainsurgente en la cual tienen una mirada netamente política ligada a un modelo de vida y defensa de un sistema de valores que no dista de una posición de defensa del Estado aun así ponen en una lógica de servicio a la misma idea de la modernización en la que los militares son defensores de la soberanía nacional disputándole directamente a las guerrillas la legitimidad siendo también generadores del cambio en la idea de llevar el progreso y el desarrollo[307]. En este sentido se puede apreciar la importancia que han jugado los militares en las dinámicas de vida en Colombia y en la región latinoamericana durante las décadas estudiadas, con su papel trascendental en los procesos de modernización de la cual hicieron parte esencial como acompañantes, e incluso aplicantes del poder, mediante los planes de acciones cívico militares propuestas por Estados Unidos en las cuales los militares se desempeñarían como oferentes de servicios sociales que prestaba el Estado como una forma de lucha contrainsurgente, en este contexto los militares también se benefician de la apertura estadounidense.

3.4 La clase media en contexto del conflicto social

Uno de los elementos más importantes en la teoría de la modernización, así como en el mismo capitalismo, es la clase media, un grupo social intermedio compuesto por lo que debería ser, en teoría, la mayoría de la sociedad, sobre el cual recae la estabilidad de los sistemas social, político y económico[308]. La clase media se ha relacionado con la estabilidad que puedan mantener los sistemas sociales, debido a que este es el lugar de fluctuaciones de la sociedad, en el cual se encuentran las personas que poseen las condiciones para ascender

[307] Elsa Blair, *Conflicto armado y militares en Colombia. Cultos, símbolos e imaginarios* (Medellín, Universidad de Antioquia y Cinep, 1999), 183-216.

[308] Esto se hace debido a que en la teoría de la modernización como capitalista se ha entendido a la clase media como el punto de anclaje de un sistema, en la cual recaen las posibilidades de consumo y de crecimiento que se necesita para que se tenga estabilidad.

socialmente, tener una vida tranquila siendo consumidores moderados, trabajadores con contrato estable, los cuales pueden expandir sus consumos a otro tipo de preocupaciones, como el que ofrece el arte, el ocio y la cultura[309]. La clase media ha sido un lugar en disputa gracias a que muchos teóricos la han entendido de diferentes formas y se ha hecho un lugar de difícil definición, por lo que se han mencionado varias formas de entenderla, establecerla y estudiarla. Este apartado trata maniobras en un contexto de crisis social, en donde se distingue a las personas que intervienen en acciones políticas que plantean críticas a la modernización y se pronuncian desde un contexto urbano, en el cual también establecen las relaciones de clase con su participación en las academias de educación superior y lugares de trabajo que permiten estabilidad económica.

Los lugares medios se han entendido de diferentes formas en la historia de América Latina en vista de que, por las condiciones, ha sido difícil contemplar su amplitud y se ha relacionado con las tareas de los diferentes Estados para configurar sistemas de bienestar social en los cuales sea posible establecer servicios que permitan a las clases ascender y preocuparse por otras dinámicas del país, como la educación, la salud e incluso el trabajo, donde su papel se eleva y no se queda sólo en las peticiones básicas que hacen posible el establecimiento de un sector[310], aun cuando la expansión de los servicios sociales ha sido limitada en Latinoamérica, las clases medias se enlazan con estas dinámicas políticas de ampliación en cuanto a asistencia y avances públicos, por lo que las masas se consideran las

[309] No hay una definición exacta de clase media, los pronunciamientos son distantes y en algunas formas de entender se inscriben características que nada tienen que ver con otras definiciones, en este documento por lo tanto se entienden como parte de la clase media a las personas que tienen un empleo estable que les permite acceder a preocupaciones diferentes a las relacionadas con las básicas para la vida, como el acceso a cultura, además del grupo poblacional que accede a formación superior y que agregan nuevas necesidades a sus peticiones, como hacerse parte del proceso de modernización y la estabilidad laboral. Esto siguiendo la idea planteada por Poulantzas, para el cual la clase media en vez de entenderse a partir de la capacidad adquisitiva, la describe como una preocupación que está relacionada con su forma de vida. Nicos Poulantzas, *Poder político y clases sociales en el Estado capitalista* (México: Siglo XXI Editores, 2007), 60-116.

[310] La expansión de las clases medias se ha entendido en relación con la ampliación de los servicios de asistencia del Estado como educación y salud, que permite la formación y posterior empleabilidad, como una capacidad de servicio. En Argentina se relaciona este período con la administración de Perón, mientras en Chile y México con la diversificación de la producción industrial que se produce con la industrialización por sustitución de importaciones a mediados del siglo XX. Rolando Franco y Martín Hopenhayn, "Las clases medias en América Latina: historias cruzadas y miradas diversas", En: *Las clases medias en América Latina. Retrospectiva y nuevas tendencias* coordinado por Rolando Franco, Martín Hopenhayn y Arturo León (México: Siglo XXI Editores y CEPAL, 2010), 7-41.

máximas definiciones de crecimiento de la clase media reconociendo la importancia de mandatarios definidos como populistas[311], por ejemplo Perón en Argentina y la apertura democrática en Chile, además de la amplificación de los sistemas sociales de bienestar con base en el petróleo que tuvo Venezuela a partir de la década de los 60 gracias al aprovechamiento de la bonanza del petróleo[312].

Las principales críticas a las clases medias en expansión en América Latina estuvieron relacionadas con la poca articulación de los nuevos profesionales y trabajadores en las prácticas de vida que se tenían pues desde el modelo capitalista americano se hacía un señalamiento de las condiciones que se debían seguir para hacer posible su aplicación en diferentes lugares, queriendo mostrar que la teoría funcionaba. La posibilidad de la ampliación de la clase media colombiana se ha visto encontrada por la ineficiencia de las reformas liberales para garantizar una dinámica expansiva, donde se vieron truncadas algunas de las más importantes reformas como la agraria en la década de los 30, asimismo, en la década de los 40 se paró la movilización de masas que se estaba desarrollando en el país en torno a la figura de Jorge Eliécer Gaitán pues se relaciona a la población que se movilizaba con el líder liberal, identificadas con todo y nada[313], haciendo énfasis en que provenían de diferentes lugares sociales y que como parte de esta movilización estaban incluso los profesionales jóvenes, la que después estaría relacionada con el surgimiento de *La Violencia* y que volvería a estar presente en una lógica expansiva de las clases sociales, de la educación y de los servicios sociales ofrecidos desde el Estado hasta el FN con su

[311] Esta definición se ha presentado a partir del entendimiento de que estos líderes tienen la capacidad de mover las masas populares del pueblo y desarrollar programas sociales que las beneficien, posibilitando la apertura del Estado a grupos poblacionales que antes habían estado desconectados. Herbert Braun, "Populismos latinoamericanos", en Marco Palacios y Gregorio Weinberg (Editores) *Historia General de América Latina*, Tomo VIII (Madrid: Editorial Trotta, 2008), 371-394.
[312] Bergquist, *Los trabajadores en la historia de Latinoamérica*, 235-326.
[313] Ricardo López, *"We have everything and we have nothing": empleados and Middle-Class Identities in Bogotá, Colombia, 1930-1950* (Universidad de Virginia: tesis para optar al título de Maestría en Historia, 2001), 16-49.

proyecto de modernización donde se buscaba dotar a la clase media de la modernidad propia del sistema que se seguía, el capitalista liberal[314].

En el marco del FN la aplicación de la modernización netamente en Colombia, donde la clase media sea un lugar importante para el desarrollo y sea el cerco desde el cual se produce la industrialización y se cambian las dinámicas de vida, es corta por el poco desarrollo industrial que tiene el país. En este contexto, las clases medias colombianas nunca habían tenido una expansión real mediada en los programas sociales promovidos por el gobierno como en otros países de la región latinoamericana y se ven tensionados porque el marco de la transformación los beneficia pero a su vez los hace buscar otras dinámicas de crecimiento asociadas con sus nuevas inquietudes, ahora articuladas a las necesidades que hay en un Estado moderno como la de la modernización, lo que hace que hagan parte de un proyecto internacional relacionado con la forma en la cual viven y buscan desarrollar su vida, comprendiendo que tienen una obligación de liderazgo con el proyecto que se está desarrollando y en donde se deben comportar de acuerdo con sus cualidades para servir al país[315].

El proyecto de la URSS para la clase media distaba del mencionado popularmente ya que esta potencia estaba dispuesta a desarrollar buenas relaciones diplomáticas con los países de la región latinoamericana, pero se dificultaba por la injerencia de Estados Unidos. Una de sus propuestas más interesantes eran las invitaciones a los jóvenes a acercarse a la potencia soviética con becas para estudiar en sus universidades, donde por medio de la enseñanza y experiencia de vida se buscaba hacer que muchos más se acercaran a su sistema político y económico, esperando la expansión de la información, sin embargo, no estaba dispuesta a intervenir y prestar asesoría militar a las guerrillas de liberación porque no confiaba en las

[314] Ricardo López y Barbara Weinstein, "We shall be all. Toward a transnational history if the middle class" in Ricardo López y Barbara Weinstein (Editors) *The making of the middle class. Toward a transnational history* (Durham, Duke University Press, 2012),1-25.
[314] Lina Britto, ""La clase media no nos va a llevar al paraíso": Ricardo López", *El Espectador*, 9 de septiembre de 2015.
[315] Ricardo López "Conscripts of democracy. The formation of professional middle class in Bogotá during the 1950s and early 1960s", in Ricardo López y Barbara Weinstein (Editors) *The making of the middle class. Toward a transnational history* (Durham, Duke University Press, 2012),161-195.

posibilidades reales de modernización que tenían estos países para hacer la Revolución socialista. El país que se encargaría de promover las guerrillas y prestarles asistencia en el mundo fue Cuba, intercediendo a partir de su propia experiencia[316], yendo en contra del ideal soviético de no mediar en asuntos internos de otros países, pero sus recursos eran limitados y la amenaza de la insurgencia no era más que una excusa que tenían Estados Unidos y los Estados latinoamericanos para diseñar doctrinas de seguridad rigurosas presentando al movimiento socialista como un feroz enemigo.

Desde la revisión histórica se ha contado la radicalización de esta clase media urbana causada por la ineficacia que tiene el Estado para suplir sus nuevas necesidades para vivir de acuerdo con los valores que han sido vendidos por la teoría de la modernización occidental y el cierre en el contexto del conflicto armado que entiende que cualquier señal de inconformidad con respecto al comportamiento del Estado es ligada a la lucha ideológica que se tiene en el contexto internacional, esto hace que los valores de vida de las grandes potencias, especialmente Estados Unidos, sean problematizados junto a los estándares a los que los países deben llegar si beben de las ordenanzas establecidas para la vida que ahora van a vivir.[317]

Esta clase urbana está abiertamente molesta por la persecución de la que es víctima ante la desconfianza del Estado y el relacionamiento de estos con fuerzas insurgentes, pues son tomados como comunistas, hacia los que, como se ha podido ver, hay gran temor[318]. Entonces las fuerzas de seguridad entran a participar en la vida con persecuciones y actuando entorno a esta etapa de miedo internacional, todo esto a razón de la Guerra Fría, lo que ocasiona que un sector de la clase media tenga problemas por el modo en el que se produce la modernización y se vaya radicalizando, esto por parte de los habitantes de las ciudades

[316] Daniela Spencer, "La crisis del Caribe: catalizador de la proyección soviética en América Latina", En: *Espejos de la Guerra Fría: México, América Central y el Caribe* editado por Daniel Spencer (México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Secretaria de Relaciones Exteriores y Miguel Ángel Porrúa, 2004), 281-318.
[317] Ricardo López, ""Por el bien común": identidades profesionales, negociaciones sociales y la formación de clase media en Bogotá, 1958-1965", En: *Trashumante*, n.° 6 (2016), 126-145. Ver también Lina Britto, ""La clase media no nos va a llevar al paraíso": Ricardo López".
[318] Medidas de desconfianza tomadas por el gobierno de acuerdo con la doctrina de seguridad.

que pueden acceder a una formación en especial que está al pendiente de los movimientos culturales y que busca participar en la dinámica de la transformación del Estado, manifestando las posturas que debería seguir de acuerdo con los postulados modernizadores que se están llevando a cabo.

Aunque el profesor Ricardo López ha presentado la crisis en las clases medias en Colombia en la época estudiada con la radicalización hacía la izquierda debido a las fuertes medidas de seguridad del estado y el cierre de oportunidades, con lo que se está de acuerdo, hay un factor más en este marco de entendimiento del sector que es el cierre de la clase media conservadora a un programa de reformas sociales que hace peligrar sus condiciones históricas de privilegio, por lo cual se suman a la corriente internacional que ve cualquier reforma como "marxista" y buscan cerrar el modelo de transformación del país y mantenerlo en una lógica conservadora relacionada con la ideología defendida[319].

A partir de la década de los 60 las transformaciones de las ciudades colombianas, con el arribo constante de migrantes del campo, el cambio en las lógicas con la modernización, así como la llegada de diferentes corrientes artísticas entre las que se encuentra la pintura, la literatura y la música hacen que las clases medias se conciban en un entorno más crítico de la actualidad, en la cual buscan participar activamente ídem a causa de la guerra de Vietnam y la televisación de la misma, los planes de fracaso armado y la movilización la clase media que se va radicalizando, las protestas se hacen cada vez más presentes en la administración de Guillermo León Valencia y se mantienen incluso hasta avanzada la década de los 70[320]. Pero al mismo tiempo los militares y su círculo de influencia creciente, basados en los valores establecidos ya vistos, junto a los miembros de la clase media que sirven como aplicadores de las dinámicas para el progreso, se suman en la puja por los beneficios que les debería dar el Estado como el ejecutante del sistema de vida sobre el cual debería regularse la misma, por lo que se advierte a la clase media como un sector amplio que está compuesto por personas de diferente filiación política en las cuales hay tanto críticos como participantes

[319] Petinnà, *Historia Mínima de la Guerra Fría en América Latina*, 54.
[320] Esto se menciona a partir de la revisión de prensa realizada en los periódicos El Colombiano y El Tiempo, donde se puede ver la constante aparición de manifestaciones.

de las movilizaciones que envuelven al mundo terminando la década de los 60 siendo también partícipes de una clase media defensora de la modernización que abiertamente se han aprovechado para llegar a una posición deseada por el Estado que está haciendo lo posible por modernizarse de una forma positiva enmarcada en los derechos y el estilo de vida vendidos[321].

Si bien el Estado es cerrado en cuanto a la forma en la que se presenta la modernización, un gran número de personas participan de esta y hacen uso de sus servicios como el de la educación que aunque hace posible el ascenso social de muchos al mismo tiempo establece la demagogia para otros que ven cerrados los caminos y que se radicalizan aprovechando sus nuevos conocimientos, negando el sitio del Estado por su lenta transformación, lo que convierte al Estado en un lugar en disputa entre los que tienen la posibilidad de conectarse con él y beber de la modernidad y los que consideran que es un camino sin salida que sólo deja la inconformidad y causa búsqueda de otras respuestas[322].

Se entiende entonces que, aunque no toda, gran parte de la clase media participa de la radicalización, de acuerdo con los estudios que se han realizado y que muestran la magnitud de las movilizaciones que se realizan. Se debe tener en cuenta que un gran número de los que serían participantes del proceso de modernización se encuentran conectados con el Estado asociados laboralmente con instituciones internacionales que buscan desarrollar la modernización, en lo que se entiende un estado complejo de los que participan del proceso en el que la clase media es dinámica y comprende sectores en disputa que comparten y no algunos ámbitos pero que igualmente se encuentran en este sector social. Por otra parte, las relaciones de la clase media operadora de los proyectos internacionales es una variable que se debe tener en cuenta si se buscan establecer las lógicas por las cuales el proceso de radicalización sucede así cuando muchos de los que se han servido de esta clase media se hacen técnicos al servicio del Estado y de la modernización.

[321] Lesley Gil, *La escuela de las Américas*, 15-43.
[322] Ricardo López, "Una democracia musculosa", 43-64.

De esta forma se entiende a la clase media como un sector cambiante donde están ocurriendo debates, en consecuencia, los militares y su círculo de influencia, así como las burocracias nacionales, participan de esta, lo que la hace un sector dinámico y equilibrado en el que ocurren debates y confrontaciones pero que no se radicaliza o se cierra a la caída de la creencia en la modernización porque muchos participan de ella. Igualmente es posible establecer múltiples descontentos de los participantes de este sector, aunque fuesen parte del sistema que los empleaba, un ejemplo son los técnicos del ICA y las posibilidades que estos veían en el proceso de modernización del campo por medio de los cambios tibios que se estaban buscando sacar adelante.

3.5 Los lugares en desacuerdo, surgimiento del conflicto social

Como se ha visto en lo corrido del documento, en todos los procesos tratados se van revelando momentos problemáticos en los cuales hacer énfasis para conocer la aparición de conflicto social entendido desde puntos de vista convergentes donde aparecen problemas y preocupaciones con respecto a las funciones y coberturas de los programas sociales, así como la capacidad del Estado de transformarse, de este modo se puede entender la aparición del conflicto social relacionado con la apertura y la inconformidad.

Aunque el proceso de apertura en un principio es una oportunidad, la misma capacidad de pensar el país de una forma diferente ofrece una ventana de oportunidades para hacer críticas al sistema de transformación donde por diferentes aspectos, como la seguridad y su aparición, es importante manifestarse tras ver las condiciones en las cuales está sucediendo el cambio, cambio que no abarca a todos y se va cerrando, siendo una promesa incumplida del proceso de modernización ante el cual queda mucho descontento observando que los Estados no cumplen y están entrando a una lógica de restricción desde las mismas élites en el poder que no permiten la apertura a otros sistemas de existencia de valores políticos sino que se van aliando y van cooptando con otros grupos políticos, lo que puede pasar a entenderse como una lucha por el poder.

En este sentido, en el marco de la transformación del Estado, surge conflicto entre los grupos sociales que permiten identificar las tendencias y claves de su surgimiento, mostrando las ideologías, los pensamientos con respecto al estado de bienestar y las condiciones del Estado para ofrecer servicios sociales a sus ciudadanos, que por medio de otras dinámicas propias de este momento en la historia del mundo caben y agravan las cuestiones, como la prevención al comunismo y los movimientos de seguridad en cada país donde se puede entender la lógica de demarcación que se coloca al sentido de la modernización positiva impuesta desde los organismos internacionales y los países más importantes del mundo.

Pues bien, los grupos sociales no necesariamente son grupos cerrados en los que haya cierta generalidad en las posiciones tomadas, empero en su interior participan dinámicas en las cuales es posible establecer diferentes modos de ver el medio de las reformas, incluso cuando tienen posiciones similares que revelan el pensamiento personal y la forma en que afecta el sistema de relación con el mundo, que está encadenado al conflicto social presente en ese momento.

Así como hay grupos sociales que son críticos del sistema, hay otros que lo defienden y se enmarcan en su cauce, comprendiendo que es lo que les ha permitido llegar a la situación de mejoría en la que están, como los militares o grupos de la clase media que no habían tenido en cuenta en los estudios de clase pero que sirven a las lógicas mismas de la transformación como operadores de los procesos de cambio o empleados estatales y otras profesiones aprovechadas de las condiciones básicas que ofrece la modernización. Por esto se ha tendido a creer que la clase media es un lugar diverso en el que se presentan diferentes condiciones, que no sólo se suscribe a un lugar ideológico, sino que como hay radicales, hay defensoras de este proceso de modernización, haciendo que en el conjunto de la sociedad se entiendan las dinámicas de las movilizaciones y la misma transformación.

4. Capítulo 4. Conclusiones, ¿hay relación entre la modernización estatal, insurgencia y contrainsurgencia con el conflicto social?

En el documento presente se hizo un estudio sobre la modernización estatal desarrollada en Colombia durante las décadas de los 50 y 60 del siglo XX, proceso que ocurre a su vez en el contexto internacional de la Guerra Fría. En la investigación se buscó además de observar al Estado y su modernización, analizar a los militares, su participación en el Estado como modernizadores y su consolidación como clase media, además de las problematizaciones que ofrece el momento histórico para la clase media crítica del modelo de modernización y el encuentro de las dos visiones en el debate público.

Como se pudo ver, la estrategia de modernización que se llevó a cabo contuvo dos factores de desarrollo: el primero, relacionado con reformas políticas y económicas, que requerían los países para mejorar las condiciones de vida; y, el segundo, contenido de seguridad, relacionado con hacerle frente a la expansión internacional del comunismo. La modernización del Estado se entendió como una necesidad por medio de la cual se resolvían los problemas sociales, políticos y económicos presentes que podían ocasionar una Revolución, con el proceso modernizador se esperaba mantener las condiciones de vida, lo que posibilitaría mantener la paz. Todo este desarrollo se producía siguiendo los valores y principios del modelo capitalista que tenía como líder estratégico a Estados Unidos.

La aplicación de la estrategia de modernización en Colombia no puede ser descrita en valores negativos o positivos ya que en torno a esta se crearon entidades e instituciones importantes que están vigentes incluso en la actualidad, así como la aplicación de políticas

y programas que posibilitaron el crecimiento económico y social de diferentes sectores del país. Sin embargo, la dinámica política y social del contexto en el que se aplicaron las reformas modernizadoras hizo que su desarrollo fuera complejo. Aunque el Estado tenía grandes intenciones con la ampliación de la institucionalidad, su expansión territorial y la oferta de servicios sociales, la falta de capacidad institucional y la condición de conflicto armado interno en el marco de un conflicto internacional, imposibilitaron que la transformación fuera totalmente positiva y transformadora.

El desempeño de los presidentes de Colombia durante la época estudiada tiene un tinte personalista, como quedó descrito, pues los programas de gobierno no se concibieron siguiendo la lógica de políticas de Estado, ni siquiera en el marco del FN, donde el acuerdo era tan amplío en el sentido político de reforma que era imposible la concreción en un tipo específico de planes y programas. El gobierno de Rojas Pinilla tuvo condiciones especiales, de acuerdo con la manera en la que llega al poder y su formación militar, se encargó de liderar la nación en cuanto a las condiciones para la paz y la negociación con las guerrillas liberales, pero no tenía una ruta establecida, sino un interés de mantenerse en el poder por medio de la confianza de los sectores populares a los que había ayudado con sus programas sociales. Los gobiernos liberales tanto de Lleras Camargo como de Lleras Restrepo brillan por las condiciones técnicas y el interés de hacerle frente al conflicto armado desde la aplicación de programas sociales que permitan la modernización del Estado. En cambio, la administración de Guillermo León Valencia por las condiciones políticas del conflicto armado, así como por su incapacidad de elaborar un plan de gobierno técnico se decantó por responder a los problemas que iban apareciendo, condiciones que le jugaron una mala pasada en el sentido internacional pues Estados Unidos consideró que no había un reformador capacitado y optó por defender la apertura de los mercados, dando un giro con su forma de concebir la Alianza Para el Progreso.

En el periodo estudiado algunos de los gobiernos de Colombia, sobre todo los dirigentes liberales Lleras Camargo y Lleras Restrepo, se aprovecharon de las condiciones que presentaban el contexto internacional de Guerra Fría para negociar el papel de Colombia frente a la modernización capitalista liberal. Se tuvo en cuenta la posibilidad que daba la asistencia económica para desarrollar estrategias socialdemócratas en el marco de las cuales

se produjera la expansión de la clase media como la industrialización de la economía. Sin embargo, las condiciones del mismo conflicto; el clientelismo que se produce en el interior de los programas de asistencia económica entre los burócratas estadounidenses y los de los países de recepción de ayuda; y las posiciones de los sectores conservadores imposibilitaron la aplicación eficaz de muchas de las reformas presentadas, ayudando a entender la dinámica de radicalización al interior de la clase media.

Las dinámicas de insurgencia y contrainsurgencia, presentes en el contexto, desentendieron la dinámica política de diálogo, debate y consenso, lo que hizo que el país se sumiera en una lógica de seguridad que elimina la posibilidad política como una forma para arreglar las diferencias y las sume en una lógica de violencia que tiene la capacidad de hacer partícipe al problema interno en el marco de un conflicto global, lo que posibilita relacionar a lo diferente con las fuerzas enemigas y desentenderse de los problemas sociales presentes, asimilándolos con el enemigo, utilizando una lógica de buenos y malos. Lo que elimina la posibilidad del descenso como una condición política, así como a las manifestaciones sociales como una condición de la democracia misma y las pone en el marco del conflicto internacional entre los sistemas de valores y los requerimientos de que uno sea el victorioso con respecto al otro.

Es necesario subrayar las condiciones que el Estado ofrecía para el desempeño de las fuerzas de seguridad, este fue un factor importante en el periodo estudiado y desde el mismo se puede entender la lógica estatal desde una posición diferente, entendiendo la necesidad de crear una relación positiva de entendimiento con las fuerzas armadas para lograr la estabilidad política, con la especificidad de que en este periodo los militares estaban fuertemente relacionados con la ideología conservadora del conflicto internacional debido a su cercanía con Estados Unidos. Como se ha visto, las fuerzas armadas no funcionan como la institución que brinda seguridad al Estado, sino que también eran reformadoras de este, encargadas de desarrollar proyectos de intervención estatal en el marco de la búsqueda de progreso y desarrollo. Lo que hace que se entienda su funcionamiento en doble vía siguiendo la lógica de la modernización estatal propuesta: a) con la aplicación de programas técnicos para ayudar a las comunidades en territorios lejanos; y, b) la presencia de fuerzas de

seguridad que se encargaban de demostrar la presencia y la protección del Estado como estrategia para cortar las relaciones que la comunidad pudiese tener con fuerzas insurgentes.

Las condiciones de modernización adelantadas en el FN, relacionadas también con los programas de ayuda internacional como la Alianza Para el Progreso durante la década de los 60, aumentó la capacidad técnica y territorial del Estado, lo que hizo posible desarrollar programas sociales que permitieron la ampliación de la clase media en Colombia. En este sentido se entiende a la clase media como participe del proceso estatal, ya sea como empleados de la burocracia o beneficiarios de los programas ofrecidos, lo que los hace parte contingente del proceso de modernización estatal del cual se hacen defensores o críticos de acuerdo con las posibilidades que se brindan. Esta doble condición al interior de la clase media ha posibilitado establecer una base social sobre la cual entender una sociedad tan amplia como la colombiana en el periodo que comprende la investigación, debido a la falta de capacidad de los programas la población no se ve del todo acogida por los mismos, por ello los que se quedan por fuera le exigen al Estado que los tenga en cuenta como parte del proceso. A su vez un sector de la clase media conservadora ve con horror cómo algunas de las condiciones de privilegio que ha tenido hasta ahora peligran con la expansión de las reformas y la ampliación de los servicios sociales relacionados con el socialismo, por lo que este sector conservador antisocialista busca impedir el avance de las reformas que puedan poner en peligro sus privilegios, lo que los hace defensores de las características de seguridad insertas en los programas modernizadores.

La expansión de clase media no sólo ocurre en relación con la ampliación de la burocracia estatal y los programas sociales sino que también aparece desde el servicio militar con la posibilidad de ascensos en el contexto de la guerra contrainsurgente, donde se entiende la necesidad de formar a la tropa en conocimiento y técnicas necesarias para hacer frente a la insurgencia, pero sobre todo en ideología, con la cual sea posible un entendimiento en el marco internacional, haciéndolos ahora parte también de la clase media en expansión y abriendo la misma a un nuevo tipo de dinámicas de acuerdo con las relaciones entre militares que se han establecido y su sistema de influencias.

Esta posición de los conservadores estaba relacionada con el desarrollo de la Guerra Fría donde el discurso del conflicto posibilitó el cierre de los Estados a las reformas sociales que tuvieran cierto contenido "marxista" lo que hacía que el descontento social y los encuentros entre las visiones de modernidad se encontraran en el plano ideológico internacional como parte de las doctrinas de seguridad en el interior de los países con las visiones presentadas por gran conjunto de personas que forman la clase media. En este sentido se puede ver a la clase media como la contingente y articuladora de dos formas diferentes de entender la modernización del Estado y las perspectivas del mismo proceso, por una parte, busca el cumplimiento de los planes y programas que se han creado y que deberían conectarla con el proceso de industrialización y otro sector que no quiere ver sus privilegios amenazados por los programas de reforma. La modernización y sus procesos hacen que el periodo estudiado de la historia en Colombia sea complejo. La clase media es un sector amplío con dos formas encontradas de entender la vida, esto de acuerdo con la propia ideología. Teniendo en cuenta que la clase media en expansión se radicaliza en el sentido del seguimiento de las promesas de reforma socialdemócrata y la otra se acoge en el conservatismo y el anticomunismo, posibilitando el juego dialéctico de la Guerra Fría que luego se presenta en la realidad como conflicto social, manifestado a partir de las protestas y movilizaciones que, como se vio en la introducción, son relacionadas con el desarrollo de la modernización y la relación que Colombia tiene con Estados Unidos.

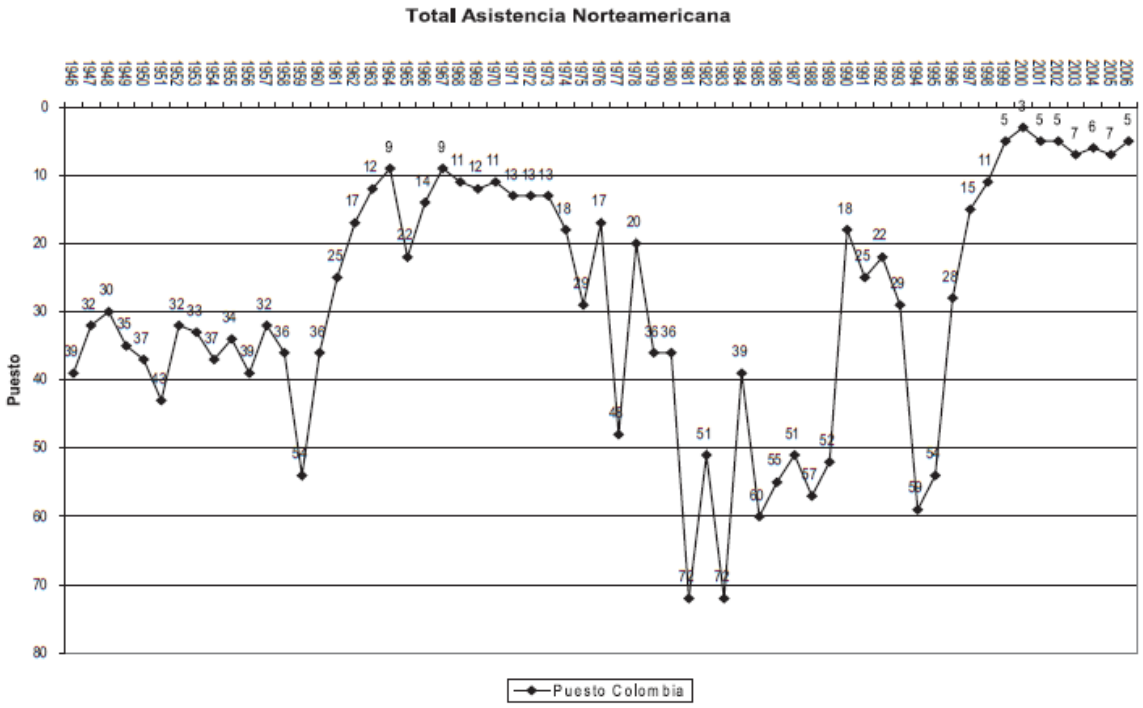
A. Anexo: Artículos de prensa revisados

Como se mencionó en el documento para la elaboración de la investigación, se hizo revisión de los periódicos *El Colombiano* de Medellín y *El tiempo* de Bogotá durante el 1ro de enero de 1960 y el 31 de diciembre de 1971. En estos se consultó las noticias relacionadas con el conflicto armado, las movilizaciones sociales, los comunicados de gobierno en los que se menciona el socialismo y el proceso de modernización, acciones de inteligencia adelantadas por las oficinas de seguridad, y, por último, el seguimiento al manejo de las relaciones internacionales con Estados Unidos. Otras noticias tenidas en cuenta en la revisión fueron comunicados de la iglesia y columnas de opinión relacionadas con las movilizaciones sociales.

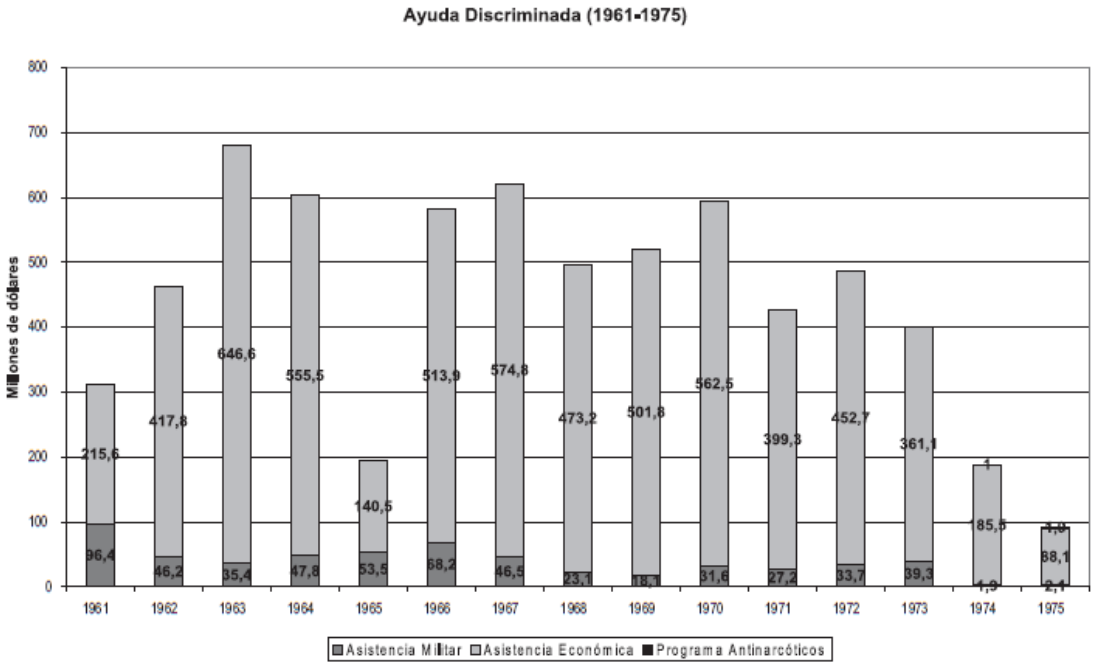
Total, noticias revisadas	**532**
Noticias sobre atentados en las ciudades	38
Noticias sobre acciones de inteligencia	90
Noticias sobre protestas y movilizaciones sociales	147
Noticias sobre comunicados de gobierno	120
Noticias de relaciones internacionales	115
Noticias de secuestros	25

Temas de las noticias
Número de noticias
0
20
60
100
140
Atentados
Inteligencia
Protestas
Comunicados
Relaciones
Secuestro

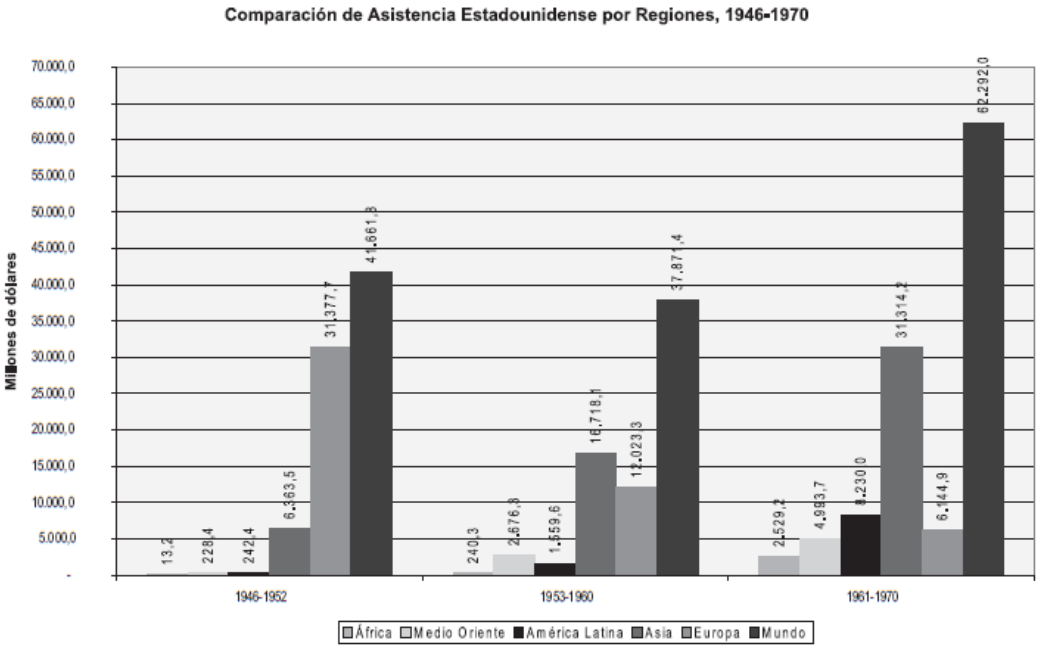
B. Anexo: Información sobre la asistencia de Estados Unidos



Fuente: Marcela Rojas, La Alianza Para el Progreso en Colombia, En: *Análisis político*, volumen 23, n.°30 (2010): 123.



Fuente: Marcela Rojas, La Alianza Para el Progreso en Colombia, En: *Análisis político*, volumen 23, n.°30 (2010): 124.



Fuente: Marcela Rojas, La Alianza Para el Progreso en Colombia, En: *Análisis político*, volumen 23, n.°30 (2010): 117.

5. Bibliografía

5.1 Fuente primaria

Archivo General de la Nación (AGN), Bogotá.

AGN, Carpeta de Presidencia, Secretaría general, caja 331, carpeta 1.

AGN, Presidencia, secretaría privada, caja 42, carpeta 1.

AGN, Ministerio de Relaciones Exteriores, caja 161, carpeta 1.

AGN, Ministerio de Relaciones Exteriores, Comisión de Colombia en Washington, caja 145, sin número de carpeta.

AGN, Ministerio de Relaciones Exteriores, Comisión de Colombia en Washington, caja 215, sin número de carpeta.

AGN, Ministerio de Relaciones Exteriores, Comisión de Colombia en Washington, caja 217, sin número de carpeta.

Archivo histórico de la biblioteca Luis Ángel Arango (BLAA), Bogotá.

Archivo histórico de la biblioteca Luis Ángel Arango, Colección Archivos Lleras en el BLAA, Carpeta 37, documento 547.

Archivo histórico de la biblioteca Luis Ángel Arango, Colección Archivos Lleras en el BLAA, Carpetas 37,38 y 39.

Archivo histórico de la biblioteca Luis Ángel Arango, Archivo Personal de Carlos Lleras Restrepo. Fondo: Presidencia-Ministerio de Fomento y Desarrollo Económico. Caja 02. Carpeta 11. Ff. 1093-1106

Archivo histórico de la biblioteca Luis Ángel Arango, Archivo Personal de Carlos Lleras Restrepo. Fondo: Presidencia-Ministerio de Relaciones Exteriores. Caja 05. Carpeta06. Ff. 1024-1319.

Archivo histórico de la biblioteca Luis Ángel Arango, Archivo Personal de Carlos Lleras Restrepo. Fondo: Presidencia-Ministerio de Relaciones Exteriores. Caja 06. Carpeta 04. Ff. 628-672.

Archivo histórico de la Universidad EAFIT, Medellín.

Ruiz Novoa, Alberto, *Enseñanzas de la guerra de Corea: Aplicables al ejército de Colombia* (Trabajo escrito para optar al rango de coronel: Escuela Superior de Guerra, 1956).

Archivo histórico del Departamento de Estado de los Estados Unidos de América, Washington.

Department of State, "Department of State Policy Statement". Washington, mayo 8 de 1950, 611.21/5-580, FRUS, 1950, vol. II, 818.

Department of State, "Memorandum from the acting assistant Secretary of State for inter-American Affairs (snow) to the Secretary of State. Washington, May 15, 1958", Presidential Cabinet Meetings: Lot 68 D 350, CP–7 Eisenhower Cabinet Material–1958.

Department of State, "Foreign Relations of United States, 1958-1960, American Republics, Volume V", U.S. Relations with Colombia, 803.

Department of State, "Freeman to Mann, February 2, 1964", AID (United States) 9 Colombia, Box 545, CFPF 64-66, RG 59, NA.

National Archive and Records Administration, RG 59, S/S – NSC Files: Lot 70 D 265, (General) National Policy Papers. Secret.

Central Intelligence Agency, Job 79 – R01012A, O/DDI Registry. Secret; Controlled Dissem.

Biblioteca de Derecho Lillian Goldman. Escuela de Derecho de la Universidad de Yale, New Haven.

President Harry S. Truman's adress before a joint sesión of Congress, March 12, 1947. The Avalon Project. 20th Century Documents 1900-1999.

Biblioteca y museo presidencial de John F. Kennedy, Boston.

National Security Action Memoranda [NSAM]: NSAM 124, Establishment of the Special Group (Counter-Insurgency).

Señal Memoria

"John F. Kennedy en Bogotá: su discurso de despedida" archivo sonoro, *Señal Memoria*, acceso el 27 de marzo de 2020, https://www.senalmemoria.co/articulos/john-f-kennedy-en-bogota-su-discurso-de-despedida.

Google News Archive Search.

Donde se revisó el periódico *El Tiempo* de Bogotá, consultado del 1ro de enero de 1960 al 31 de diciembre de 1971.

Laboratorio de Fuentes Históricas de la Universidad Nacional de Colombia, Medellín.

Donde se revisó el periódico *El Colombiano* de Medellín, consultado del 1ro de enero de 1960 al 31 de diciembre de 1971.

5.2 Fuente secundaria

Adolfo Atehortúa, *Partidos, violencia y ejército (1934-1957)* (Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada, 2010), 143-181.

Aldo Marchesi, "Escribiendo la Guerra Fría Latinoamericana: entre el sur local y el norte global", En: *Estudios Históricos*, vol. 30, n.°60 (2017): 187-202.

Alejo Vargas, *Las fuerzas armadas en el conflicto colombiano: antecedentes y perspectivas* (Medellín: La Carreta Editores, 2010), 24-26

Álvaro Tirado, "El gobierno de Laureano Gómez, de la dictadura civil a la dictadura militar". En: Álvaro Tirado (director) *Nueva Historia de Colombia* (Bogotá: Editorial Planeta, 2001), 81-82.

Álvaro Tirado, "Rojas Pinilla: del golpe de opinión al exilio", En: Álvaro Tirado (director) *Nueva Historia de Colombia* (Bogotá: Editorial Planeta, 2001), 105-126.

Álvaro Valencia, "Historia militar contemporánea", En: Álvaro Tirado (director) *Nueva Historia de Colombia* (Bogotá: Editorial Planeta, 2001), 295-340.

André Fontaine, *Historia de la guerra fría* (Barcelona: Caralt, 1970), 13.

Andrea Pérez, "La construcción social de una guerrilla", En: *Análisis político*, volumen 29, n.°87 (2016): 77-94.

Aníbal Quijano, "Don Quijote y los molinos de viento en América Latina", En: *Teoría Política Latinoamericana*, compilado por Cicero Araujo y Javier Amadeo (Buenos Aries: Ediciones Luxemburg, 2004), 348.

Apolinar Díaz, "Las relaciones de Colombia con Estados Unidos en la República Liberal", En: *Credencial Historia*, n.°183 (2005).

Arturo Escobar, *La Invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del Desarrollo* (Bogotá: Norma, 1998), 51-111.

Augusto Cano, "Antecedentes constitucionales y legales de la planeación en Colombia", En: *Lecturas sobre desarrollo económico colombiano*, Hernando Gómez y Eduardo Wiesner (editores) (Bogotá: Fedesarrollo, 1978), 221-271.

Benjamín Ardila, "Alfonso López Pumarejo y la revolución en marcha", En: *Credencial Historia*, n.°192 (2005): disponible en https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-192/alfonso-lopez-pumarejo-y-la-revolucion-en-marcha.

Carlos Caballero, "La impronta de Carlos Lleras Restrepo en la economía colombiana de los años sesenta del siglo XX" En: *Revista de Estudios sociales*, n°33 (2009): 97.

Carlos López, "La violencia revolucionaria en las urbes colombianas en los sesenta", En: *Pensar Historia*, n.°1 (Medellín: Universidad de Antioquia, 2012): 57-73.

Carlos Medina, *FARC-EP y ELN. Una historia política comparada (1958-2006)* (Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Colombia, 2010), 170-218.

Carlos Ortiz, *Urabá: pulsiones de vida y desafíos de muerte* (Medellín: La Carreta Editores y Universidad Nacional de Colombia, 2007), 61-90.

Carlos Ortiz, *Estado y subversión en Colombia. La Violencia en el Quindío 50* (Bogotá: Editorial CEREC, 1985), 21-31.

Catalina Reyes, "El gobierno de Mariano Ospina Pérez: 1946-1950", En: Álvaro Tirado (director) *Nueva Historia de Colombia* (Bogotá: Editorial Planeta, 2001), 9-32.

César, Ayala "El discurso de la conciliación. Análisis cuantitativo de las intervenciones de Gustavo Rojas Pinilla", En: *Anuario Colombiano de Historia social y de la Cultura*, n.°18-19 (1990-1991), 205-238.

Charles Bergquist, *Los trabajadores en la historia de Latinoamérica. Estudios comparativos de Chile, Argentina, Venezuela y Colombia* (Bogotá: Siglo XXI Editores, 1988), 47-114, 235-326, 327-438.

Charles Maechling, "Contrainsurgencia: La primera prueba de fuego", En: *Contrainsurgencia, proinsurgencia y antiterrorismo en los 80. El arte de la guerra de baja intensidad* (Michael T. Klare y Peter Kornbluh, coordinadores) (México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y Editorial Grijalbo, 1988), 38-49.

Daniel Castro, *Modernización contrainsurgente: La acción cívico militar en Colombia y sus fuentes intelectuales, 1958-1971* (Monografía para optar al título de politólogo, Universidad de Antioquia, 2016), 31.

Daniel Pecaut, *Orden y violencia: Colombia 1930-1953* (Bogotá: Siglo XXI Editores, 1987), 487-569.

Daniel Pecaut, "Un conflicto armado al servicio del status quo social y político" En: *Comisión del Conflicto Armado y sus Víctimas* (Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014), 1-3.

Daniela Spencer, "La crisis del Caribe: catalizador de la proyección soviética en América Latina", En: *Espejos de la Guerra Fría: México, América Central y el Caribe* editado por Daniel Spencer (México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Secretaria de Relaciones Exteriores y Miguel Ángel Porrúa, 2004), 281-318.

Darío Fajardo, "Estudio sobre los orígenes del conflicto social armado, razones de su persistencia y sus efectos más profundos en la sociedad colombiana", En: *Comisión del Conflicto Armado y sus Víctimas* (Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014), 2-4.

Daron Acemoglu y James Robinson, *¿Por qué fracasan los países? Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza* (Madrid: Deusto, 2012), 21-25.

David Bushnell, *Colombia. Una nación a pesar de sí misma. De los tiempos precolombinos a nuestros días* (Bogotá: Editorial Planeta, 1994), 253.

Eder Caicedo, "Las representaciones de la revolución cubana en la sociedad colombiana: construcción de los imaginarios sociales para la justificación de los estados de sitio", En: *Via Inveniendi Et Iudicandi*, volumen 11, n.°1 (2016): 116-117.

Eduardo Pizarro, *Insurgencia sin revolución. La guerrilla colombiana en perspectiva comparada* (Bogotá: TM Editores-IEPRI, 1996), 139-173.

Eduardo Sáenz, *Colombia años 50. Industriales, política y diplomacia* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2002), 44.

Elsa Blair, *Conflicto armado y militares en Colombia. Cultos, símbolos e imaginarios* (Medellín, Universidad de Antioquia y Cinep, 1999), 183-216.

Eric Hobsbawn, "La anatomía de "La violencia" en Colombia", En: *Once ensayos sobre La Violencia* (Bogotá: Centro Gaitán y Cerec, 1985), 11-24.

Francisco Gutiérrez, *¿Lo que el viento se llevó? Los partidos políticos y la democracia en Colombia, 1958-2002* (Bogotá: Norma, 2007), 75-122.

Francisco Gutiérrez, "¿Una historia simple?" En: *Comisión del Conflicto Armado y sus Víctimas* (Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014), 1-5.

Francisco Leal, "Política e intervención militar en Colombia", En: *Revista mexicana de sociología*, volumen 32, n°3 (1970): 518.

Francisco Leal, *Política e intervención militar en Colombia* (Bogotá: Ediciones Los Comuneros, 1971), 42-43.

Francisco Leal, *La seguridad nacional a la deriva: del Frente Nacional a la posguerra Fría* (Bogotá: Alfaomega, 2002), 22.

Francisco Leal, "La doctrina de seguridad nacional: materialización de la Guerra Fría en América del sur". En: *Revista de Estudios Sociales*, n°15 (2003), 74-87.

Francisco Leal, *La inseguridad de la seguridad. Colombia 1958-2005* (Bogotá: Editorial Plantea, 2006), 55-96.

Françoise Guerra. *Modernidad e independencias* (México: Fondo de Cultura Económica, 1992), 25-35.

Gabriel Silva, "El origen del Frente Nacional y el Gobierno de la Junta Militar". En: Álvaro Tirado (director) *Nueva Historia de Colombia* (Bogotá: Editorial Planeta, 2001), 181.

Gabriel Silva, "Lleras Camargo y Valencia: ante el reformismo y la represión". En: Álvaro Tirado (director) *Nueva Historia de Colombia* (Bogotá: Editorial Planeta, 2001), 211.

Gabriel Silva, "Carlos Lleras y Misael Pastrana: reforma del Estado y crisis del Frente Nacional" En: Álvaro Tirado (director) *Nueva Historia de Colombia* (Bogotá: Editorial Planeta, 2001), 237-239.

Gilles Bataillon, *Génesis de las Guerras intestinas en América Central* (México: Fondo de Cultura Económica, 2008), 22-36.

Giovany Areiza, *Golpe militar y la transformación del régimen político. Un análisis comparado de los casos de Brasil, Argentina, Perú y Paraguay (1960-1990)* (Medellín: Universidad de Antioquia, 2019), 17-22.

Gonzalo Cataño, "La Nueva Historia y sus predecesores", En: *Revista de Economía Institucional*, volumen 20, n.° 39 (2018): 123.

Gonzalo Sánchez, "Violencia, guerrilla y estructuras agrarias". En: Álvaro Tirado (director) *Nueva Historia de Colombia* (Bogotá: Editorial Planeta, 2001), 127-152.

Gonzalo Sánchez, "La Violencia: de Rojas al Frente Nacional". En: En: Álvaro Tirado (director) *Nueva Historia de Colombia* (Bogotá: Editorial Planeta, 2001), 153.

Greg Grandin, *Panzos: la última masacre colonial* (Guatemala, Siglo XXI Editores, 2007), 1-27.

Greg Grandin, "Introduction" En: *A Century of Revolution: Insurgent and Counterinsurgent Violence during Latin America's Long cold War* Greg Grandin y G.M. Joseph (editores) (Durham: Duke University Press, 2010).

Guillermo O´Donnell, "Acerca del Estado en América Latina contemporánea: Diez tesis para discusión" en: *La democracia en América Latina: hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos* (Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus y Alfaguara, 2004), documento de trabajo.

Harold Wilson, *The War on World Poverty* (Londres: Gollancz, 1953), 11.

Herbert Braun, "Populismos latinoamericanos", en Marco Palacios y Gregorio Weinberg (Editores) *Historia General de América Latina*, Tomo VIII (Madrid: Editorial Trotta, 2008), 371-394.

Humberto Vélez, "Rafael Reyes: quinquenio, régimen político y capitalismo. 1904-1909", En: Álvaro Tirado (director) *Nueva Historia de Colombia* (Bogotá: Editorial Planeta, 2001), 187-214.

Jeffrey Taffet, *Foreign aid as foreign policy. The Alliance for Progress in Latin America* (Nueva York: Routledge, 2007), 11-27, 152-156.

Johan Galtung, "Después del proyecto Camelot" En: *Revista Mexicana de Sociología*, volumen 30, n.°1 (1968): 115-141.

John Fousek, *To lead the free world: American nationalism and the cultural roots of the cold war* (Chapel Hill: University of North Caroline Press, 2000), 7-36.

John Phelan, "El origen de la idea de Latinoamérica", En: *Cuadernos de cultura latinoamericana* compilado por Leopoldo Zea (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1979), 5-9.

Jonathan Hartlin, *La política del régimen de coalición. La experiencia del Frente Nacional en Colombia* (Bogotá: Norma, 2007), 75-122.

Jorge Melo, "De Carlos E. Restrepo a Marco Fidel Suárez. Republicanismo y gobiernos conservadores", En: Álvaro Tirado (director) *Nueva Historia de Colombia* (Bogotá: Editorial Planeta, 2001), 215-242.

José de Bernardo, "Nueva Francia y Nueva Inglaterra en el contexto de los Tratados de Ultrecht (1913). Lucha por el Imperio e Historia Trasatlántica" En: *Anuario de Estudios Americanos* 72, n.°1 (2015): 24.

José González, "Espacio, sociedad y conflicto. "Las repúblicas independientes" en Colombia: 1955-1965", En: *Revista UIS-Humanidades*, n.°20:1 (1991): 67-75.

Joseph Tulchin, "Los Estados Unidos y América Latina en la década del 60", En: *Estudios Internacionales* 21, n.°84 (1988): 464.

Juan Meléndez, "Colombia y su participación en la guerra de Corea", En: *Historia y Memoria* n.° 10 (2014): 207.

Friedrich Katz, "La Guerra Fría en América Latina", En: *Espejos de la Guerra Fría: México, América Central y el Caribe* editado por Daniel Spencer (México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Secretaria de Relaciones Exteriores y Miguel Ángel Porrúa, 2004), 11-28.

Leandro Benmergui, "The Alliance for Progress and housing policy in Rio de Janeiro and Buenos Aires in the 1960s", En: *Urban History* 36:2 (2009), 303-326.

Legrand en Catalina LeGrand, *Colonización y protesta campesina en Colombia* (Bogotá: Universidad de los Andes, 2016), 11-20.

Leopoldo Zea, "América Latina: Largo viaje hacia sí misma", En: *Cuadernos de cultura latinoamericana* compilado por Leopoldo Zea (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1979), 12-18.

Lesley Gil, *La escuela de las Américas: entrenamiento militar, violencia política e impunidad en las Américas* (Santiago: LOM Editores, 2005), 15-43.

Lina Britto, ""La clase media no nos va a llevar al paraíso": Ricardo López", *El Espectador*, 9 de septiembre de 2015.

Lorenzo Delgado, "Presentación. Modernización y globalismo", En: *Historia y Política* n.°34 (2015): 15.

Marcela Rojas, La Alianza Para el Progreso en Colombia, En: *Análisis político,* volumen 23, n.°30 (2010): 95.

Marco Palacios, *Entre la legitimidad y la violencia. Colombia 1875-1994* (Bogotá: Norma, 1998), 65-72.

Marco Palacios, "País de ciudades", En*: Colombia. País fragmentado: sociedad dividida. Su historia,* Marco Palacios y Frank Safford (Bogotá: Norma, 2005), 551-575.

María Uribe y Liliana López, *La guerra por las soberanías. Memorias y relatos en la guerra civil de 1859-1862 en Colombia* (Medellín: Instituto de Estudios Políticos y La Carreta Editores, 2008), 10-15.

Marvin Zahniser y Michael Weis, "A diplomatic Pearl Harbor? Richard Nixon's goodwill mission to Latin America in 1958", En: *Diplomatic History* 13, n.°2 (1989): 180-182.

Mary Roldan, *A Sangre y Fuego. La Violencia en Antioquia, Colombia 1946-1953* (Bogotá: ICANH, 2003), 17-65.

Mauricio Archila, *Idas y venidas, vueltas y revueltas: protestas sociales en Colombia, 1958-1990* (Bogotá: ICAN-CINEP, 2003), 134-141.

Mauricio Archila, "¿Utopía armada? Oposición política y movimientos sociales durante el Frente Nacional", En: *Controversia* n.°168: 25-53.

Max Weber, *Economía y sociedad* (México, Fondo de Cultura Económica, 2002), 43-45.

Michael Klare y Peter Kornbluh, "El nuevo intervencionismo: La guerra de baja intensidad durante la década de los ochenta", en: *Contrainsurgencia, proinsurgencia y antiterrorismo en los 80. El arte de la guerra de baja intensidad* (Michael T. Klare y Peter Kornbluh, coordinadores) (México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y Editorial Grijalbo, 1988), 11-32.

Michael Latham, *Modernization as ideology: American Social science and 'Nation Building' in the Kennedy era* (The University of North Carolina Press, 2000), 48-51.

Molano en Alfredo Molano, "Fragmentos de la historia del conflicto armado (1920-2010)" En: *Comisión del Conflicto Armado y sus Víctimas* (Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014), 1-3.

Mónica Quijada, "Sobre el origen y difusión del nombre "América Latina" (o una variación heterodoxa en torno al tema de la construcción de la verdad)". *Revista de Indias* LVIII, n.° 214 (1998): 598-602.

Nelson Rockefeller, "El informe Rockefeller", En: *Foro Internacional* X, 3, n.°39 (1970): 286-344.

Nicos Poulantzas, *Poder político y clases sociales en el Estado capitalista* (México: Siglo XXI Editores, 2007), 60-116.

OEA - CINVA, *Siloé. El proceso de desarrollo comunal aplicado a un proyecto de rehabilitación urbana* (Bogotá: Centro Interamericano de Vivienda y Planeamiento, 1958),3-60.

Odd Arned Westad, *The global Cold War* (Cambridge University Press: New York, 2007), 1-7.

Orlando Fals Borda, "Lo sacro y lo violento, aspectos problemáticos del desarrollo en Colombia", En: *Once ensayos sobre La Violencia* (Bogotá: Centro Gaitán y Cerec, 1985), 25-52.

Oscar Calvo y Mayra Parra, *Medellín Rojo 1968*, (Medellín: Editorial Planeta, 2014), 59-60.

Pablo Nieto, "¿Subordinación o autonomía? El ejército colombiano, su relación política con el gobierno civil y su configuración en La Violencia, 1953-1990" En: *Informe final del concurso: El papel de las fuerzas armadas en América Latina y el Caribe* (CLACSO: Programa Regional de Becas CLACSO, 2004), http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2003/mili/nieto.pdf.

Pablo Nieto, "El reformismo doctrinario en el ejército colombiano: una aproximación para entender la violencia, 1960-1965", En: *Historia crítica*, n.°53 (2014): 155-176.

Philippe Dufort, "Las políticas desarrollistas de Alberto Ruíz Novoa a principios de 1960: ¿Se podría haber evitado medio siglo de guerra?", En: *Estudios de seguridad y defensa*, volumen 8, n°18 (2013): 29-44.

Renan Vega, “Injerencia de los Estados Unidos, contrainsurgencia y terrorismo de Estado”. En: *Comisión del Conflicto Armado y sus Víctimas* (Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014) 1-2.

Ricardo López, *“We have everything and we have nothing”: empleados and Middle-Class Identities in Bogotá, Colombia, 1930-1950* (Universidad de Virginia: tesis para optar al título de Maestría en Historia, 2001), 16-49.

Ricardo López y Barbara Weinstein, “We shall be all. Toward a transnational history if the middle class” in Ricardo López y Barbara Weinstein (Editors) *The making of the middle class. Toward a transnational history* (Durham, Duke University Press, 2012),1-25.

Ricardo López “Conscripts of democracy. The formation of professional middle class in Bogotá during the 1950s and early 1960s”, in Ricardo López y Barbara Weinstein (Editors) *The making of the middle class. Toward a transnational history* (Durham, Duke University Press, 2012),161-195.

Ricardo López, “Una democracia musculosa. Identificaciones profesionales, lucha de clases y la radicalización política de la clase media en Bogotá, 1958-1965”, En: *Contemporánea*, año 5, volumen 5 (2014), 43-64.

Ricardo López, ““Por el bien común”: identidades profesionales, negociaciones sociales y la formación de clase media en Bogotá, 1958-1965”, En: *Trashumante*, n.° 6 (2016), 126-145.

Rolando Franco y Martín Hopenhayn, “Las clases medias en América Latina: historias cruzadas y miradas diversas”, En: *Las clases medias en América Latina. Retrospectiva y nuevas tendencias* coordinado por Rolando Franco, Martín Hopenhayn y Arturo León (México: Siglo XXI Editores y CEPAL, 2010), 7-41.

Rouquié, *El Estado militar en América Latina* (Buenos Aires: Emecé Editores, 1984), 11-23.

”Richard M. Nixon at the national press club, may 21, 1958”, *The Library of Congress*, acceso el 5 de enero de 2020, https://www.loc.gov/rr/record/pressclub/nixon.html/.

Salomón Kalmanovitz, *Economía y nación. Una breve historia de Colombia* (Bogotá: Tercer Mundo, 1995), 424-436.

Salvador Ángulo y Loreto Correa, “La política exterior norteamericana en América Latina. Los casos de Bolivia y Chile”, En: *Visiones de fin de siglo. Bolivia y América Latina en el Siglo XX* editado por Dora Cajías, Magdalena Cajías, Carmen Johnson e Iris Villegas (Lima: IFEA, 2001), 407-445.

Stephen Rabe, *The most dangerous area in the world: John F. Kennedy confront communist in Latin America* (The University of North Carolina Press: 1999), 1-33.

Stephen Rabe, *The killing zone. The United States Wages Cold War in Latin America* (New York: Oxford University Press, 2012), 85-113.

Tanya Harmer, "The global War in Latin America" En: *The Routledge Handbook of the Cold War* Artemy M. Kalinovsky y Craig Daigles (editores) (New York: Taylor & Francis Group, 2014), 133-148.

Tomas Skidmore y Peter Smith, *Historia contemporánea de América Latina* (Barcelona: Crítica, 1996), 11-22.

"Tormentoso retiro del general Ruiz Novoa", *El Tiempo*, 24 de agosto de 1997.

Universidad Nacional de Lanús, *Atlas Histórico de América Latina y el Caribe. Aportes para la descolonización pedagógica y cultural* (Lanús: Universidad Nacional de Lanús, 2020), Capítulo 2: América colonial, 164.

Vanni Petinnà, *Historia Mínima de la Guerra Fría en América Latina* (México: El Colegio de México, 2018), 20.

Victoria de Grazia, *Irresistible Empire. America's Advance through Twentieth–Century Europe* (Cambridge: Harvard University Press, 2005), 1-14.

Volker Berghahn, *America and the Intellectual Cold Wars in Europe: Shepard Stone between Philanthropy, Academy, and Diplomacy* (Princeton: Princeton University Press, 2001), 12.

Walter Rostow, *The stages of economic growth. A non-communist manifesto* (Cambridge: Cambridge University Press, 1960), 1-3.